

PANDEMIA, TERRITORIO Y EXTENSIÓN

COMPILACIÓN DE RELATOS, EXPERIENCIAS
Y ANÁLISIS VINCULADOS A LA EXTENSIÓN
EN TERRITORIO DURANTE LA PANDEMIA
DE COVID-19

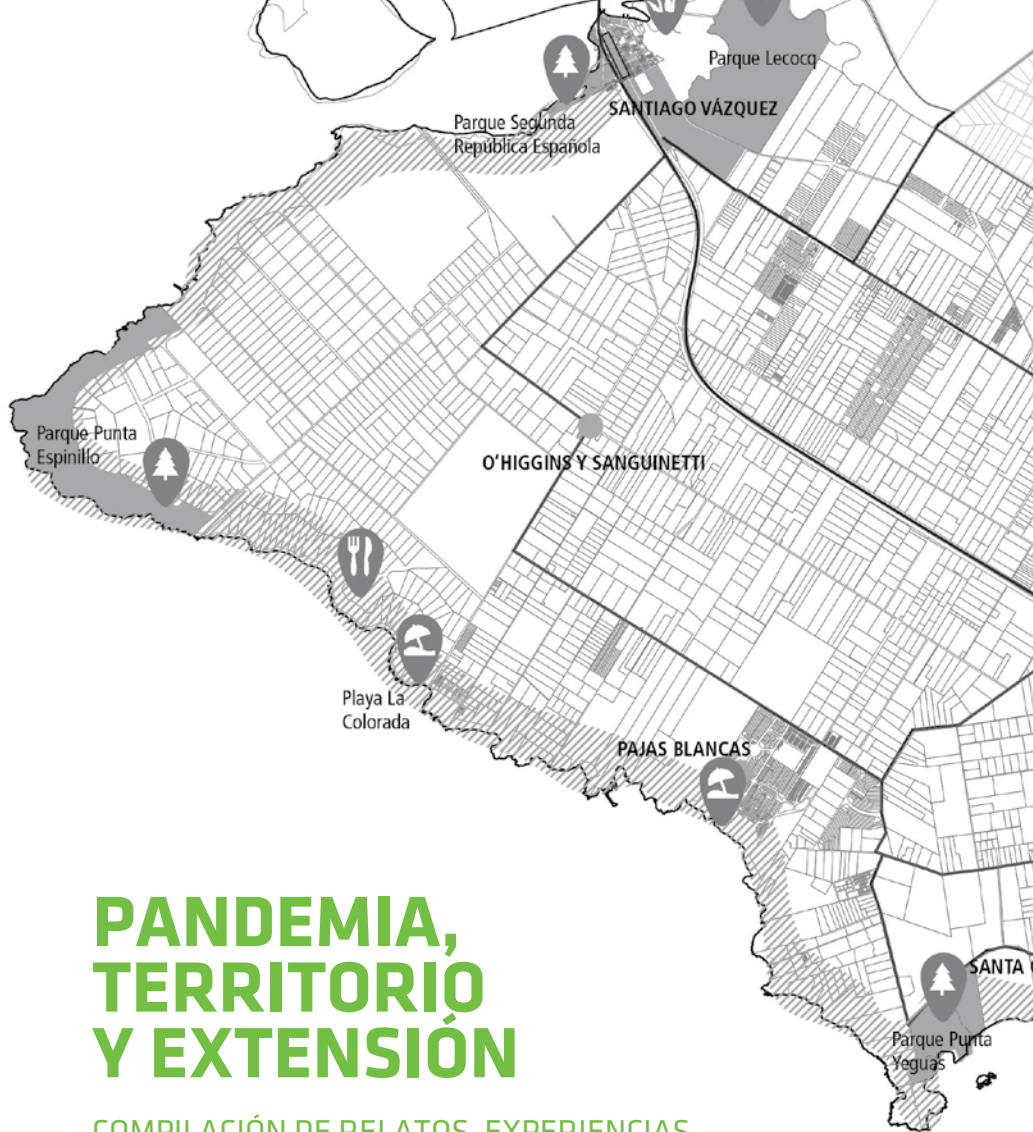


UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



Facultad de Arquitectura,
Diseño y Urbanismo
UDELAR





PANDEMIA, TERRITORIO Y EXTENSIÓN

COMPILACIÓN DE RELATOS, EXPERIENCIAS
Y ANÁLISIS VINCULADOS A LA EXTENSIÓN
EN TERRITORIO DURANTE LA PANDEMIA
DE COVID-19

Compiladores

Andrés Quintans | Centralidades Urbanas. IETU. FADU, Udelar.
Marcos Lafluf | Programa APEX, Udelar.
Pablo Pereira | Programa APEX, Udelar.

PROGRAMA APEX

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Haití 1606, CP 12.800

Montevideo, Uruguay

apex.edu.uy

LABORATORIO DE CENTRALIDADES

URBANAS

Instituto de Estudios

Territoriales y Urbanos

Facultad de Arquitectura,

Diseño y Urbanismo, Udelar

Bulevar General Artigas 1031,

CP 11.200

fadu.edu.uy

COMPILACIÓN Y COORDINACIÓN

GENERAL DE PUBLICACIÓN

Andrés Quintans

Marcos Lafluf

Pablo Pereira

DISEÑO Y EDICIÓN

Diego García Pedrouzo

DISEÑO DE TAPA

Intervención sobre plano de equipo
de Centralidades Urbanas

IMPRENTA

Policolor

REVISIÓN

Rosanna Peveroni

ISBN: 978-9974-0-1878-5

Montevideo, 2021

PRÓLOGO	7
INTRODUCCIÓN Andrés Quintans, Marcos Lafluf, Pablo Pereira	9
ACCIONES DE LA UNIVERSIDAD EN EL TERRITORIO EN CONTEXTO DE PANDEMIA EN EL MUNICIPIO A Miguel Olivetti	11
EL OESTE EN CONTEXTO DE PANDEMIA. APORTES DESDE EL LABORATORIO DE CENTRALIDADES URBANAS Eleonora Leicht, Andrés Quintans, Camila Centurión	19
ACORTANDO DISTANCIAS: ABORDAJE CON PERSONAS MAYORES EN TIEMPOS DE PANDEMIA Virginia Álvarez, Raquel Palumbo, Cecilia Rodríguez, Verónica Silveira	31
EXPERIENCIA DE SALUD COMUNITARIA EN PANDEMIA Mario Bentancor, Andrea Giménez, Ricardo Larrañaga, Kail Márquez	39
JUVENTUDES EN PAUSA. APORTES PARA PENSAR LAS NARRATIVAS Y EXPERIENCIAS DE ADOLESCENTES Y JUVENILES EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE Carlos Torrado	49
INFANCIAS EN ÉPOCAS DE EMERGENCIA SANITARIA Y SOCIAL Mariana Aispuro, Beatriz Ferreira, Lorena Cabrera, Luciana Hernández, Pablo Pereira, Cecilia Rodríguez	63
EXPERIENCIAS DE TRABAJO COLECTIVO: ARTICULACIÓN APEX-MESA SOCIAL PTI-CERRO Lorena Cabrera	71

NOTAS Y REFLEXIONES EN PANDEMIA:	79
EXTENSIÓN Y TERRITORIO Odorico Velázquez	
RED DE OLLAS Y MERENDEROS POPULARES: ACTOR ESENCIAL FRENTE A LA PANDEMIA Y SUS IMPACTOS	85
Kail Márquez, Brenda Bogliaccini, Daniel Silva	
HUERTAS Y CRISIS SOCIAL Y SANITARIA.	93
LA EXPERIENCIA DE LA UDELAR EN EL TERRITORIO OESTE DE MONTEVIDEO	
Pablo Pereira, Ana Clara López, Estefani Camacho	
¿CUÁL ES LA EXTENSIÓN DEL PARQUE PÚBLICO PUNTA YEGUAS? ENTRE LO PÚBLICO Y LO COMÚN, EXPERIENCIAS POLÍTICAS DE FORMACIÓN	103
Ruben Bouza, María Eugenia Viñar	
LA CREACIÓN DE LA FOTOGALERÍA A CIELO ABIERTO EN LA TERMINAL DE ÓMNIBUS DEL CERRO DE MONTEVIDEO	113
Aída Pérez, Ana Clara López, Federico Valdés, Marcos Lafluf	
DIÁLOGOS TRANSVERSALES DE FOROS MONTEVIDEO	123
Luis Oreggioni	
INMUEBLES TRANSFORMABLES EN CONTEXTO DE PANDEMIA EN EL MUNICIPIO A	133
Eleonora Leicht, Andrés Quintans, Lucía Sosa	

PRÓLOGO

La presente publicación condensa una diversidad de actividades realizadas por ámbitos de la Udelar en directa relación con el territorio del Municipio A en contexto de pandemia. La llegada a territorio de la universidad es de por sí un hecho relevante, además de constituir uno de los fines establecidos en la Ley Orgánica, donde se dispone como tarea «contribuir al estudio de los problemas de interés general y propender a su comprensión pública; defender los valores morales y los principios de justicia, libertad, bienestar social, los derechos de la persona humana y la forma democrático-republicana de gobierno».¹

Las actividades de los diversos grupos y colectivos que trabajaron en contacto con actores y agentes sociales y que aquí se recopilan pueden visualizarse desde múltiples niveles de análisis.

Por un lado, constituye un acercamiento a diferentes grupos sociales, infancia, adolescencia, juventud y adultos mayores cuyas vidas se vieron enfrentadas a situaciones poco adecuadas para su despliegue individual y social. Frente a esto era urgente pensar alternativas y modelar mecanismos que permitieran amortiguar las dificultades.

Por otro lado, establece una reflexión sobre temas acuciantes. La puesta en valor de los espacios públicos, una narrativa emergente hoy en día, pero también una realidad visible, que viene a poner en cuestión los relatos que desde los años 90 del siglo XX, constituían la sustancia de los debates académicos sobre la ciudad. De aquella augurada «muerte del espacio público» a la superutilización que se hizo durante la pandemia hay un cambio medular. Queda ver si el paso del tiempo ratifica la continuación de estos procesos o finalmente hay una vuelta atrás. La segmentación social y la desconfianza en el «otro» pueden convertirse en tensiones regresivas. Los mecanismos de gestión compleja y participativa, así como los proyectos colectivos que han surgido, serían positivas fuerzas progresistas en este sentido.

Por último, pero no menos importante, reformula algunas visiones sobre la puesta en juego y las capacidades de las herramientas propias de la arquitectura-urbanismo para operar transformaciones sobre la ciudad. Algo que nunca debe

1 Ley Orgánica de la Universidad
N° 12.549 de 1958.

dejar de ser campo de reflexión: nuestra especificidad disciplinar –en cuanto a nuestra formación de base–, más aún cuando se opera en un ámbito interdisciplinario y en un trabajo en el que se ponen a prueba los vínculos entre el conocimiento experto y el conocimiento experiente.

Estos niveles de análisis no hacen otra cosa que verificar otro mandato que la Udelar se ha puesto como definición y que se refleja en el documento para la Renovación de la Enseñanza y Curricularización de la Extensión y Actividades en el Medio. Allí se menciona el carácter que estas dinámicas deben tener, constituyendo «la búsqueda de una colaboración entre actores universitarios y otros actores, en un pie de igualdad, dialogando y combinando sus respectivos saberes al servicio de objetivos socialmente valiosos, con prioridad a los problemas de los sectores más postergados. En tales colaboraciones, todos aprenden». Y entendiéndolo cabalmente el «proceso educativo transformador donde no hay roles estereotipados de educador y educando».²

Más allá de lo valiosas que todas estas experiencias resultan en sí mismas, debe agregarse el valor de ver a nuestra Universidad comprometida una vez más con la sociedad en los momentos de crisis. No solamente reflexionando, sino sobre todo acercándose al territorio e intentado aportar miradas nuevas y soluciones a problemáticas específicas. Así también valoramos especialmente ver a nuestro Instituto y sus equipos docentes como en este caso lo hace el Laboratorio de Centralidades Urbanas.

Lucio de Souza
Director Ejecutivo
Instituto de Estudios Territoriales y Urbanos

² Universidad de la República (2009), "Para la renovación de la enseñanza y la curricularización de la extensión y las actividades en el medio", *Resolución del Consejo Directivo Central de la Universidad de la República del 27 de octubre de 2009*, Montevideo: Udelar.

INTRODUCCIÓN

Esta publicación es el resultado de la convocatoria conjunta del Programa APEX (Udelar) y el Laboratorio de Centralidades Urbanas (IETU-FADU-Udelar), lanzada en febrero de 2021, en la que participan como invitados distintos docentes, investigadores y actores sociales vinculados directa o indirectamente a los referidos espacios para conformar una compilación que agrupa investigaciones, relatos de experiencias y análisis de distintas problemáticas, especialmente aquellas asociadas al territorio y las acciones de la Universidad durante la pandemia causada por la covid-19.

El conjunto de artículos agrupados en esta compilación identifican acciones, proyectos, investigaciones y articulaciones desarrolladas en el marco del Programa APEX y el Laboratorio de Centralidades Urbanas durante la pandemia.

De este modo, algunos artículos transitan problemáticas asociadas a la salud comunitaria en contexto de pandemia, enfocados en infancia, juventud y vejez. Otros presentan y abordan proyectos representativos de acciones de la Universidad en articulación con otras instituciones y colectivos locales para la gestión y apropiación del espacio público, o proyectos vinculados al desarrollo de propuestas para afrontar problemáticas de la alimentación como las huertas agroecológicas o la red de ollas y merenderos del Municipio A. En otro orden, se encuentran relatos más generales, dirigidos a pensar el desarrollo de infraestructura urbana en zonas periféricas de la ciudad de Montevideo y a aportar nuevas miradas de este territorio desde lo urbanístico así como a introducir reflexiones más generales sobre la extensión universitaria y el territorio.

Los autores y autoras de los artículos compilados en esta publicación pertenecen al cuerpo docente del Programa APEX y de la FADU. A su vez, se potencia el trabajo con la presencia de vecinos referentes de la comunidad, con una larga trayectoria de participación en proyectos y actividades de extensión, en este caso desarrollados en el contexto de pandemia.

Andrés Quintans
Marcos Lafluf
Pablo Pereira

ACCIONES DE LA UNIVERSIDAD EN EL TERRITORIO EN CONTEXTO DE PANDEMIA EN EL MUNICIPIO A

Miguel Olivetti

Director del Programa APEX.
Universidad de la República

RESUMEN

El Programa integral APEX de la Universidad de la República (Udelar), durante 2020 y lo que va de 2021, ha reorganizado sus actividades académicas en función de dar respuestas a diferentes problemáticas emergentes en los territorios del Municipio A, principalmente en relación con los efectos que las emergencias sanitarias, económicas y sociales fueron generando en la población. De esta forma, APEX en tanto programa de proyección comunitaria ha trabajado en una primera línea de acción con las demandas y problemáticas en el territorio. Se expondrán de forma breve los principales dispositivos y las líneas de acción establecidos para actualizar el trabajo de los diferentes equipos del programa a los nuevos contextos socioterritoriales.

Cabe destacar que las estrategias de intervención se establecieron, en función de un acompañamiento de los procesos de organización comunitaria, a partir de un diálogo de saberes para la coconstrucción de problemáticas y demandas sociales con la inserción de estudiantes universitarios. Se expondrá dichos procesos a partir de los aspectos de articulación con los servicios universitarios y de los aspectos de articulación con los espacios comunitarios en los que se trabajó.

1. EL PLANO DE LA ARTICULACIÓN CON LOS SERVICIOS UNIVERSITARIOS PARA EL ABORDAJE DE LAS PROBLEMÁTICAS EN TERRITORIO

En tanto programa en territorio universitario, APEX ha realizado diversas coordinaciones con servicios y otros espacios universitarios para atender las diferentes demandas surgidas en los espacios de trabajo comunitario en la emergencia sanitaria y social. Es relevante destacar algunas de ellas, por considerarlas emblemáticas del proceso.

1.1. Plan de Atención Territorial a la Emergencia Programa APEX - Programa Integral Metropolitano (PIM)

El plan surgió de la necesidad de los programas integrales territoriales, APEX y PIM, de dar respuesta a la coyuntura generada a partir de la llegada de la covid-19 al país. Tuvo como fin reprogramar y crear diversos dispositivos de desarrollo de prácticas integrales que atendieran distintas dimensiones de la emergencia en dos territorios del Área Metropolitana de Montevideo. La fortaleza del plan fueron el diseño y la ejecución de la propuesta de forma conjunta con el PIM. Centralmente se destaca el intercambio de saberes, trayectorias y recursos que permitieron favorecer la inserción de servicios universitarios. Los ejes de trabajo junto con los servicios universitarios, de forma virtual y presencial, fueron: a) derecho a la alimentación y soberanía alimentaria; b) salud integral y cuidados; c) hábitat, vivienda y espacio público; d) trabajo, derechos laborales y cadenas productivas.

En relación con las acciones del plan, efectivamente llevadas a cabo a partir de las demandas en los territorios, se destaca la realización de la pasantía estudiantil vinculada al eje «Derecho a la alimentación y soberanía alimentaria», en la que estudiantes de diferentes disciplinas se insertaron en el trabajo vinculado a las redes de huertas comunitarias y de ollas solidarias y merenderos.

También como uno de los dispositivos de trabajo conjunto APEX-PIM en el marco del Plan de Atención Territorial a la Emergencia, se amplió a la zona de influencia de APEX la propuesta de asesoramiento virtual gratuito para trabajadoras y trabajadores del Municipio A, a partir del trabajo de la Facultad de Derecho, PIM y APEX. La propuesta incluyó un asesoramiento especializado para trabajadoras domésticas. En este sentido fue necesario fortalecer la convocatoria y el abordaje de las dimensiones vinculadas a los aspectos laborales, teniendo en cuenta especialmente la precarización y vulnerabilidad en la que se encuentran miles de trabajadores de la zona, producto de la situación de emergencia.

1.2. Coordinación con la Escuela de Nutrición: atención a demandas de seguridad alimentaria

En relación con la atención de una de las problemáticas principales presentes en los territorios del oeste, como es la carencia en la alimentación de las vecinas y vecinos, con la configuración emergente de las ollas solidarias por parte de los propios vecinos organizados y a partir de ellas, los problemas asociados a los cuidados y a la salud en el marco de la emergen-

cia sanitaria que se presentan en estos espacios, el Programa APEX mantuvo una fuerte presencia apoyando los procesos de organización comunitaria, problematizando en las diferentes dimensiones presentes en estos espacios y aportando respuestas junto con los servicios universitarios a las demandas planteadas por la población.

En este sentido, se elaboró junto con docentes de la Escuela de Nutrición un protocolo sobre prácticas de alimentación, «Manipulación de alimentos y covid-19», destinado al uso en ollas solidarias y de distribución interinstitucional en general. En el marco de la asistencia a ollas solidarias con relación a la organización, inocuidad con énfasis en la covid-19 y asesoramiento en la planificación del menú.

Se trabajó además de forma coordinada con la Facultad de Química para el abastecimiento a las ollas solidarias y otros espacios comunitarios del alcohol en spray elaborado por dicha facultad. Con la Escuela Universitaria Centro de Diseño (EUCD) de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU), en el marco del trabajo conjunto en el Parque Tecnológico Industrial del Cerro (PTI-C), en los ámbitos de la cocina comunitaria y en otros espacios de diseño y elaboración de insumos de protección personal. Se coordinó con la Facultad de Ciencias actividades de difusión de aspectos científicos destinados al ámbito comunitario; con la Facultad de Agronomía, para el asesoramiento y trabajo de organización comunitaria de las huertas agroecológicas; con la UDA Cerro de la Facultad de Medicina, en el acompañamiento a las ollas solidarias; y con el Instituto de Teoría y Urbanismo (ITU) de la FADU, para la mirada conjunta

de las problemáticas del territorio del Municipio A, adaptando los acumulados conjuntos en trabajo sobre centralidades urbanas a la posibilidad de aportar insumos a la resolución de problemáticas en el marco de la emergencia sanitaria.

Por último, en relación con las inserciones estudiantiles se realizaron prácticas de la Escuela de Nutrición, de la Práctica Articuladora 2 y 3 y trabajos de investigación final de grado; participaron estudiantes del Instituto de Psicología Clínica y de Educación y Desarrollo Humano de la Facultad de Psicología, además del ciclo de graduación; estudiantes de la EUCD de la FADU en coordinación con el Espacio de Integración abierta de la EUCD denominado «Diseño en red/diseño sin fronteras»; estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales, de la carrera de Trabajo Social de la dimensión Familia, niños y adolescentes, en una práctica bianual adaptada al contexto de emergencia en el núcleo de infancia de APEX. También los estudiantes de la Facultad de Medicina que hicieron sus prácticas en el marco de la UDA APEX-Cerro y los estudiantes de diversos servicios inscriptos en la pasantía sobre derecho a la alimentación y soberanía alimentaria, en el trabajo en las huertas agroecológicas.

2. EN EL PLANO DE LA CONFORMACIÓN DE GRUPOS DE ABORDAJE INTERSECTORIAL EN TERRITORIO: EL ACOMPAÑAMIENTO A PROCESOS COMUNITARIOS EMERGENTES

En plena emergencia sanitaria, el Programa APEX estaba implementando una de sus estrategias de abordaje de problemáticas en

clave territorial: los grupos intersectoriales de salud, cultura y comunicación, educación. En este sentido el desarrollo del Grupo Intersectorial de Salud local (oeste) se configuró como una mesa plenaria entre APEX, el PTI-C, la Organización de Usuarios de Salud del Oeste, el Parque Público Punta Yeguas, el Movimiento para las Autonomías (Administración de los Servicios de Salud del Estado, ASSE) y, más adelante, también la División de Salud de la Intendencia de Montevideo. Este grupo se planteó como objetivo elaborar una agenda compartida con las principales preocupaciones de salud comunitaria/colectiva en el territorio y sostener algunos dispositivos que pudieran generar respuestas a las problemáticas emergentes. Esta configuración fue de particular relevancia para que las instituciones de referencia territorial en salud y organizaciones sociales pudieran pensar en conjunto las situaciones vinculadas con la emergencia sanitaria. Lo hicieron en los encuentros del grupo y también en el trabajo cotidiano entre las diferentes partes para la elaboración de acciones concretas para atender las problemáticas de salud en el contexto de crisis. A continuación se comentarán algunas experiencias específicas de trabajo conjunto.

En el correr de la emergencia sanitaria se han manifestado en el territorio algunos fenómenos específicos que tienen que ver, como ya fue comentado anteriormente, con el emergente de espacios de alimentación como las ollas solidarias y merenderos, con los que APEX ha trabajado (y sigue trabajando), en un vínculo constante y cotidiano para el acompañamiento de los procesos de organización comunitaria que buscan dar respuestas a

diferentes problemáticas de la vida de las y los vecinos. A partir de necesidades contingentes vinculadas con la alimentación, se despliegan otras problemáticas que tienen que ver con la salud de las personas y con los aspectos económicos y culturales en el más amplio de los sentidos. En ese trabajo de acompañamiento cotidiano, y en clave de problematización de los diferentes aspectos antes mencionados, se hicieron diferentes aportes de forma conjunta con las organizaciones, instituciones y vecinos de referencia de los barrios.

Se llevaron a cabo actividades de promoción y prevención de salud, en el marco de los desbordes en las policlínicas territoriales por la emergencia sanitaria; en ese sentido se desarrollaron móviles de salud en lugares estratégicos del territorio, con docentes de APEX y personal de la Intendencia de Montevideo. Se comenzó a delinear un Centro de Promoción y Prevención de Salud, que si bien trasciende las problemáticas contingentes vinculadas con la emergencia sanitaria, comienza a pensarse en este contexto y sus primeras actividades están gestadas desde la realidad de la emergencia sanitaria. Dicho centro está pensado y cogestionado por el Grupo Intersectorial de Salud local (oeste), con un anclaje en el PTI-C y APEX, destinado a las múltiples poblaciones que hacen uso del predio y que será llevado adelante como un espacio educacional formal por parte de centenares de estudiantes universitarios que en un futuro desarrollen allí sus prácticas integrales.

Por otro lado, se han presentado a nivel comunitario diversas problemáticas vinculadas

con las políticas de salud a nivel territorial; el seguimiento y la atención a grupos de riesgo sanitario, en particular con personas adultas mayores, con los que APEX, por su experiencia en el desarrollo de estrategias e intervenciones en salud comunitaria y de trabajo con grupos etarios, continúa aportando con intervenciones focalizadas. Se destacan, principalmente, las acciones de promoción de salud con el desarrollo de los ejes infocomunicacionales, que cobran un especial significado en momentos de crisis sanitaria.

El Programa APEX trabajó, a partir de la articulación de demandas sociales, en espacios conjuntos con vecinos referentes, comisiones barriales, organizaciones sociales e instituciones con anclaje territorial en busca de dar respuestas, ya sean generadas por sus equipos docentes, por otros servicios de la Udelar o por prestadores públicos con los que APEX se vincula en la trama interinstitucional. De la red de articulación con la que APEX se vincula se destacan: la Organización de Usuarios de Salud del Zonal 17, el espacio de gestión del Parque Público Punta Yeguas, el Municipio A-municipio saludable, el Centro Comunal Zonal de la Intendencia de Montevideo, el PTI-C, la Unión de Comisiones Barriales, las escuelas de la zona, el liceo 70, los centros CAIF, y otras instituciones con anclaje territorial: Ministerio de Educación y Cultura, Jóvenes en Red, Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay y, por supuesto, la Red de Atención del Primer Nivel de ASSE y las policlínicas de la Intendencia. En relación con las demandas detectadas, se continúa realizando una adecuación de las

inserciones estudiantiles así como de las actividades de coproducción de conocimiento.

3. A MODO DE SÍNTESIS

El Cerro y algunos de sus barrios aledaños se han caracterizado históricamente por su fuerte nivel de organización social, que tiene un gran empuje por sí misma. La Universidad de la República, por intermedio del Programa APEX, camina junto con las organizaciones y vecinos aportando desde su rol al pienso y la acción colectiva en cada uno de estos niveles que hacen a la vida cotidiana de las personas en sus territorios y a su interacción con las formas de producción de conocimiento a partir de los diferentes diálogos sociales y de los aprendizajes colectivos.

Las acciones más importantes realizadas por Apex en el contexto de pandemia por la enfermedad covid-19, que fueron expresadas en esta presentación, responden, por un lado, a esa vocación de acompañamiento de los procesos de organización comunitaria y a la necesidad de dar respuestas a las demandas allí surgidas, en clave de producción de conocimiento colectivo; por otro, a la generación de tramas interinstitucionales y con organizaciones sociales para complementar las posibilidades de respuesta, que en este caso tiene la Udelar; y, por último, a reconocer en el Programa APEX la disposición de la Udelar de ser y estar en los territorios del oeste de Montevideo, lo que implica que la elaboración de las propuestas realizadas surja de la articulación con el resto de los servicios y espacios universitarios.

EL OESTE EN CONTEXTO DE PANDEMIA

Aportes desde el Laboratorio de
Centralidades Urbanas

Eleonora Leicht
Andrés Quintans
Camila Centurión

Equipo Centralidades Urbanas, CESIC N°883032
IETU
Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo.
Universidad de la República.

RESUMEN

El artículo preparado para la ocasión de esta revista, «APEX y Laboratorio de Centralidades en pandemia», surge del interés conjunto por visibilizar acciones y experiencias en el territorio frente al contexto de emergencia sanitaria. Se presenta en primer lugar una breve reseña del corpus teórico que sustenta las actividades que viene realizando el Espacio de Formación Integral (EFI) Centralidades Urbanas.¹ Por otro lado, se expone algunas estrategias propuestas para el territorio del Municipio A frente al acontecimiento de pandemia.

Este equipo ha trabajado desde sus inicios con APEX, el PTI del Cerro (PTI-C) y con la comunidad del Municipio A, uno de los territorios más vulnerables desde el punto de vista económico y social de Montevideo. No obstante, entendemos que posee capacidades resilientes, con un gran potencial de reserva de suelo rural y un sistema de pequeñas centralidades alejadas del continuo urbano pero complementarias y conectadas, aspectos que suman a la hora de sobrellevar la situación.

Palabras clave: pandemia, resiliencia, centralidades

1. Integrantes del EFI Laboratorio de Centralidades Urbanas 2021: Eleonora Leicht, Amancay Matos, Andrés Quintans, Camila Centurión, Lucía Sosa.

EL EFI CENTRALIDADES Y CORPUS TEÓRICO EN CONTEXTO DE PANDEMIA

INTRODUCCIÓN

Cuando se mencione «2020» de aquí a unos años, todos vamos a saber perfectamente de qué se está hablando. Nos referimos a un año singular, que dio inicio a un acontecimiento adverso masivo, una crisis mundial con emergencia sanitaria y social producto de la pandemia de covid-19, que marcará un antes y un después en la historia del siglo XXI.

Nuestro plan de trabajo en el IETU previsto para 2020 se vio atravesado por la situación de pandemia. Surgió la preocupación por la situación y nos preguntamos qué podíamos hacer desde nuestro colectivo de investigación. Entendimos que el tema que nos convoca como colectivo –las centralidades–² cobraba renovada vigencia cuando asistimos en marzo de 2020 al cierre temporal de los shoppings, de la mano del retorno al consumo cotidiano en el comercio del barrio, entre otras razones. También ante las recomendaciones de preferir los espacios abiertos a los cerrados, impulsando la apropiación tanto de áreas verdes como de las calles para diversos eventos, antes confinados. La vieja premisa de las distancias apropiadas para moverse a pie desde la vivienda a los diversos equipamientos colectivos era reivindicada en este contexto. Las distancias cortas e intermedias adquirirían un

renovado valor, ya sea para desplazarse a pie o para determinar radios de cobertura del *delivery*.

EL ESPACIO DE FORMACIÓN INTEGRAL CENTRALIDADES URBANAS

Con el EFI diseñamos una estrategia de trabajo con el Municipio A y el PTI-C como principales aliados en el territorio en contexto de pandemia.

Este EFI ha trabajado desde sus inicios con la comunidad del Municipio A o del oeste, uno de los territorios más vulnerables desde el punto de vista económico y social de Montevideo. Por otro lado, entendemos que el Municipio A posee capacidades resilientes ante este acontecimiento, con un gran potencial de reserva de suelo rural y pequeñas localidades rodeadas de campo, alejadas del continuo urbano. Se hace referencia a Santiago Vázquez, Santa Catalina, Playa Colorada, Pajas Blancas, Paso de la Arena, por citar algunas. El EFI ha trabajado en años anteriores en la puesta en valor de estas localidades y sus centralidades. Es así que se propuso un **modelo colaborativo para el abordaje del sistema de centralidades del Municipio A** (Ateneos ITU, 2019). En escenario covid, parece oportuno continuar adentrándose por este camino. Se trata de reformular nuestras prácticas integrales buscando estrategias en colectivo para afianzar el referido **modelo territorial**, que comparte algunas de las medidas de hábitat saludable que indican las recomendaciones internacionales en este particular contexto, tales como propiciar el habitar en pequeñas

2. Los conceptos manejados por este equipo de investigación en torno a las centralidades fueron expuestos en Ateneos 5, celebrado en 2019.

comunidades aisladas pero conectadas (Boeri, 2020). Otra de las recomendaciones manejadas por algunos autores hace énfasis en la revalorización del **barrio** como espacio de distancias cortas, con los equipamientos y servicios necesarios para la comunidad. Y allí es donde las **centralidades barriales** recobran todo su vigor. Resulta oportuno introducir el concepto de **resiliencia**, y pensar juntos las capacidades del territorio para resistir las adversidades y el acontecimiento inesperado, y valerse de las fortalezas que le son propias.

Como parte de las actividades previstas para 2020 se realizó el *webinar* «Construcción colectiva de estrategias para el Municipio del Oeste en contexto de pandemia», que contó con la participación activa del colectivo del Municipio A, del PTI-C y otros invitados que aportaron en la temática. Se trata de una puesta en común de problemas y oportunidades para el Municipio A en contexto covid y de cómo reforzar el modelo territorial de sus centralidades, así como de visitar el potencial de sus barrios, teniendo presente el derecho a la ciudad. En ese sentido, el *webinar* fue el disparador que permitió reflexionar colectivamente acerca de la movilidad, las centralidades y el rol que adquieren, entre otras cosas, así como conocer e intercambiar experiencias que se han venido desarrollando en el territorio para hacer frente a la emergencia sanitaria.



FIGURA 1. Webinar. Afiche diseñado para las actividades previstas en el marco del EFI 2020. Fuente: elaboración propia.

EL OESTE DE MONTEVIDEO COMO OPORTUNIDAD DE RESILIENCIA ANTE LA PANDEMIA

A continuación se presentan algunas estrategias propuestas para el territorio del Municipio A por parte del EFI Centralidades en 2020, que entendemos que siguen vigentes en contexto de pospandemia. Se proponen para esta instancia algunas estrategias de resiliencia frente a la pandemia en el Municipio del Oeste. Antes que nada, vayamos a una posible definición:

Resiliencia: ¿Qué nos aporta la noción de resiliencia? Es la capacidad de reinventarse. Hacer visible lo que está invisible, poner temas sobre la mesa que estaban soslayados. Construir resiliencia urbana implica transformar los desafíos de nuestras ciudades frente al cambio y la incertidumbre global en oportunidades.

REPENSAR LAS RELACIONES ENTRE LA CIUDAD, LA NATURALEZA Y LA AGRICULTURA

El Municipio A de Montevideo tiene una distribución singular de lo urbano y lo rural en su territorio, diferente de los demás municipios del departamento. Mientras que algunos, como el B o el CH, son 100% urbanos, el A tiene una gran superficie de suelo rural, con salpicados urbanos, en distribuciones lineales a lo largo de los caminos de acceso, pero también en forma de urbanidades puntuales con bordes precisos, que se *conectan* en forma de peine a lo largo del par estructurador principal Ruta 1-Batlle Berres. Entendemos que

esta distribución rururbana tiene mucho potencial de resiliencia en contexto de pandemia, siempre que los abastecimientos cotidianos y equipamientos básicos estén disponibles, acercándonos así a la tan mentada **ciudad de los 15 minutos**.³

La importante superficie de suelo rural, y en particular de suelo rural natural, con que cuenta el Municipio A da cuenta de la voluntad de proteger los hábitats y ecosistemas asociados mediante los Instrumentos de Ordenamiento Territorial vigentes (Plan de Ordenamiento Territorial y Directrices Departamentales), lo que indica que se cuenta con un factor de resiliencia territorial que puede jugar un papel significativo en contexto de pandemia y pospandemia, ya sea en términos de soberanía agroalimentaria o en términos de reactivación de la economía (producción agropecuaria, turismo rural-costero, etcétera).

Esta mirada es complementaria a la del Plan Parcial del Arroyo Pantanoso –recientemente elevado para su aprobación–, del que una buena parte de la cuenca transcurre en el Municipio A. Asimismo, el área de amortiguación de los humedales del río Santa Lucía en tanto integrante del Sistema Nacional de Áreas Protegidas ha preservado gran parte del territorio del oeste de nuevas urbanizaciones.

En síntesis, la nueva demanda creciente de espacios al aire libre lleva a repensar las relaciones entre la ciudad, la naturaleza y la agricultura.

3. <http://www.moreno-web.net/paris-y-su-plan-para-eliminar-el-coche-una-ciudad-de-15-minutos/>



FIGURA 2. Espacios públicos y lugares turístico-recreativos en el Municipio A. Fuente: elaboración propia.

RECREACIÓN Y TURISMO EN LA NUEVA NORMALIDAD

La actividad turística en la nueva normalidad en todo el mundo –tras la pandemia del coronavirus– comienza su recuperación mediante los viajes de corta distancia. La tendencia es hacia el **turismo de proximidad**. Es una oportunidad para conocer más y mejor el Uruguay, un país de escala humana, que posee un valioso y disfrutable patrimonio natural y cultural.

La faja costera de al menos 43 kilómetros lineales que dispone el Municipio del Oeste es un gran reservorio de espacio público en forma de parques y playas: Parque Lecocq, Parque Segunda República Española, Punta Espinillo, Parque y playa de Punta Yeguas, Parque Vaz Ferreira y, ya más urbano, el parque lineal Débora Céspedes, en la rambla del Cerro, recientemente inaugurado. Por otro lado, la orla de playas del Cerro, Los Cilindros, Playa Pascual, La Colorada, Mailhos, y el área de los humedales del Santa Lucía. En



FIGURAS 3A Y B. Postales de centralidades del Municipio del Oeste: Pajas Blancas, Santiago Vázquez. Fuente: proyecto Entramados, CSIC-VUSP; elaboración propia.

el Municipio A también se ubica nuestro Cerro de Montevideo, hito natural y referencia para la ciudad, un punto de relevancia turística, con su fortaleza y parador a remozar. Este reservorio no sólo es un importante capital para los montevideanos, sino que puede constituirse en un fuerte atractor para el turismo nacional y eventualmente extranjero en el contexto de nueva normalidad. Se sugiere impulsar estrategias que mantengan este territorio público y accesible, por medio de la caminería rural existente en forma de peine. Y un turismo responsable con los recursos naturales, el paisaje, con arraigo en el desarrollo local y el patrimonio natural y cultural existente.

Postales del oeste y el fomento del turismo local. El diseño de las postales de centralidades del oeste tiene el objetivo de difundir la singularidad de cada una de ellas, destacando alguna imagen icónica y los principales servicios y equipamientos asociados. Fueron elaboradas en

el marco del proyecto Entramados con el Sector Productivo, financiado por CSIC-VUSP (Vinculación Universidad-Sociedad y Producción).

LA VIGENCIA RENOVADA DE LAS CENTRALIDADES URBANAS EN CONTEXTO DE PANDEMIA

El modelo colaborativo de centralidades del Municipio A se asemeja a un *archipiélago urbano* conectado. Se propone una reconfiguración del **subsistema de centralidades del Municipio del Oeste**, basada en **complementariedades y vínculos** signados por la accesibilidad territorial, que adquiere plena vigencia en contexto de pandemia, con los siguientes lineamientos:

En los casos en que se hallan elementos preexistentes valiosos (aspectos urbanos, históricos, área comercial consolidada, espacios públicos

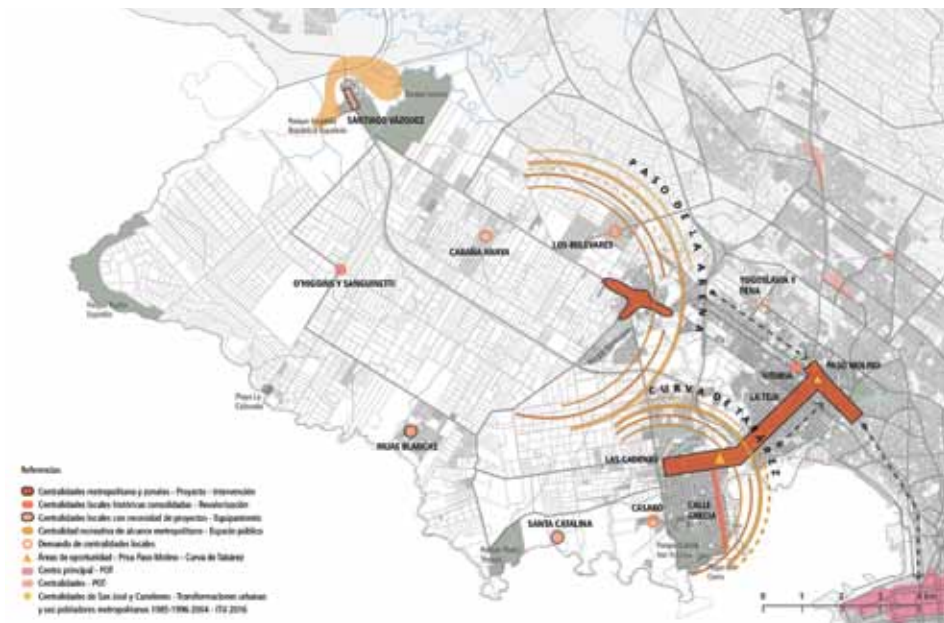


FIGURA 4. Modelo colaborativo de centralidades del Municipio A.
Fuente: elaboración propia.

calificados, equipamientos), la estrategia propuesta es explorar proyectos de carácter integral con el objetivo de fortalecer la identidad en cada una de las centralidades, poniendo en valor la impronta que le da carácter e interés en la escala metropolitana.

Ejemplos de ello son el potencial de Santiago Vázquez vinculado a los variados espacios públicos de calidad en el entorno del río Santa Lucía como espacio de ocio a nivel metropolitano; Santa Catalina con la posibilidad de explorar vínculos con el Parque

Punta Yeguas. A esto se agregan atractivos de carácter local como, en el caso de Pajas Blancas, su vinculación al acceso a la playa; y la importancia de la puesta en valor de centralidades locales históricas como la calle Grecia, O'Higgins y Sanguinetti, y Vitoria.

Se evalúa la pertinencia de impulsar y proyectar centralidades de jerarquía local en zonas de consolidación habitacional con deficiencias de servicios, como los casos de Casabó, Cabaña Anaya y Los Bulevares.

Para la conurbación de centralidades del oeste sobre los ejes Agraciada y Carlos María Ramírez se propone un proyecto integral, que debe incluir la centralidad de **Paso de la Arena** con su rol de centralidad rururbana, con el objetivo de hacer intervenciones en clave de garantizar el derecho a la ciudad, en las que además se visualice la relevancia que dicha pieza territorial tiene para el oeste de Montevideo.

A MODO DE REFLEXIÓN

Las recomendaciones para 2021 continúan en la línea de las planteadas en 2020: reducir la movilidad, mantener el teletrabajo y el distanciamiento social, entre otras. Siguen vigentes las preguntas planteadas a principios del año pasado en torno a la ciudad y, en particular, el importante rol que adquieren las centralidades en este contexto. La pandemia no hizo más que dejar en evidencia problemas estructurales en el territorio y exponer desigualdades sociales. En ese sentido, entendemos que las centralidades cumplen un rol fundamental en el derecho a la ciudad, donde el uso de los espacios públicos, los equipamientos accesibles en cortas distancias y el comercio de proximidad recobran un particular valor.

En momentos en que el encuentro se dificulta, resulta necesario generar estas nuevas instancias en las que intercambiar, tejer nuevas redes y consolidar otras, dar lugar a otros relatos que aparecen en el territorio y pensar colectivamente estrategias a futuro.

**REFERENCIAS
BIBLIOGRÁFICAS**

Intendencia de Montevideo (2018). *Montevideo resiliente. Estrategia de resiliencia*.

Intendencia de Montevideo (2014). *Directrices de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible*.

Leicht, E., Gómez, L., et al. (2019). *Centralidades del Oeste. Entramados con el sector productivo*. Comisión Sectorial de Investigación Científica. Proyectos de Vinculación Universidad-Sociedad y Producción. Informe final.

Leicht, E., Gómez, L. et al. (Eds.). (2019). *Laboratorio de Centralidades Urbanas. Propuestas, experiencias e intercambios en clave regional*. ITU-FADU-Udelar. Montevideo: Taller Gráfico.

Leicht, E., Matos, A. et al. (2019). *Centralidades con derecho. Modelo*

para el Municipio del Oeste de Montevideo. *Ateneos 5*. ITU-FADU-Udelar. Montevideo: Gráfica Mosca.

Méndez, R. (2012). *Ciudades y metáforas: sobre el concepto de resiliencia urbana*. En: *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, vol. XLIV, N° 172. pp. 215-231.

Municipio A.
<https://municipioa.montevideo.gub.uy/>

ACORTANDO DISTANCIAS: ABORDAJE CON PERSONAS MAYORES EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Virgínia Álvarez Pereira
Raquel Palumbo Durán
Cecília Rodríguez Silva
Verónica Silveira García

RESUMEN

El equipo que trabaja con personas mayores tiene entre sus funciones promover la inserción de las diferentes carreras de la Universidad de la República (Udelar) en el ámbito comunitario como espacio educacional formal, aportando al mejoramiento de la calidad de vida de la población en general y de las personas mayores en particular. Es en este contexto que realizan la pasantía curricular estudiantes de servicios universitarios de las áreas de Ciencias de la Salud y Social y Artística. Durante 2020, debido a la emergencia sanitaria, el equipo adaptó sus dispositivos de trabajo. Se suspendió de marzo a setiembre la presencialidad y, para darles continuidad a las actividades de promoción de salud y atención gerontológica, se elaboró una encuesta de seguimiento telefónico. Participaron estudiantes de las licenciaturas en Nutrición, Psicología y Trabajo Social. La encuesta indagaba sobre alimentación, vínculos, acceso a prestaciones sociales, controles de salud y medicamentos, entre otros temas relevantes. En la sistematización de la encuesta predominaron como efectos de la pandemia cambios en el ejercicio de la autonomía y sentimientos de soledad asociados a la ausencia de espacios grupales.

Palabras clave: vejez, pandemia, grupos

El equipo docente inmerso en la situación de pandemia se enfrenta a la situación de revisar y repensar su quehacer en el territorio. No sólo las personas con las que trabajamos debieron «quedarse en casa», también las/os estudiantes y las docentes, como parte de las recomendaciones sanitarias. Como egresadas y docentes de la Udelar tenemos el compromiso de reflexionar y actuar para modificar las situaciones de injusticia e inequidad. Nadie puede desconocer que fue la población mayor la que más sufrió las consecuencias de la pandemia en marzo de 2020. Las primeras personas a quienes se solicitó permanecer en sus hogares por el riesgo de contagio. En comunicación telefónica, semanas atrás, una de las adultas expresaba: «A los viejos nos llenaron de miedo, quizás eso nos ayudó a contagiarnos menos».

Desde el equipo creemos que no alcanza con describir un fenómeno y entenderlo; es necesario intervenir en el sentido de introducir la posibilidad de cambio, pero en una situación inédita para nuestro país como una pandemia, primero debemos crear los mecanismos que nos permitan pensar esa intervención. En *Del fragmento a la situación* Ignacio Lewkowicz plantea tres estrategias de subjetivación contemporánea en la fluidez: suspender, desacelerar, habitar. En un tiempo caracterizado por la velocidad y la aceleración, es necesario desacelerar, poder marcar tiempo y espacio en un terreno fluido, parar y pensar para poder construir de otra forma; es necesario suspender para poder forjar otras operaciones. Ante una situación nueva como la que estamos viviendo, los códigos que tenemos no son suficientes y es necesario poder

pensar junto con quienes trabajamos, tratando de entender y dar respuesta a esa situación. Para producir en el encuentro con el otro, es necesario crear las condiciones para habitar dicho encuentro. Habitar que, al decir de Lewkowicz, no tiene que ver con ocupar un lugar dentro de un sistema, sino que se trata de determinar un espacio, para lo cual primero hay que construirlo.

Suspender, desacelerar y habitar son estrategias necesarias para responder ante esta nueva situación. Implica tiempo, requiere pausar. ¿Es posible la pausa cuando falta lo esencial? No es un «parar y desacelerar» detrás de un escritorio, sino un parar para poder crear, es una pausa que a su vez requiere acciones. En ese sentido, nuestra primera intervención como equipo fue disponer un número de teléfono institucional para receptionar las problemáticas que tenían las personas mayores en el territorio. Situaciones que van desde conseguir recetas de medicamentos hasta solicitar canastas de alimentos. Cuando se piensa en la población mayor se la asocia con personas retiradas del mundo laboral, pero no necesariamente esto es así. Algunas de las personas con las cuales trabajamos en el territorio dependen, para satisfacer sus necesidades básicas, de los ingresos que perciben por trabajos informales (cuidar a otras personas, limpiar, cocinar). Las personas con trabajo informal han sido (y aún lo son) las más afectadas en la pandemia. En este contexto, las primeras demandas que debimos atender referían a dificultad de acceso a algunos servicios. Esta primera etapa, que fue compartida con estudiantes, egresados y docentes relacionados al Programa APEX, se ejecutó durante los primeros cinco meses. Una vez receptionada la

demanda, se registra en un archivo compartido y se comunica en el grupo de WhatsApp «Equipo apoyo zona oeste», creado con ese fin. Se definió grupalmente la estrategia a seguir y se resolvió quién interviene y de qué forma se hacía el acompañamiento. A partir de esa situación y avanzada la integración de estudiantes de los distintos servicios universitarios, se decidió elaborar una encuesta para aplicar a la base de datos de personas mayores vinculadas con el equipo.

Para la elaboración de las preguntas se trabaja en equipos conformados por estudiantes de diversas disciplinas y docentes guía, buscando elaborar una encuesta que contempla la heterogeneidad del grupo etario y el abordaje interdisciplinario. Luego de varias jornadas de trabajo, se definieron en instancias conjuntas seis preguntas que consideramos que exploraban los principales aspectos a indagar en este momento en el grupo etario. Las preguntas elaboradas fueron:

1. ¿La pandemia modificó sus rutinas diarias? *La respuesta debe contemplar: modificaciones en el intercambio social y actividades de la vida diaria.* Si responde Sí: ¿por qué?; ¿en qué se modificó? Si responde No: ¿por qué?; ¿qué cree que ayudó a que no se realizaran modificaciones en sus rutinas?

2. ¿Considera que su estado de ánimo cambió en los últimos meses? *Debe contemplar cambios en el humor y la afectividad. Si no surgen espontáneamente, indagar en ambos casos cuál es el mismo.* Si la respuesta es Sí: ¿por qué? Si la respuesta es No: ¿qué cree que ayudó a que no hubiera cambios en su estado de ánimo?

3. ¿Se ha visto modificada su alimentación en el último período? Si la respuesta es Sí: ¿cómo se ha visto modificada?; ¿por qué se ha visto modificada? Si la respuesta es No: ¿qué cree que ayudó a que no se realizaran modificaciones?

4. ¿Se transformó el vínculo con su familia? *Indagar si tuvo contacto con alguien en este tiempo.* ¿Con quiénes? ¿De qué forma? ¿Videollamada, presencial, etcétera? Si la respuesta es Sí: ¿en qué?; ¿de qué modo? Si la respuesta es No: indagar las características del vínculo.

5. En relación a prestaciones sociales, ¿tiene trámites pendientes? (por ejemplo, jubilación, pensión, coordinaciones médicas, otros). Si la respuesta es Sí: ¿cuáles?

6. ¿Ha necesitado consultar con algún profesional de la salud en estos últimos meses?

Si bien todas las preguntas contienen respuestas interesantes de analizar y profundizar, por la extensión sugerida para este documento nos centraremos en las que representaron mayor modificación.

En las respuestas obtenidas, más de 95% de las personas entrevistadas manifestaron que sus rutinas habían cambiado debido a la pandemia y que habían tenido que reorganizar sus quehaceres y evaluar sus actividades cotidianas. En las respuestas predominaban las referencias al Programa APEX y al Centro Comunal Zonal 17 (Municipio A, Intendencia de Montevideo) como espacios privilegiados para llevar a cabo actividades grupales, y era un común denominador la

«añoranza» de quienes participaban en esos espacios previo a la suspensión de la presencialidad. Otro de los factores mencionados tanto por las/os entrevistadas/os que aluden al Programa APEX como eje principal de las actividades como por los que no lo hacen es el aumento del uso de la tecnología como alternativa ante la ausencia de encuentros presenciales.

El 62% de las personas entrevistadas manifestaron que su estado de ánimo se vio modificado en los últimos meses, con un predominio del sentimiento de soledad. Los motivos más recurrentes por los que las personas mayores declaran que su estado de ánimo ha cambiado están directamente asociados a la pandemia y todo lo que conlleva: el encierro, la incertidumbre, el miedo, el aburrimiento, la soledad, etcétera. Se destaca el aislamiento físico, es decir, el encierro, el no poder salir a la calle, lo que los lleva a depender de otros para que les provean los alimentos y se encarguen de hacerles trámites y tareas fuera del hogar. La imposibilidad de estar presencialmente con sus familiares y amigos/as, así como de participar en actividades que eran habituales, también son elementos recurrentes en las respuestas. Quienes manifestaron que su estado de ánimo no se modificó mencionan como el principal motivo para que esto fuera así el contacto diario con sus familiares que les permite el hecho de vivir con ellos/as o en casas cercanas. Estos últimos aluden también a la importancia del contacto mediante videollamadas o llamadas telefónicas con familiares, amigos, amigas y grupos con los que compartían actividades presenciales. Hay quienes mencionan que anteriormente a esta situación de confinamiento no salían mucho de sus hogares,

por lo que ello ayudó a que su estado de ánimo no se modificara durante la pandemia.

En relación a lo referido, se evidencian cambios en la funcionalidad de las personas entrevistadas, con el impacto que esto genera en su valoración integral. Por funcionalidad se hace referencia a las funciones básicas, que permiten su autocuidado; las funciones instrumentales, que los mantienen integrados en la comunidad; y las funciones avanzadas, que permiten mayor integración y desarrollo. Las medidas sanitarias que promueven una disminución de la movilidad en el marco de la emergencia sanitaria condicionan una pérdida de funciones, sobre todo avanzadas e instrumentales. La percepción de pérdida de independencia, asociada a una gran incertidumbre, al ser identificadas estas personas como la población más vulnerable frente a esta nueva enfermedad, aumentaron los cuadros de angustia y ansiedad.

Si bien la angustia estaba presente desde las primeras encuestas, es probable que si esta vuelve a realizarse la percepción de cambio sea mayor. Cabe recordar que pasaron más de diez meses desde que se hicieron algunas encuestas y en ese transcurso la situación sanitaria se agravó, por lo que aumentaron las recomendaciones de permanecer en los hogares. Los seguimientos hechos por el equipo aportan datos que refieren a mayor pérdida de autonomía y aumento de la sintomatología vinculada a la depresión. Estos datos sólo pueden ser interpretados en relación con el contexto sanitario actual.

El encuentro grupal presencial es el gran ausente en la pandemia: está prohibido reunirse

con otras personas. Si bien la familia como construcción es mencionada, la principal preocupación en la mayoría de las personas con las que se trabajó son los vínculos de amistad. La familia, aun cuando está presente, dispone su tiempo para otras actividades (trabajar, estudiar, etcétera), por lo que son las otras personas mayores las que, al compartir (en su mayoría) la disponibilidad de tiempo libre, tienen la posibilidad de acompañarse y sostenerse mutuamente.

Sabemos que lo grupal es un espacio privilegiado para la resolución de conflictos y la promoción de la salud. Mediante mecanismos identificatorios se favorece la problematización de comportamientos e ideas estereotipadas, lo que permite a las personas mayor flexibilidad y apertura a los cambios. Lo que no sabemos aún es qué efectos podría producir en la salud de las personas mayores la ausencia de esos espacios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez, V., Palumbo, R., Rodríguez, C., Silveira, V. (2019). *Plan Estratégico Bienal*. Programa APEX, Universidad de la República.

Grupo Doce (Eds.) (2001). *Del fragmento a la situación: notas sobre la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Altamira.

EXPERIENCIA DE SALUD COMUNITARIA EN PANDEMIA

Mario Bentancor*

Ricardo Larrañaga*

Andrea Giménez Guillén**

Kail Márquez**

* Organización de Usuarios de Salud del Oeste.

**Integrante del cuerpo docente del Programa Apex (UdelaR)

RESUMEN

Con la declaración de la emergencia sanitaria por covid-19 se desencadenaron, tanto por la covid-19 como por la propia emergencia, diversos escenarios con repercusiones que impactan en la vida cotidiana de las personas. Este artículo intenta relatar la experiencia vivenciada desde la Organización de Usuarios de Salud del Oeste y el Programa APEX de la Universidad de la República (Udelar). Cómo se ha transitado este período caracterizado por la incertidumbre, entre dos aliados, para hacer frente a la preocupación común de ver agudizada la vulneración de derechos de los vecinos y vecinas del zonal 17 de Montevideo. Tiene como objetivo visibilizar las modalidades de funcionamiento que permitieron a la organización hacer frente a un escenario distinto y adverso, rápidamente detenerse, analizar la situación, reacomodarse frente a la nueva coyuntura y generar acciones concretas, con la intención de incidir en la realidad. Algunos elementos que pueden explicar este proceso se relacionan con su historia de colectivo con una fuerte impronta de militancia

social, que se caracteriza por su capacidad de diálogo de saberes, su horizontalidad, la primacía de lo deliberativo frente a lo representativo, el trabajo en redes, haciendo escuchar su voz de denuncia y desplegando acciones propositivas.

Palabras clave: salud comunitaria, diálogo de saberes, trabajo en redes, buen vivir, extensión

ORGANIZACIÓN DE USUARIOS DE SALUD DEL ZONAL 17 Y EL PROGRAMA APEX DE LA UDELAR: ALIADOS

La Organización de Usuarios de Salud del Oeste surgió en 2005 a partir de la inquietud de la Comisión de Salud del Consejo Vecinal del Zonal 17. En los primeros momentos trabajó en tejer alianzas con otros colectivos a nivel nacional para incidir en el proyecto de salud que se estaba gestando y luego dio lugar al Sistema Nacional Integrado de Salud (SNIS). De ese proceso surgieron el Movimiento Nacional de Usuarios de la Salud y, más tarde, el Espacio Participativo de Salud. Estas asociaciones tuvieron en adelante su evolución, y el núcleo fundacional de la zona oeste hizo su opción por mantener el trabajo territorial y no asumir un lugar político representativo en el sistema de salud.

Según un documento de la organización (2014):

Para los usuarios de salud se trata de participar en la definición e implementación de las políticas públicas en salud que inciden en la calidad de nuestras vidas. Y también de contribuir a la coordinación de las actividades desarrolladas por los diferentes grupos en nuestra zona, para potenciar la eficiencia del trabajo de la sociedad civil y de las instituciones, haciendo un uso inteligente de los recursos disponibles a nivel local.

Desde su nacimiento ha desplegado su accionar ininterrumpidamente hasta la actualidad, desarrollando además un concepto de participación en red, creciendo en una forma de entender la salud, más allá de los conceptos académicos, como una construcción comunitaria apoyada en la ciencia pero anclada en las nociones de cuidado comunitario y del buen vivir. A partir del diálogo con los vecinos, en asambleas barriales, problematizando la comprensión de la salud, se llegó a un diagnóstico participativo que dio lugar a la elaboración del plan «Salud, derechos de todas y todos», que tiene como objetivo principal trabajar sobre la determinación social de la salud.

En un documento de 2017 de la Organización de Usuarios se observan, a modo de ejemplo, como líneas de acción:

- Fortalecer la organización comunitaria y movilización de recursos que permitan transformar algunos determinantes de salud (ambientales, sociales, organización comunitaria, políticos) en una perspectiva de la salud como calidad de vida.
- Dar valor y promover la participación de las y los usuarios de salud para potenciar lo que hay, profundizar el trabajo de prevención de enfermedades y promoción de la salud a nivel de nuestra comunidad.
- Fortalecer el trabajo y la red territorial orientados a la solución de los problemas específicos de cada zona.

El Programa APEX se define en su Ordenanza¹ como:

[...] un Programa interdisciplinario integral de proyección social y comunitaria de la Universidad de la República (Udelar), que procura la concurrencia conjunta integrada y coordinada de los servicios universitarios al espacio comunitario, asociando indisolublemente la enseñanza, asistencia, investigación y extensión.

Su área de intervención se circunscribe a los límites geográficos del zonal 17 de Montevideo, con proyección al Municipio A. Presenta como fines el «promover, articular y guiar la inserción de la Universidad en el ámbito comunitario como espacio educacional formal, aportando al mejoramiento de la calidad de vida de la población, a través de la conjunción de las funciones universitarias»; articulando con «otras instituciones públicas y privadas que persiguen objetivos afines o complementarios». Se destaca que «Las prácticas integrales que articulan las actividades de enseñanza, investigación y extensión deben alcanzar a los diferentes sectores del área de influencia contribuyendo al proceso de organización barrial y comunitaria de la zona».

Desde 2019 APEX se muestra como un programa con un rumbo político institucional en que los lineamientos rectores para el ser-hacer en su funcionamiento pretenden reconstruir su sentido existencial, propuesto por el profesor Pablo Carlevaro desde sus inicios.

En donde los aprendizajes se den en el marco de estrechos vínculos entre la Universidad y los colectivos sociales que trabajan en el territorio del Municipio A. En esa línea, la consolidación de un trabajo cotidiano en los barrios, con las organizaciones sociales de referencia, para la construcción y el abordaje de situaciones socialmente relevantes, entendemos, es la clave para pensar los aportes de la Universidad en el territorio. [...] Generar dispositivos universitarios para la coconstrucción de vínculos constantes con actores sociales que permitan el abordaje de problemáticas/necesidades así como el apoyo y promoción de las muchas fortalezas y potencialidades con las que el territorio cuenta. Se propone para ello una participación activa de los docentes y estudiantes en los barrios, con estrategias de cercanía a estos escenarios sociales y con el diálogo de saberes como condición fundamental de trabajo. (Olivetti, 2019: 1-6)

A continuación sigue un texto que busca reflejar la mirada desde la Organización de Usuarios. Las acciones y reflexiones se enmarcan

1. Ordenanza del Programa APEX, Resolución No 6, adoptada por el Consejo Directivo Central de la Udelar en sesión de fecha 1° de julio de 2014, publicación aparecida en el Diario Oficial de fecha 29/07/14, Exp. No. 011000-001225-14 y adjs.

en un constante diálogo con el Programa APEX así como con otros actores de distinto tipo y pertenencias.

Ponemos como centro de nuestra forma de pensar y hacer a la *salud comunitaria*, que es el modelo en el que participa la población para resolver las necesidades de salud de su comunidad, construyendo comunidad desde un «nosotros». Eso nos llevó a pensar si somos un grupo de vecinos con el que colaboran técnicos que, estando presentes en las diversas modalidades de funcionamiento (Grupo Motor, reuniones ampliadas, mesas de trabajo, asambleas, desarrollo e integración a las redes territoriales) de la organización son colaboradores o sí, como se da en los hechos, al participar ellos en forma horizontal y comprometida son parte integrante de este espacio.

La presencia de docentes de APEX, de trabajadores de policlínicas de la Intendencia de Montevideo (IM), el equipo del Área Social del Centro Comunal Zonal 17 (CCZ 17) y docentes de Instituto Superior de Educación Física de la Udelar de forma continua y comprometida nos lleva a la necesidad de poner en claro, para nuestro colectivo en primer lugar, que aquellos técnicos docentes-profesionales que están comprometidos en la tarea tal vez no puedan o no deban ser nombrados como vecinos, pero son parte de nuestra comunidad por opción y por compromiso. No gastamos energías en definir fronteras y pertenencias, sino en acordar lo que es más útil para la comunidad, y que quienes quieren y pueden aportar puedan hacerlo, juntando esfuerzos. Esto nos ubica en una de las lógicas de las redes: los límites y pertenencias

son difusos y cambiantes, siempre en función de los contextos y posibilidades personales y colectivas. Lo que une a la red son los objetivos comunes, las tareas, la constante construcción de estrategias compartidas y la decisión de trabajar juntos. También son importantes los sentidos de pertenencia que se van generando.

Esto nos lleva a entender a la Organización de Usuarios como un equipo formado por vecinos y vecinas, docentes y trabajadoras y trabajadoras. La presencia desde 2019 del Programa APEX como institución comprometida con los objetivos de la Organización de Usuarios, y más recientemente de la División Salud de la IM, no nos crea conflicto sino que nos permite a todos un potencial mucho mayor de acción.

MARZO DE 2020: COVID-19, EMERGENCIA SANITARIA Y SOCIAL

EL PRIMER IMPACTO

La Organización de Usuarios había retomado sus actividades en febrero, después del receso de verano. Teníamos una agenda de trabajo diferente para el año, ya que debíamos establecer nuevos contactos con las autoridades debido al cambio de gobierno. Nuestras tareas en diferentes áreas comúnmente desarrolladas, como los trabajos en la Red de Primera Infancia y en la Mesa Local de Salud Mental (MLSM), requerían ser presentados a nuevas autoridades de un gobierno de distinto partido al que había gobernado en los últimos 15 años. Para esas redes es fundamental la presencia de las autori-

dades, del Ministerio de Salud Pública (MSP) en la MLSM y en todos los procesos de desarrollo de mejoras para las prestaciones de salud en la zona. Por la misma razón debíamos renovar los vínculos con el Ministerio de Desarrollo Social y el Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay, pues son una potencia de nuestra Red de Primera Infancia y en muchos de los proyectos comunes con docentes y estudiantes del Programa APEX, que implican el entramado con instituciones.

Lo extraordinario que nos habíamos planteado para 2020, a partir de los cursos de verano del Programa APEX, era atender a la necesidad, expresada por algunos participantes, de actualizar todo aquello que fue desde un inicio el ordenamiento de la tarea de la Organización de Usuarios: los objetivos y las líneas de acción mediante la planificación participativa. Esto implicaba una vuelta a los orígenes, movilizar todas las redes y las organizaciones barriales para pensarnos nuevamente, después de 15 años.

PENSAR EN RED

El 13 de marzo de 2020 parecía imposible no quedar paralizados ante la evidencia de que el SARS-CoV-2 había llegado. Todo aquello que ocurría lejos, en el resto del mundo, golpeaba nuestras certezas. Pasamos de la incredulidad a la inmovilización, y esa era la medida recomendada: dejar de hacer todo aquello que no fuera estrictamente necesario, evitar contactos con las personas y cuidar especialmente a las personas mayores.

Bastaron un par de días para darnos cuenta de que debíamos encontrar la forma de evitar la paralización, el aislamiento y la inacción. ¿Cómo hacer esto sin contacto físico? Esta fue la pregunta detonadora.

Nosotros somos una red, actuamos en redes y pensamos en redes. Siempre habíamos tenido una comunicación fluida con el Centro de Salud del Cerro (CSC), que en ese momento estaba sin equipo de dirección, ya que se había producido el retiro del equipo anterior y las nuevas personas designadas aún no habían tomado sus cargos. Nuestro actuar en redes nos había permitido el contacto con la Dirección de la Región Oeste de la RAP-ASSE, que en ese período de transición estaba a cargo de algunas de las tareas de dirección del CSC. Una comunicación nos permitió conocer las medidas que se estaban tomando y las necesidades que se generaban debido a los nuevos protocolos de actuación. Del intercambio con esta Dirección Regional Oeste surgió la posibilidad de hacer tapabocas para el CSC, con el material, las indicaciones de confección y de bioseguridad en base a protocolos aceptados. Se abría la posibilidad de formar una red de vecinas y vecinos que tuvieran la posibilidad de participar en esta tarea. Para nosotros, que pensamos en red, no fue difícil, en un par de días, contar con seis vecinas que tuvieran las habilidades, máquina y disposición para realizar la tarea. Pensar la logística, un centro de acopio y distribución en la casa de un vecino, un vecino con transporte y una vecina, que con el cuidado de los protocolos y una dosis de valentía en esos primeros días de complejidad crearan una cadena de

producción. Esta fue una cadena pequeña, acotada, humilde, pero tuvo un valor enorme porque personas que se vieron forzadas a detener sus rutinas encontraron una tarea de inmenso valor en el apoyo al personal de salud, que constituía la primera línea de riesgo en el cuidado de la población.

EN DEFENSA DEL SISTEMA DE SALUD

Una de las primeras medidas de la Administración de los Servicios de Salud del Estado como prestador de salud pública fue cerrar las policlínicas y restringir la respuesta a la emergencia y los casos covid-19 en los centros de salud. En el oeste esto implicó el cierre de 24 policlínicas del primer nivel de atención distribuidas en el territorio del Municipio A. Eso trajo consigo la inmediata concentración en largas colas frente al CSC para conseguir atención, remedios y evacuar todas las consultas que se realizaban normalmente en 24 puntos. Inmediatamente pensamos en red una estrategia para proponer de manera primaria en base a la georreferenciación, mantener el mínimo de policlínicas al que tuviera acceso la mayor cantidad de usuarios y, paralelamente, salir a la opinión pública para manifestar nuestra discrepancia con la medida. Retomamos contactos con otras organizaciones de usuarios y promovimos el encuentro de las organizaciones con la academia. Trabajamos con la Sociedad Uruguaya de Medicina Familiar y Comunitaria (Sumefac) y con la Sociedad Uruguaya de Enfermería en Salud Familiar y Comunitaria (Suesfcom). A mediados de abril conseguimos una entrevista con el MSP para hacer este planteo en forma colectiva.

VENCER EL AISLAMIENTO

Frente a las dificultades del distanciamiento físico, encontramos nuevas formas de comunicación en red para sortear las dificultades de los aislamientos paralizantes: primero con los mensajes por grupos en celular y luego con la ayuda de gente más joven de APEX, accedimos a los videoencuentros. Las primeras experiencias nos enfrentaron a los problemas que teníamos en las conexiones, las dificultades que implicaba el no ser nativos digitales, y la inestabilidad en las comunicaciones de esas primeras herramientas. Fue un reto que superamos con mucho trabajo y humor, y sólo fue posible porque la necesidad no estaba en función nuestra, sino en lo que siempre fue nuestro objetivo: hacer redes para contener e integrar.

En lugar de ceder o limitar la acción por el miedo impuesto, multiplicamos el trabajo allí donde era posible fortalecer y ampliar las redes para contener a la mayor cantidad de personas: militantes, vecinos con inquietudes, profesionales preocupados por no abandonar a la población. La Red de Municipios y Comunidades Saludables (RMycS), que integrábamos, tenía programado desde principio del año hacer un encuentro en los últimos días de marzo para lanzar una serie de talleres. El propósito era trabajar a una escala lo más amplia posible en un desarrollo de trabajo comunitario para amplificar el conocimiento y la comprensión de todo lo referente a promoción, prevención y cuidados de la salud. A pocos días de declarada la pandemia en el territorio, comenzamos las reuniones a través de la herramienta de

videoconferencias para repensar los talleres y hacerlos de modo virtual. Bastó un mes para que el 16 de abril brindáramos el primer taller sobre salud mental en tiempos de covid-19, con dos panelistas de la Facultad de Psicología de la Udelar y otros que presentaron dos dispositivos alternativos de cuidado de salud mental: Vilardevoz y Movimientos para las Autonomías. En el primer intento colapsó la plataforma virtual por haberse superado las expectativas de participantes: fueron más de 75.

Siete días después llevamos adelante el taller con la participación de 130 personas. A lo largo del año, desarrollamos 16 talleres, con un promedio de 150 participantes de todo el país y del exterior, además de un curso de animadores de redes comunitarias al que se inscribieron más de 100 personas de todo el país.

INTEGRAR LAS VISIONES: MESA DE TRABAJO «SITUACIÓN DE SALUD Y SOCIAL EN EL TERRITORIO DEL MUNICIPIO A», 5 DE MAYO DE 2020

A veces podría pensarse que mucha información complica la elección de las cosas a atender. Es cuando comienzan a darse las oposiciones: miramos esto o aquello, atendemos tal o cual aspecto. Frente a estas ecuaciones aprendimos que lo primero que hay que despejar son las *o* y sustituirlas por *y*. Toda la experiencia compartida y acumulada nos llevó a aprender que las mesas de trabajo son un espacio en el que la mirada de los vecinos y las vecinas, así como la de los técnicos y universitarios que

están en territorio y la de las autoridades, son todas necesarias.

Atender la emergencia de covid-19 y el cuidado de todos los aspectos de la salud integral. El distanciamiento físico como prevención y juntarse para actuar. Atender la crisis sanitaria y juntar a las personas para enfrentar la crisis social. Defendernos todos, como sociedad, del dilema economía o vida.

ATENCIÓN AL RIESGO DE SALUD LLAMADO HAMBRE

Conocer la existencia de un grupo de vecinos que en la zona de Casabó, desde los primeros momentos del estallido de la crisis social, se habían dado a la tarea para abrir ollas solidarias nos impulsó a ver dos situaciones: por un lado, el peligro al que se exponen todos al juntarse solidariamente para poner el cuerpo en un compromiso ineludible: hacer algo frente al hambre de muchas vecinas y vecinos; por otro, la potencia de un barrio que no mide riesgos y que tiene la respuesta colectiva como reacción automática frente a todo problema que ponga en juego las condiciones de vida de la comunidad.

Desde allí ayudamos a tejer el encuentro de decenas de ollas en diferentes rincones del Cerro, con los aportes del Programa APEX y del equipo del Área Social del CCZ 17.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Escudero, M. (2011). *Lineamientos para una propuesta de estrategia metodológica para la planificación local participativa de las actividades del Centro de Salud del Cerro en el año 2012*. Montevideo, Universidad Católica del Uruguay, Facultad de Enfermería y Tecnologías de la Salud, Posgrado de Salud Comunitaria.
- Giménez Guillén, A., Márquez, K. (2021). *Con la salud integral como utopía*. Programa Apex, Udelar.
- Grupo Promotor del Movimiento de Usuarios del Zonal 17 (2006). «Hacia una organización nacional de usuarios de los servicios de salud». Informe de la asamblea de usuarios de la salud del zonal 17 de Montevideo. Plan Salud «Derecho de Todos». Montevideo.
- Olivetti, M., Lukin, M., Pereira, P., Zeni, R. (2019). *Propuesta para la dirección de APEX: 2019-2023*. Programa APEX, Udelar.
- Ordenanza del Programa APEX. Resolución N° 6 adoptada por el Consejo Directivo Central de la Udelar en sesión de fecha 1° de julio de 2014. Publicación aparecida en el Diario Oficial de fecha 29/07/14. Exp. No. 011000- 001225-14 y adjs.
- Organización de Usuarios de Salud del Cerro (2013). ¿Qué pasa con nuestros niños y niñas en el Cerro? Entre la cuna y la cana. Entre la pobreza y el derecho a ser personas hoy.
- Organización de Usuarios de la Salud del Zonal 17 (2014). ¿Quiénes somos? ¿Qué hacemos?
- Organización de Usuarios de Salud Zonal 17 del Municipio A (2017). *Líneas de acción para la promoción de salud en el zonal 17*. Montevideo, abril.
- Organización de Usuarios de la Salud del Zonal 17 (2020). Documento para la fotogalería de la terminal de ómnibus de Curva de Tabárez, Cerro.

**JUVENTUDES EN PAUSA:
APORTES PARA PENSAR
LAS NARRATIVAS Y
EXPERIENCIAS DE
ADOLESCENTES Y
JÓVENES EN TIEMPOS
DE INCERTIDUMBRE**

Carlos Torrado*

* Profesor adjunto del Programa APEX,
Universidad de la República.

RESUMEN

Adolescentes y jóvenes son afectados directa e indirectamente por la pandemia y las medidas adoptadas con el fin de controlar la enfermedad. Destacamos la importancia del sostén y el fortalecimiento de redes de acompañamiento, contención y cuidados, en términos sociales y de salud. A partir de espacios y dispositivos de diálogo, escucha y expresión de sentimientos, que reconocen y contemplan el impacto en adolescentes y jóvenes, con este texto buscamos generar aportes para reflexionar en varios aspectos clave de la cotidianidad. El presente escrito pone especial énfasis en el contexto y en las voces de adolescentes y jóvenes. Sus narrativas muestran algunos impactos en aspectos vinculares, afectivos, educativos y sanitarios de adolescentes y jóvenes de la zona oeste de Montevideo con quienes trabaja el Programa APEX.

Palabras clave: adolescentes, pandemia, narrativa

«De pronto recordé que había soñado con eso: un laberinto asfixiante en el que por más que caminara siempre estaba en el mismo lugar. Algo me atrajo, quizá la incertidumbre o mi propio miedo, y me largué a correr hacia cualquier parte».

Osvaldo Soriano,
Una sombra ya pronto serás

«[...] el prolongado cautiverio, la incertidumbre del mundo, el hábito de obedecer, había resecado en su corazón las semillas de la rebeldía».

Gabriel García Márquez,
Cien años de soledad

UN MUNDO EN ESTADO DE DESCONCIERTO

Con la irrupción de la pandemia de SARS-CoV-2 en la vida cotidiana, el mundo transita una crisis sin precedentes, con transformaciones radicales en todas las dimensiones de la vida. No podemos medir aún el impacto que va a generar la situación actual ni podemos anticipar cómo será el mundo pospandemia, pero podemos afirmar que los cambios actuales exigen adaptarnos súbitamente.

A más de un año de la declaración del SARS-CoV-2 (covid-19) como pandemia por parte de la Organización Mundial de la Sa-

lud (OMS) y de la declaración de emergencia sanitaria en Uruguay, la idea de incertidumbre se ha convertido en la forma de describir, sin describir, la situación actual. «Incertidumbre» es un sustantivo que hoy forma parte de lo cotidiano: justamente describe la irrupción en la cotidianidad, el «quiebre». El presente y el futuro están poblados de innumerables incertidumbres. Sorpresivamente la vida se ve impactada, el día a día se altera y la falta de certezas irrumpen en el devenir diario con toda su fuerza. Un mundo en estado de desconcierto.

Al momento de escribir este texto –comienzos de abril de 2021–, el total de casos ha superado los 128.000.000, hay más de 2.800.000 personas muertas y los datos siguen cambiando muy rápidamente a nivel global. Los reportes oficiales y los recuentos de personas infectadas, muertas, en cuidados intensivos o vacunadas son difundidos a diario en los medios de comunicación de todo el mundo. La mayor parte de los países han comenzado la vacunación para minimizar o desacelerar el ritmo de la infección mientras aparecen nuevas variantes del virus y se insiste con sostener las medidas preventivas.

El mantenimiento de las medidas sanitarias de cuidado personal, la reducción de la movilidad y el distanciamiento son las formas de cuidarnos a nosotros mismos y de cuidar a los otros. Miles de millones de personas en todo el mundo han transitado o transitan por diferentes medidas y restricciones que afectan la vida, los vínculos y el quehacer cotidiano. Con el objetivo de controlar la propagación del virus, las perso-

nas han entrado o están en cuarentena, otras en aislamiento por estar enfermas o con síntomas, y a la gran mayoría se les recomienda o impone el distanciamiento físico. Como sostiene Susan Sontag:

Basta ver una enfermedad cualquiera como un misterio, y temerla intensamente, para que se vuelva moralmente, si no literalmente, contagiosa. [...] El contacto con quien sufre una enfermedad supuestamente misteriosa tiene inevitablemente algo de infracción; o peor, algo de violación de un tabú. (Sontag, 1987: 11)

JUVENTUDES ACTANTES

Adolescentes y jóvenes, así como niños y niñas, se encuentran expuestos en mayor medida a situaciones de violencia, maltrato, abuso o explotación. El impacto de la pandemia es fuertemente diferenciado por contextos diversos, por sus propias habilidades para la vida (OMS, 1993), redes sociales de contención y cuidados, así como el estado emocional, entre otras variables a las que podríamos sumar la edad, el género, la situación familiar, la ubicación territorial, etcétera. Partiendo de esta idea de que ante una misma pandemia existen muy diferentes vivencias y experiencias, nos interesa plantear la mirada desde las singularidades y las diferencias en las adolescencias y juventudes.

En este sentido, la alusión a la edad en el momento de identificar a las personas jóvenes en un relato o noticia y la vinculación de determinado fragmento etario como referencia de lo joven (Krauskopf, 2015) o adolescente es con frecuencia una mirada que tiende a delimitar quiénes son adolescentes o jóvenes y quiénes no lo son. La edad como lo que define a las y los jóvenes es una construcción que no es estable ni definitiva, ni sostenida en el tiempo. Bourdieu (1990, p. 164-165) señala que «la edad es un dato biológico socialmente manipulado y manipulable». Entonces, la definición de la juventud en relación a un segmento etario o a un estado no-adulto tiende a fortalecer relatos uniformes, homogéneos, únicos y estáticos en relación a características compartidas por los y las jóvenes. El abanico de formas de sentir-pensar, ser y vivir las juventudes es muy amplio y son configuradas desde el momento histórico y el contexto social, económico y cultural.

Las clasificaciones por edad (y también por sexo, o, claro, por clase...) vienen a ser siempre una forma de imponer límites, de producir un orden en el cual cada quien debe mantenerse, donde cada quien debe ocupar su lugar. (Bourdieu, 1990: 164).

Muy lejos de concepciones adultocéntricas que dan cuenta de una idea estigmatizante de las juventudes, que fortalecen representaciones e imaginarios que contribuyen a visualizar a las

juventudes desde el conflicto, lo disruptivo o la amenaza al orden social; lejos de representaciones de jóvenes perdidos, de jóvenes que han dejado de ser vistos como «el futuro» para pasar a verse como inquietantes en el presente (Krauskopf, 2015), partiremos de la concepción de las juventudes como actantes centrales (Criado, 1998), es decir, actores sociales reconocidos, con presencia, visibles, protagonistas y auto-identificados como tales en la construcción de narrativas y representaciones sobre la sociedad y sobre sí mismos. «La juventud se ha convertido en un actante central de cualquier relato sobre la sociedad» (Criado, 1998: 13).

Adolescentes y jóvenes son afectados directa e indirectamente por la pandemia y las medidas adoptadas con el fin de controlar la enfermedad. Destacamos no sólo la importancia del sostén y el fortalecimiento de redes de acompañamiento, contención y cuidados en términos sociales y de salud, sino también la necesidad de amplificar las voces de adolescentes y jóvenes como actantes fundamentales que construyen narrativas sobre sí mismos, sobre un otro y sobre la situación actual de incertidumbre y crisis. Paul Ricoeur (1995) nos recuerda que estamos hechos de relatos, las narrativas construyen la «humanidad de los humanos», nos hacemos humanos en el narrar y narrarnos, nos hacemos humanos contando y escuchando. A partir de espacios y dispositivos de oportunidad para construir diálogo, escucha, expresión de sentimientos, que reconocen y contemplan el impacto en adolescentes y jóvenes, con este texto buscamos generar aportes para reflexionar en varios aspectos claves de la cotidianidad.

La covid-19 ha alterado la vida en sociedad en todos sus ámbitos. Las adolescencias y juventudes se han visto particularmente afectadas por la crisis sanitaria global. Los cambios en las rutinas y hábitos de las personas van desde la educación, salud física y mental, tiempo libre y recreación, nutrición, sueño y protección, entre otras, hasta la sexualidad adolescente y juvenil. En un informe sobre la necesidad de abordajes en salud mental durante la crisis actual, la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2020) plantea recomendaciones en relación a adolescentes y jóvenes como grupo de riesgo, ya que la mayoría de los trastornos mentales tienden a aparecer en estos períodos de la vida. El estrés y el distanciamiento también están impactando seriamente en niños, niñas, adolescentes y jóvenes, cuyas afecciones siguen siendo invisibilizadas.

UN ACERCAMIENTO A LAS NARRATIVAS ADOLESCENTES Y JUVENILES

El mundo ve con preocupación a la población de alto riesgo: «personas mayores o portadores de enfermedades crónicas o con sistemas inmunes debilitados» (Ministerio de Salud Pública [MSP], 2020) mientras se comienza a hablar de «la generación del confinamiento» (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2020) en referencia a adolescentes y jóvenes.

Con este texto tenemos como objetivo compartir/presentar algunos testimonios tendientes a amplificar y pensar junto a las voces adolescentes y juveniles de la zona de influencia

del Programa APEX (Aprendizaje y Extensión) de la Universidad de la República y que esto nos permita comprender: ¿cuáles son las narrativas y percepciones de adolescentes y jóvenes de contextos vulnerables en relación al impacto y los riesgos de la pandemia de covid-19?; ¿cuáles son las afecciones en las adolescencias y juventudes?; ¿cuál es la percepción de riesgo? Decimos: pensar junto a adolescentes y jóvenes y no pensar en o por ellos y ellas en el sentido que Paulo Freire (1993) no invita a hacerlo:

No pienso auténticamente si los otros no piensan también. Simplemente no puedo pensar por las y los otros, ni para las y los otros, ni sin las y los otros: esta es una afirmación que incomoda a los autoritarios por el carácter dialógico implícito en ella. [...] la condición fundamental del acto de conocer es la relación dialógica.

Sin pretender hacer una generalización en relación a las narrativas y percepciones de adolescentes y jóvenes, estas aproximaciones y reflexiones refieren exclusivamente a la población adolescente y joven con la que trabajamos en el Programa APEX, como forma de acercarnos a la relación de esta población con la pandemia. Este texto, como todos los escritos en estas fechas, vinculados a la actual pandemia, podrían o deberían someterse al ejercicio de la reescritura en otros momentos en los que podamos tomar distancia de la presente crisis.

La percepción y valoración que los y las adolescentes y jóvenes tienen de la crisis sanitaria está atravesada por una serie de aspectos construidos en cada contexto y en la que intervienen múltiples factores. Nos propusimos, entonces, un acercamiento a las narrativas adolescentes y juveniles y de esta forma habilitar y fortalecer espacios en la zona oeste de Montevideo, un contexto urbano fuertemente marcado por el prejuicio y control adultocéntrico. El presente texto recoge las voces de 48 adolescentes y jóvenes de entre 16 y 22 años, de distintas zonas del oeste de Montevideo. Nuestra tarea se desarrolla con adolescentes de dos centros educativos de Secundaria, a quienes hemos acompañado previamente en su tránsito desde cuarto a sexto año de primaria, y con un grupo de adolescentes y jóvenes de diferentes zonas del Cerro de Montevideo y cercanías, con quienes el Programa APEX trabaja desde 2009 en diferentes proyectos.

El primer momento del trabajo tuvo como principal objetivo habilitar y acompañar espacios de sostén y socialización saludable en el distanciamiento que ha puesto en pausa, entre paréntesis, las relaciones sociales. A partir de este primer objetivo se hizo necesario dar a conocer las narrativas y representaciones que realizan sobre el contexto de pandemia. De esta forma, se ha buscado reunir los significados que representan sobre el inicio de la emergencia sanitaria, el actual momento de la pandemia en Uruguay, así como sobre las proyecciones en el contexto de pospandemia. Esta aproximación nos muestra algunos impactos en aspectos vinculares, afectivos, educativos y sanitarios de

adolescentes y jóvenes de la zona de influencia del Programa APEX. En el marco de este estudio cualitativo se trabajó tomando los emergentes traídos por adolescentes y jóvenes, a partir de metodologías lúdico-expresivas, dinámicas grupales y grupos focales que se han combinado con entrevistas semiestructuradas. Se busca contribuir desde procesos reflexivos a visualizar y poner en palabras, junto a adolescentes y jóvenes, diferentes aspectos que nos permitan conocer con mayor profundidad aquello que nos pasa en relación a la emergencia.

VOCES ADOLESCENTES Y JUVENILES EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE

«La emergencia sanitaria, convertida en una mezcla de miedo y circo mediático, no es suficiente para ocultar los problemas estructurales y las inequidades que son previos a la pandemia».
(Pérez, 2020: 73)

Compartimos muy brevemente algunos de los relatos construidos y ordenados colectivamente. Se resume una aproximación a los principales resultados del estudio sobre la experiencia, vivencias y percepciones en relación a la pandemia. Nos centraremos en aspectos vinculados a la percepción de la pandemia, educación, distanciamiento social y emociones vividas por adolescentes y jóvenes.

a) Percepción y representación de la pandemia: se han alterado seriamente las rutinas diarias, aumentado el aislamiento con previsible consecuencias en la salud mental.

a.1) Una fuerte irrupción en la cotidianidad.

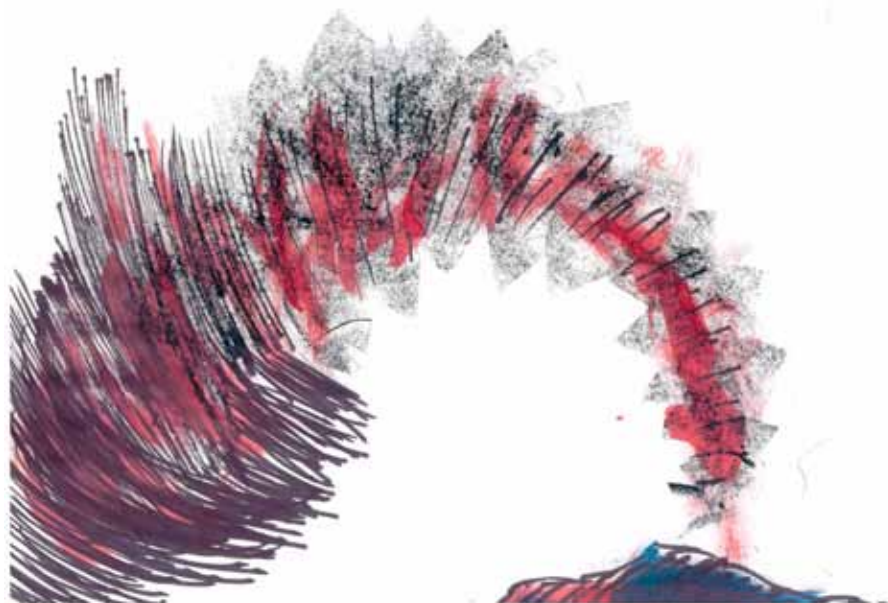
«Fue re diferente a lo habitual, ya no podía salir a caminar, andar en bicicleta tampoco, sentí un tiempo paralizado». (MY, 16 años)

«Me afectó porque yo estaba saliendo mucho con mis amigos y cuando empezaron las medidas sanitarias, a las apuradas, tuve que dejar de hacerlo, por lo menos por un tiempo; unos meses que no me pude juntar. Después de que nos adaptamos a las medidas sanitarias y nos quedó claro el uso del tapaboca, alcohol en gel y todo, volví a salir, pero sólo con los más cercanos, con el círculo de confianza y respetando las medidas sanitarias». (PI, 19 años)

«[...] tuve que aprender a convivir con un montón de situaciones que no me gustaron, que nunca las había pasado, y aprendí a que no me tengo que callar la boca, entonces me cambió bastante». (VI, 17 años)

a.2) La pandemia es percibida con miedo, como una amenaza latente y paralizante.

«[...] hice una llama que simboliza el pánico, el miedo generalizado en el mundo por esta enfermedad que está matando a muchísima gente». (descripción de una representación gráfica de la pandemia, DN, 20 años)



Representación de la pandemia
por MA, 19 años.

«[...] “La calma que precede a la tormenta” comenzó como algo tranquilo a lo que no le dimos mucha importancia hasta que se puso un poco serio cuando se expandió y nos afectó directamente. Hoy estamos limitados en la forma como convivimos, nos comportamos, y en los hábitos...». (MA, 19 años)

b) Vínculos sociales y distanciamiento:
en oposición a la creencia de una vida virtual naturalizada en adolescentes y jóvenes, se manifiesta una clara necesidad del encuentro cara a cara, cuerpo a cuerpo.

b.1) Limitaciones al vínculo social.

«[...] antes tenía conversaciones más abiertas, en vida real, con amigos como para charlar o salir, y ahora es un poco difícil a través de una pantalla, y como en mi condición de vida no tengo internet fijo en mi casa, es un poco difícil con tan sólo mantener la recarga del celular». (DA, 21 años)

«[...] “Lo que antes era ser antisocial, ahora es ser responsable”. Antes de que comenzara, yo siempre me consideraban una persona que no tenía muchos amigos, un poco antisocial, y

de repente dicen que tenés que ser así, estar alejado de todos y que eso es ser responsable». (MT, 19 años)

b.2) El encierro y la pausa de los cuerpos.

«[...] pensar en qué va a pasar mañana si..., si la pandemia sigue. ¿Puedo seguir encerrada tanto tiempo? ¿Mi cuerpo, mi mente puede seguir aguantando el encierro?». (LI, 19 años)

«[...] tanto tiempo de cuarentena, de no vernos. Uno esperaba: "te vuelvo a ver, te vuelvo a abrazar", y no nos pudimos abrazar, entonces, expresamos el cariño pero no de la forma en que queríamos». (LE, 20 años)

«[...] no me gusta estar lejos de las personas. Hay que estar lejos de las personas, no besar, no abrazar, alejarnos como dos metros de las personas. Lo que no me gustó fue que dijeron de no ir a ningún lado y yo vivo siempre encerrada en casa». (AN, 15 años)

c) Educación: la pandemia no sólo ha evidenciado las brechas digitales, que en algunos casos han llevado a interrumpir los procesos de aprendizaje, sino que la enseñanza mediada por las tecnologías ha sido desmotivante para una parte del estudiantado.

«Fue complicado porque no era lo mismo que preguntar al profesor presencialmente. Si no entendiste una vez, presencialmente podés preguntar dos o tres veces, y por WathsApp o Zoom era más complicado». (MI, 16 años)

«Me frustré por no entender las materias y no estar al día con las tareas; eso me llevó a terminar abandonando ese año, y este año me reintegro y veremos qué pasa». (MP, 20 años)

«Yo siempre hacía las entregas tarde porque no tenía datos ni recursos para cargar el celular. Al principio eran muy exigentes con las fechas de las entregas y después comenzaron a flexibilizarse porque se dieron cuenta de que todos no teníamos las mismas facilidades o las mismas herramientas». (YA, 21 años)

«No lo quiero hacer *online*, no me siento cómodo y me negué totalmente. Por ejemplo, yo lo tenía que hacer con el celular –no cuento con la computadora–, a través del celular se me complicaba bastante y yo estaba negado a estudiar *online*». (GA, 22 años)

«Los primeros meses durante el aislamiento hice cantidad de tareas y después me empecé a desconcentrar y no podía. Ahora, con la presencialidad, no se me dificulta tanto porque me gusta más estar en clase que estar atrás de una pantalla hablando con el profesor». (MY, 16 años)

«A mí no me resultó difícil estudiar *online*, como estoy todo el día con la computadora, no me resultó difícil, pero con algunos profesores son muchos más trabajos que cuando era presencial». (MX, 16 años)

d) Emociones: el contexto de pandemia ha desafiado y afectado el estado de ánimo y los estilos de vida de adolescentes y jóvenes. Existe una importante necesidad de adolescentes y



Representación de las dos emociones opuestas que estuvieron más presentes en la pandemia. MY, 16 años.

jóvenes de escucha y diálogo. «Siento que la pandemia produjo mucho miedo y además liberación personal, porque al estar en cuarentena me ayudó mucho a estar conmigo misma y pude pensar más en el futuro [...]». (LM, 19 años)

«[...] cansancio, tristeza, incertidumbre, depresión, cambios de humor. Cambios de humor que ya son parte de mí, pero los sentí más todavía. En un mismo día levantarme bien y a las dos horas estar acostada llorando y

al rato comerme todo lo que encontraba y después no tener hambre, y no sé, muchas cosas juntas». (YR, 19 años)

«Le tengo pánico a la covid-19, tengo miedo de contagiarme y contagiar a las demás personas». (AL, 15 años)

«Sentí mucho fastidio; llegó un momento en que todo me molestaba. Bronca, porque me daba bronca prácticamente todo por estar encerrado

y no me sentía a gusto. Calma en el momento en que todo parecía normalizarse con menos medidas de seguridad, pude salir de vuelta y juntarme con mis amigos, pero también sentí aburrimiento porque, a pesar de que me podía juntar, la mayor parte del día la pasaba en mi casa». (PA, 20 años)

ALGUNAS PALABRAS DE CIERRE

Uno de los grandes desafíos a los que nos hemos visto enfrentados desde los proyectos en territorio a lo largo de la emergencia sanitaria, entre otros, ha estado centrado en la generación, sostenimiento y fortalecimiento de espacios de cuidado, acompañamiento y apoyo a los colectivos desprotegidos e invisibilizados durante la pandemia. Estas voces pocas veces escuchadas nos invitan a pensar de manera creativa y crítica la pandemia y la incertidumbre. Son inciertos los efectos de esta pandemia en las adolescencias y juventudes, pero es necesario reacomodarnos para fortalecer procesos comunitarios que sostengan y habiliten construcciones colectivas saludables. «Pensar en crisis estando en crisis es por sobre todo, desde mi humilde opinión, una oportunidad para dibujar nuevas cartografías que nos hagan más autónomos en el pensar y en el sentir. Cada uno/a de nosotros/as como protagonistas de una realidad por escribirse [...]» (Pérez, 2020: 75). Es en los momentos de incertidumbre y crisis cuando se hace necesario coconstruir espacios de diálogo en los que emerjan nuevas narrativas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bourdieu, P. (1990). «La juventud no es más que una palabra». En P. Bourdieu, *Sociología y cultura*. México: Grijalbo.

Criado, M. (1998). *Producir la juventud. Crítica de la sociología de la juventud*. Madrid: Istmo.

Freire, P. (1993). *Pedagogía de la esperanza*. México: Siglo XXI.

Krauskopf, D. (junio de 2015). Los marcadores de juventud: la complejidad de las edades. *Última Década*, (42), 115-128. Ministerio de Salud Pública [MSP], 22 de mayo de 2020. Información para la población. <https://www.gub.uy/ministerio-salud-publica/comunicacion/publicaciones/informacion-para-poblacion>.

Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2020). «Informe de políticas: la covid-19 y la necesidad de actuar en relación con la salud mental». Disponible en: https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/policy_brief_-_covid_and_mental_health_spanish.pdf [Fecha de consulta: 25 de marzo de 2021].

Organización Internacional del Trabajo [OIT]. (2020). «Los jóvenes y la covid-19: efectos en los empleos, la educación, los derechos y el bienestar mental» Disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@ed_emp/documents/publication/wcms_753054.pdf [Fecha de consulta: 1ro. de abril de 2021].

Organización Mundial de la Salud [OMS]. (1993). *Life Skills Education in Schools*. Ginebra.

Ricoeur, P. (1995). *Tiempo y narración*, México, Siglo XXI, III vols.

Pérez, L. (2020). «Docencia y procesos grupales en tiempos de virtualización y crisis psicosocial», 2020. En *Diálogos: educación & comunidad. Aportes para la reflexión en tiempos de crisis*, v.: 1, p. 73-84, Organizadores: Carlos Torrado Lois (compilador), Programa APEX-Cerro, Universidad de la República, Montevideo: APEX/Udelar.

INFANCIAS EN ÉPOCAS DE EMERGENCIA SANITARIA Y SOCIAL

Equipo Familias,
Infancias y Género

Mariana Aispuro
Beatriz Ferreira
Lorena Cabrera
Luciana Hernández Coria
Pablo Pereira
Cecilia Rodríguez Silva

INTRODUCCIÓN

Desde el equipo Familia, Infancias y Género del Programa APEX de la Universidad de la República nos proponemos reflexionar acerca del lugar de las infancias en el Municipio A, en el contexto de emergencia sanitaria.

La covid-19, enfermedad causada por el coronavirus SARS-CoV-2, surgió en China en diciembre de 2019 y se ha transformado en el principal problema de salud pública a nivel mundial, declarada pandemia por la Organización Mundial de la Salud (OMS) en marzo de 2020. El 13 de marzo en Uruguay se confirmaron los primeros casos, frente a lo cual el gobierno dispuso una serie de medidas tras decretar el estado de emergencia sanitaria nacional. Una de las primeras exhortaciones del gobierno fue mantener el *distanciamiento social*, lo que trajo como consecuencia la paralización de actividades fundamentales en el ámbito de la educación, la salud y la recreación. Asimismo, la pérdida de fuentes laborales y el envío a seguro de desempleo de numerosos trabajadores y trabajadoras profundizó la situación de vulnerabilidad de muchas familias.

Frente a este nuevo contexto nos preguntamos: ¿de qué manera este escenario afecta a las infancias que se encuentran en mayor situación

de vulnerabilidad social?: ¿cuáles son las nuevas realidades y contextos –a partir de la crisis sanitaria y los riesgos que conlleva– en el desarrollo integral de niños y niñas?

El presente artículo se propone reflexionar en torno a las formas en que pueden verse afectadas las infancias en el marco de las consecuencias del contexto de pandemia, donde se visualiza que las brechas de desigualdad social se han profundizado.

EL MUNICIPIO A Y LA PANDEMIA

El Municipio A de Montevideo (territorio en el que trabajamos como Programa APEX), ubicado al oeste del departamento, es un territorio heterogéneo. De sus 206.547 habitantes, 19,4% son niños y niñas menores de cinco años,¹ y es, después del Municipio F, la zona más poblada por este grupo etario. Sin embargo, como afirma el sociólogo Óscar Roba, «el aumento de población en los barrios de las zonas periféricas tuvo como consecuencia el aumento de la precariedad urbana y habitacional de los mismos, con gran carencia de servicios del Estado» (Roba, 2013: 28).

Para 2018, según el Comité de los Derechos del Niño y la Niña (2019), 55,2% de los hogares bajo la línea de pobreza a nivel país se centralizaba en Montevideo; 16,37% de estos hogares tienen niños y/o niñas a cargo. El Municipio A es el segundo (después del D, con 15,76%) más afectado por esta situación, con 15,33%. A su vez, «En el caso de los hogares con niños, niñas y adolescentes [NNA], el porcentaje de hogares pobres con jefatura femenina duplica a la de aquellos con jefatura masculina. Para 2018, mientras 8% de los hogares con NNA con jefatura masculina se encontraban por debajo de la línea de la pobreza, aquellos hogares con jefatura femenina afectados por similar situación se situaban en el 14,4% del total de hogares con NNA del país» (Comité de los Derechos del Niño/a, 2019: s/d).

1. Datos de la Unidad Estadística de la Intendencia de Montevideo con base en información censal y de la Encuesta Continua de Hogares.

En la medida en que la ciudad se amplía hacia las periferias en donde se concentra la pobreza, el acceso a servicios esenciales como educación y salud se ve afectado. La zona oeste además concentra una población de niños y niñas que acceden con dificultad a estos servicios, lo que los coloca en situación de riesgo en términos de su desarrollo. Sobre este proceso de infantilización de la pobreza, Roba aporta: «Los niños experimentan la pobreza de manera diferente a los adultos, especialmente con respecto a las necesidades de desarrollo. La pobreza afecta no sólo su bienestar presente sino también el desarrollo de sus capacidades futuras» (2013: 51).

INFANCIAS EN CUARENTENA

Había una vez un virus llamado covid-19

Desde la actual coyuntura nos preguntamos: ¿cuál es el lugar para el desarrollo integral de las infancias y sus familias?

El impacto de las medidas tomadas para contener la propagación de la covid-19 ha repercutido en ámbitos tan fundamentales como el acceso a la educación, la alimentación, la salud y las fuentes laborales. En este marco, las familias que se encuentran en situación de vulnerabilidad socioeconómica se han visto mayormente afectadas. Esto produce efectos en las zonas donde existe mayor concentración de la pobreza, por lo que las consecuencias de la coyuntura actual se hacen notar más duramente entre los hogares más vulnerables. Las consecuencias de la res-

puesta a estas medidas amenazan con agravar aún más sus dificultades si los gobiernos no se comprometen a ampliar las políticas de protección social (UNICEF, 2020).

Ha circulado la idea de que en este contexto de cuarentena estos niños y niñas pueden disfrutar más de la compañía de sus familias a partir de la recomendación que se resume en la consigna «quedate en casa». No obstante, es necesario pensar la complejidad del fenómeno. Coexisten en nuestra cultura diversas formas de interpretar a la familia. Desde una visión romántica, el hogar es un espacio donde reinan el amor, la paz, la tranquilidad y la armonía. En este sentido, en los hogares donde los espacios son muy reducidos, con condiciones de hacinamiento, falta de acceso a servicios básicos, la idea de «compartir más tiempo juntos» puede agravar la situación de vulnerabilidad dentro del hogar. Asimismo, los niños y niñas que están expuestos a la violencia intrafamiliar ven recortadas las posibilidades de pedir ayuda una vez que se establecen las medidas de confinamiento. Ante la idea del «quedate en tu casa» se habilita la romantización de aspectos que exponen a las infancias a mayores riesgos, invisibilizando las condiciones de precariedad social que continúan siendo pensadas como problemáticas restringidas al ámbito privado. En este sentido, los centros educativos (CAIF, CAPI, escuelas, jardines, clubes de niños) son espacios que significan para muchos niños y niñas lugares de protección y sostén.

Dada la situación y el cambio drástico en la dinámica de la vida, los niños y niñas ven limitadas sus posibilidades y se observan situa-

ciones de inquietud, hiperactividad, cambios de humor, frustración, ansiedad, tristeza, miedos, incertidumbre, cambios en el sueño, entre otros síntomas. Si bien este panorama de inestabilidad en niños y niñas podría explicarse por múltiples causales, una de ellas se relaciona con la importancia de un espacio que habilite el despliegue motor: ¿las familias cuentan con herramientas para comprender la importancia que tienen para el desarrollo de las infancias el ejercicio y el despliegue motor?; ¿cuáles son las lecturas desde la adultez sobre las características del movimiento de niños y niñas? Se hace necesario entender de qué manera la adultez interpreta las necesidades de las infancias a nivel general y el respeto a sus derechos fundamentales.

Parafraseando a Winnicott (1965), quien nos habla de una madre que debe acompañar las demandas de su hijo, diríamos que en lugar de reducir la responsabilidad exclusiva a la atención de una madre paciente y compasiva, se hace necesario generar condiciones para que desde la adultez (mujeres y hombres desde sus diversos lugares y roles) logremos comprender la necesidad de acompañar como sociedad el desarrollo integral de niños y niñas. Sin embargo, ¿cómo acompañar estos procesos en épocas de encierro en situaciones de precariedad habitacional, inseguridad alimentaria y falta de trabajo?

En este sentido, es menester considerar la situación del mercado laboral y el posible impacto en las vidas de las familias. Al respecto, un artículo del Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración de la Universidad de la República plantea lo siguiente:

Si bien no es posible predecir cabalmente las consecuencias económicas de las políticas de control a la expansión del virus en Uruguay, se sabe que el distanciamiento social o la cuarentena afectan diferencialmente los ingresos personales. Esto depende de varios factores, entre los que se cuentan la condición laboral previa y el acceso a la cobertura de la seguridad social; el grado en que el sector de actividad en el que se desempeñan los trabajadores se verá afectado por la reducción general de la actividad económica; el sector institucional de empleo y la categoría ocupacional (los riesgos que enfrentan asalariados públicos, privados o trabajadores por cuenta propia son claramente distintos), así como la posibilidad de desempeñar sus trabajos a distancia (Vigorito, Perazzo, Lanzilotta, De Rosa, 2020).

Estas condiciones potencian la vulneración generada a partir de las desigualdades existentes en las diferentes infancias y familias, al haber inequidad en las oportunidades de acceso a necesidades básicas. En este contexto, el Comité de los Derechos del Niño y la Niña advierte sobre «el grave efecto físico, emocional y psicológico de la pandemia de covid-19 en los niños y

niñas, y hace un llamado a los Estados para proteger los derechos de los niños» que establece la Convención sobre los Derechos del Niño (*La Diaria*, 2020).

Si bien los centros educativos continúan su planificación anual, amoldándose en este nuevo contexto, desde una vía virtual y presencial, para las infancias más vulneradas el acceso a estas plataformas presenta complejidades. Los aprendizajes en estos hogares se vuelcan hacia la supervivencia del día a día; redes de vecinos, vecinas y organizaciones sociales se han reforzado en estos momentos en que la urgencia del alimento se vuelve una prioridad. En cuanto a los aprendizajes curriculares, ¿tienen las familias las herramientas y recursos tanto cognitivos como emocionales para cumplir con los roles de padres/madres y educadores/as en forma simultánea? Ante los aprendizajes en línea, el Comité de los Derechos del Niño y la Niña considera que no deberían reemplazar la interacción alumno-maestro, ya que existen niños y niñas con acceso limitado o nulo a la tecnología o que no cuentan con el apoyo adecuado de las familias (*La Diaria*, 2020).

Según una investigación reciente del Observatorio de los Derechos de la Niñez y Adolescencia del Comité de los Derechos del Niño y la Niña, en alianza con UNICEF y el Espacio Interdisciplinario sobre Infancias y Adolescencias en Cuarentena, en abril de 2020, cuatro de cada diez niños, niñas y adolescentes de entre diez y 17 años que asisten a centros educativos tienen contacto con estos. Sin embargo, 15% ha tenido nulo o escaso contacto con el centro educativo de primaria o secundaria. A su vez, la mayoría

(ocho de cada diez) de los niños y niñas de diez a 12 años realiza las tareas de la escuela o el liceo con apoyo de algún integrante de la familia, y cuatro de cada diez niños, niñas y adolescentes entre diez y 17 años consideran que necesitarían más ayuda en las tareas que reciben del centro educativo. «A mi madre le cuesta ayudarme con los deberes porque tiene que atender a mis hermanos también» (niño, 12 años) (Comité de los Derechos del Niño y la Niña, 2020: 20).

En el aspecto social, más de la mitad de los niños, niñas y adolescentes consultados para la investigación ha tenido contacto de frecuencia semanal y diaria con amigos o amigas. Algunas afirmaciones de niños, niñas y adolescentes que surgieron de este estudio sugieren que existe un porcentaje considerable de sentimientos de tristeza, soledad, miedo, preocupación y ansiedad.

Y COLORÍN COLORADO...

Una de las herramientas aplicadas para explicar a los más pequeños y las más pequeñas la situación que estamos atravesando fue el cuento y, a partir de este, las imágenes y dibujos que puedan imaginar. De este modo se ha explicado qué es la covid-19, cómo prevenirla y combatirla. Y el final que todos y todas desean es, con certeza, que el virus se disipe y puedan retomarse las actividades con normalidad. Poder saber cómo vivencian las infancias y las familias el actual escenario, que es nuevo e incierto, y poder pensar desde lo territorial estrategias de apoyo y sostén durante la pandemia (aquí el rol de los equipos de los centros educativos y de los centros de

salud barriales es fundamental) y poder estar atentos y atentas al retorno para acompañar la nueva presencialidad de las actividades socioeducativas y de socialización. En este sentido, es necesario estar preparadas y preparados para atender nuevas sensibilidades y sociabilidades junto con la resignificación de los vínculos entre los niños y niñas, y de estos con los adultos y adultas. Habilitar el juego, la expresión corporal y verbal, la escucha en espacios contenidos y de trabajo en conjunto con las familias, que sin lugar a dudas están siendo el lugar por excelencia de amortiguación del «quedate en casa».

No debemos olvidar las desigualdades existentes en los territorios que crean escenarios diferentes, signados por múltiples vulneraciones de derechos, en los que transitan esta situación de pandemia las infancias y las familias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Comité de los Derechos del Niño y la Niña (2019). *Hogares. Pobreza por ingresos monetarios. Informe 2019*. Uruguay.
- Comité de los Derechos del Niño y la Niña (2020). *Consulta infancias y adolescencias en cuarentena. Presentación de la investigación*.
- De Rosa, M.; Lanzilotta, B.; Perazzo, I.; Vigorito, A. (2020). *Las políticas económicas y sociales frente a la expansión de la pandemia de covid-19: aportes para el debate*. Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, Udelar. Recuperado de: http://fcea.edu.uy/images/dto_economia/Blog/Aportes_y_an%C3%A1lisis_en_tiempos_de_coronavirus_1.pdf
- La Diaria, 9 de abril de 2020, «Comité de los Derechos del Niño advierte sobre “efecto físico, emocional y psicológico” de la pandemia en los niños». Recuperado de: <https://ladiaria.com.uy/articulo/2020/4/comite-de-los-derechos-del-nino-advierte-sobre-efecto-fisico-emocional-y-psicologico-de-la-pandemia-en-los-ninos/>
- Roba, O. (2013). *Medición de la pobreza infantil en Uruguay*. Espacio Interdisciplinario, Udelar.
- UNICEF (2020). *Proteger a los niños más vulnerables de los efectos de la enfermedad por coronavirus (covid-19). Programa de acción*. Recuperado de: <https://www.unicef.org/es/historias/proteger-los-ninos-mas-vulnerables-de-efectos-coronavirus-covid-19>
- Unidad de Estadística, Servicio de Gestión Estratégica, Departamento de Desarrollo Sostenible e Inteligente (2018). *Información física y sociodemográfica por municipios. Fuentes: Fase 1 Censo 2004, Censo 2011, ECH 2017*. Recuperado de: <https://montevideo.gub.uy/sites/default/files/biblioteca/informacionfisicaysociodemograficapormunicipio2017.pdf>
- Winnicott, D. (1965). *El niño y el mundo externo*. Hormé.

**EXPERIENCIAS DE
TRABAJO COLECTIVO:
ARTICULACIÓN
APEX-MESA SOCIAL
PTI-CERRO**

Lorena Cabrera*

*Profesora adjunta en el Programa APEX-Udelar.
Maestranda en Antropología de la Cuenca del Plata.

RESUMEN

Este trabajo intenta visualizar la importancia de los Programas Integrales de la Universidad de la República (Udelar) en la construcción de estrategias colectivas llevadas a cabo durante la emergencia sanitaria. El objetivo es relatar algunas de las experiencias que surgieron de la Mesa Social del PTI¹ y el rol del Programa APEX como parte del entramado en el oeste de Montevideo.

Si bien APEX forma parte de otros espacios de articulación territorial en los que también surgieron diversas experiencias, el presente trabajo se concentra en las acciones y discusiones que surgieron a partir del espacio de la Mesa Social. Estas se desarrollaron alrededor de dos ejes de trabajo: uno relacionado con la soberanía alimentaria y la producción de alimentos; el otro, con la salud y sus afectaciones a partir de la emergencia sanitaria. Ambos ejes definidos como prioritarios por la Mesa Social y puestos en funcionamiento durante 2020 mediante diferentes acciones que desarrollaré brevemente en este escrito.

Palabras clave: entramado, integralidad, intersectorialidad

1. La Mesa Social es un espacio de articulación territorial constituido por diversos actores e instituciones que tienen su anclaje en el Municipio A. Es una de las líneas estratégicas del Parque Tecnológico Industrial del Cerro como forma de llegar a los principales problemas sociales del territorio y constituir desde allí estrategias colectivas de trabajo.

CONSTRUYENDO ENTRAMADO: LA MESA SOCIAL DEL PARQUE TECNOLÓGICO INDUSTRIAL DEL CERRO

El Parque Tecnológico Industrial del Cerro (PTI-C) es un instrumento de desarrollo, de inclusión social y de transformación territorial ubicado en las instalaciones del ex frigorífico EFCSA,² en el Cerro de Montevideo. Dentro de su dimensión social, el PTI-C cuenta con un espacio de encuentro mensual institucionalizado, la Mesa Social, cuyo objetivo principal es planificar estrategias colectivas para atender las necesidades fundamentales del territorio en materia de trabajo, educación, vivienda, alimentación y salud, entre otras, enfocadas principalmente a los sectores más vulnerables de la sociedad.

La Mesa Social está constituida por diversas organizaciones sociales, programas públicos, colectivos organizados, centros de enseñanza pública, entre los cuales se encuentra el Programa APEX de la Udelar, que promueve un espacio de reflexión e intercambio que intenta romper con las lógicas individuales de cada actor territorial, generando condiciones y formas de actuar en común.

Actuar en común, según Laval y Dardot (2015), se relaciona con el compromiso en una misma tarea y la producción de normas morales y jurídicas que regulan la acción. La idea de lo común rompe con las lógicas individuales de las políticas de gestión, para ir hacia formas de integración entre prácticas dispersas en el territorio.

No tiene relación con una idea de propiedad que se comparte, como puede ser la identidad, la cultura o un territorio, sino con la coobligación que implica a todos aquellos que están comprometidos en una misma tarea o actividad.

Estas características de lo común establecen una apertura hacia nuevas formas de hacer en las que el propio encuentro entre los actores es un espacio transformador. «En estos tiempos, el pensamiento se intensifica, los recorridos teóricos elaborados desde el discurso de lo universal muestran su distancia con lo que pasa y ocurre. El acontecer exige al pensamiento, al decir y al hacer, la construcción de una perspectiva diferente» (Lee Teles, 2010: 144).

La Mesa Social es un espacio privilegiado para el encuentro y la habilitación de nuevos discursos y prácticas que se ajusten a las necesidades desde nuevas lógicas de hacer en común que contemplan la multidimensionalidad de los problemas sociales, promoviendo y fortaleciendo estos espacios de encuentro integrales e intersectoriales para la discusión, reflexión y planificación de estrategias de acción colectivas que permiten mejorar la calidad de vida de los sectores más vulnerados, potenciando los recursos existentes para ampliar las miradas sobre el territorio.

Por este motivo es de vital importancia traer a colación la perspectiva desde la que se constituyeron las acciones generadas durante 2020 para contrarrestar los efectos de la pandemia, y la relevancia de la participación del Programa APEX en este espacio.

2. Establecimiento Frigorífico del Cerro Sociedad Anónima.

EMERGENCIA SANITARIA Y SOCIAL: EL ROL DEL PROGRAMA APEX COMO PARTE DEL ENTRAMADO

La emergencia sanitaria y social producida por la llegada al país del virus SARS-CoV-2, en marzo de 2020, demostró una vez más el compromiso social de la Udelar para mitigar los efectos provocados por la crisis sanitaria y social. Los Programas Integrales de la Udelar tuvieron y tienen un rol muy importante por estar en contacto directo, a través de las redes comunitarias, con los problemas que surgieron o se potenciaron durante 2020.

El Programa Apex tiene su anclaje territorial en el Municipio A, con una relevante trayectoria en salud comunitaria y una relación directa con las redes locales.

La red social, en el sentido expuesto por Eliana Dabas (1993), se define como «un sistema abierto que a través de un intercambio dinámico entre sus integrantes y con integrantes de otros grupos sociales, posibilita la potencialización de los recursos que poseen. Cada miembro se enriquece a través de las múltiples relaciones que cada uno de los otros desarrolla» (1993: 21).

La Mesa Social constituye un nodo, un punto de articulación inmanente al entramado territorial que está en constante producción y transformación. Sus componentes están atravesados por el universo simbólico conformado de elementos técnicos y políticos que intentan significar las demandas de la población

El Programa APEX como parte constitutiva del entramado hizo diversos aportes a la creación de estrategias conjuntas, que se sintetizan a continuación.

1. Incorporación de estudiantes universitarios en las distintas líneas de acción planificadas, aportando desde una perspectiva integral e interdisciplinaria a la resolución de problemas reales.
2. Construcción de conocimiento y sistematización de estrategias que posibilitaron mejorar las acciones desarrolladas, poniendo el conocimiento técnico al servicio de los actores sociales.
3. Realización de cursos y charlas dirigidas a estudiantes y público en general sobre temas relacionados con la situación de emergencia sanitaria, con el propósito de brindar herramientas para enfrentar los problemas emergentes.
4. Presentación de proyectos de extensión en conjunto con actores locales y estudiantes universitarios, que se financiaron por la CSEAM,³ obteniendo fondos para actividades concretas.

Estos aportes realizados por el Programa APEX colaboraron en la potenciación de las líneas de acción propuestas para abordar la multiplicidad de problemáticas vinculadas con la emergencia sanitaria y social.

Las líneas de reflexión y acción que se establecieron como prioritarias desde la Mesa Social se denominaron «Encierro y salud integral» y «Producción de alimentos».

3. Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio.

La infraestructura del PTI-C permitió crear infinidad de estrategias, al contar con grandes espacios abiertos, una huerta comunitaria, una cocina comunitaria, una sala de cine recientemente inaugurada y espacios amplios para realizar encuentros manteniendo los protocolos sanitarios.

LÍNEAS DE ACCIÓN: «ENCIERRO Y SALUD INTEGRAL» Y «PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS»

Durante las primeras semanas después de declarada la emergencia sanitaria se coordinaron reuniones virtuales con una frecuencia semanal para adaptar las formas de trabajo a la nueva realidad presentada. La prioridad fue el mantenimiento del contacto con las familias y los colectivos con los que se estaba trabajando antes de la pandemia, con el fin de acompañar y estar informados sobre sus necesidades.

La Mesa Social elaboró un documento en el que registró los diferentes temas a priorizar y, en función de estos, se establecieron dos ejes de trabajo para profundizar en las acciones necesarias para su abordaje: «Encierro y salud integral» y «Producción de alimentos».

ENCIERRO Y SALUD INTEGRAL

Este eje de trabajo surgió para abordar los problemas de salud vinculados al encierro y a los cambios en las rutinas de las familias en situación de vulnerabilidad social. Se identificó un aumento de los problemas de salud mental, violencia intrafamiliar y dificultades en la continuación educativa de niños, niñas y adolescentes debido a la falta de recursos técnicos, conectividad, o a las dificultades en el acompañamiento familiar.

Se discutieron los temas más relevantes entre los participantes de la Mesa Social y se llevaron adelante algunas de las actividades planificadas que pudieron desarrollarse respetando los protocolos.

Las actividades pueden dividirse en dos grupos: por un lado, las que se sostuvieron durante todo el año con frecuencia semanal, como el Espacio Corporal para mujeres víctimas de violencia y el Espacio de Cultura Corporal vinculado al dispositivo Movimientos para las Autonomías;⁴ y, por otro, las actividades puntuales, como los talleres temáticos para jóvenes y las jornadas recreativas en espacios públicos del barrio.

4. Movimientos para las Autonomías se define como un dispositivo de salud colectiva, en clave de derechos humanos, que se basa en distintos espacios de articulación territorial para la creación de experiencias que tiendan al desarrollo humano y la autonomía en todas las dimensiones de la vida. Es llevado adelante por un equipo referente constituido por profesionales (psicología, medicina familiar y comunitaria, enfermería) de ASSE, participantes de la organización de usuarios del CCZ 17, el Programa APEX de la Udelar, facultades y la Intendencia de Montevideo.

En este eje de trabajo se involucraron estudiantes de Psicología, Trabajo Social y Educación Física.

PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS

El acceso a los alimentos fue la primera demanda que surgió como una necesidad urgente para muchas familias. Este eje de trabajo se centró en la alimentación desde diferentes abordajes, expresados en las acciones que se describen a continuación.

1. Acompañamiento a las ollas populares: difusión sobre ubicación, horario y días de atención, talleres sobre higiene y cuidado en la elaboración de los alimentos, colaboración en la distribución de alimentos e insumos para el cuidado y la higiene (alcohol, guantes y tapabocas).
2. Fortalecimiento de la huerta del PTI-C y acompañamiento en el armado de huertas comunitarias en el territorio, conformando una red de huertas.
3. Estimulación y acompañamiento en el armado de huertas en las casas con el colectivo Juntas Podemos.⁵
4. Acompañamiento de procesos productivos vinculados a las huertas y a la cocina comunitaria.
5. Cursos y talleres sobre diversos temas vinculados a la alimentación y a la huerta.
6. Elaboración de un recetario con

recetas tradicionales aportadas por las integrantes del colectivo Juntas Podemos y elaboradas a partir de lo cosechado en sus huertas.

7. Jornadas de trabajo y capacitación en las huertas con varios colectivos organizados.

En este eje de trabajo se involucraron estudiantes de Nutrición, Agronomía, Comunicación, Diseño, Trabajo Social, Psicología y Medicina.

CONSIDERACIONES FINALES

El conjunto de acciones y discusiones mencionadas hace evidente la importancia del trabajo colectivo para el logro de los objetivos propuestos. Es de destacar la importancia del entramado para potenciar las acciones de las diversas instituciones, organizaciones, políticas públicas, colectivos, entre otros actores territoriales que en conjunto y desde el actuar común pueden generar acciones que de forma individual no serían posibles.

El trabajo articulado desde la Mesa Social demuestra la importancia de la intersectorialidad y la integralidad en la construcción de estrategias colectivas con efectos en la calidad de vida de las personas. El Programa APEX, en relación con este entramado, permite trabajar la integralidad de las funciones aportando una mirada académica interdisciplinaria puesta al servicio de los procesos comunitarios.

5. Colectivo integrante de Movimientos para las Autonomías.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aispuro, Cabrera, L, Di Gregorio, N., Pereira, P. (2017). La integralidad como desafío: reflexiones en torno a las prácticas interdisciplinarias en territorio. *Coproducción de Conocimiento en la Integralidad. Aportes Pedagógicos*, 2. p. 85.
- CSEAM (2011). Integralidad: tensiones y perspectivas. *Cuaderno de Extensión, 1*, Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio, CSEAM.
- Cunill-Grau, N. (2014). La intersectorialidad en las nuevas políticas sociales: un acercamiento analítico-conceptual. *Gestión y Política Pública*, 23(1), 5-46. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-10792014000100001&lng=es&tlng=es. Consulta: 2 de abril de 2021.
- Dabas, E. (1993). *La intervención en red. Red de redes: las prácticas sociales de intervención en redes sociales*. 1ª Ed. Buenos Aires: Paidós.
- Freire, P. (1984). *¿Extensión o comunicación?* Siglo XXI.
- Laval, Ch., Dardot, P. (2015). *Común. Ensayo sobre la revolución en el siglo XXI*. Madrid: Gedisa.
- Lee Teles, A. (2010). *Política afectiva. Apuntes para pensar la vida comunitaria*. Buenos Aires: Fundación La Hendija.
- Rebellato, J. L. (1989). *Ética y práctica social*. Montevideo: EPPAL.
- Rebellato, J. L. (2009). *Globalización neoliberal, ética de la liberación y construcción de la esperanza*. Montevideo: Extensión-EPPAL-Nordan.
- Stolkiner, A. (1999). *La interdisciplina entre la epistemología y las prácticas*. Programa Integral Metropolitano (PIM). 2008. *De Formaciones in-DiScipLinAdas*. Montevideo: Extensión Libros.

NOTAS Y REFLEXIONES EN PANDEMIA: EXTENSIÓN Y TERRITORIO

Odorico Velázquez*

* Participante de organizaciones sociales del oeste, formador en cooperativismo, habitante del asentamiento San Martín-Santa Catalina. Contacto: juansardino@gmail.com.

RESUMEN

¿Ir a territorio? ¿Bajar a territorio? Para profesionales, técnicos y estudiantes universitarios, ¿cuál es la representación simbólica de «territorio»? Esto da lugar a pensar que el argot científico expresa algo así como la necesidad de identificar una filiación que radica en un otro lugar que no es «territorio». La extensión universitaria muestra trascender su cometido formativo y de hecho lo hace cuando estudiantas y estudiantes son conmovidos por las realidades cotidianas de personas que habitan «territorio», establecen vínculos afectivos y llegan a implicarse en procesos colectivos desplegados en estos lugares.

Palabras clave: sentido, vínculos, procesos, organización, extensión

EXTENSIÓN Y TERRITORIO

Para la extensión universitaria «territorio» debería siempre interpretarse como un término polisémico. La dotación de sentidos que nutre a esta expresión posee una carga simbólica que radica en la subjetividad de cada persona implicada en el proceso comunicacional.

La percepción del significado simbólico, en su encuentro con la materialidad físico-espacial del territorio, es un acto caracterizado por incertidumbres y expectativas que modelan la relación entre actores así como los resultados fruto de esas interacciones y encuentros.

Dependiendo del contexto histórico-político, las personas que comparten el espacio geográfico nombrado como territorio se vincularán a las actividades de extensión relacionándose con distintos grados de intensidad (demanda) y con distintos grados de implicación (compromiso).

Uno de los factores condicionantes de estas relaciones es que las vecinas y los vecinos saben que los objetivos de estudiantas y estudiantes extensionistas son perentorios, en tanto los propios son permanentes.

Distinto para todas y todos es transitar y vivir el barrio en condiciones de pandemias –el plural se debe a la necesidad de pensar en los diferentes aspectos de nuestra existencia que son afectados negativamente por la pandemia de SARS-CoV-2– covid-19, sus orígenes y consecuencias.

Desde la política la actitud de las autoridades de gobierno no contribuye a dimensionar convenientemente la importancia de la situación. El concepto más mencionado por el presidente de la República, el de «libertad responsable», materializado en las recomendaciones de mantener una distancia de dos metros entre personas, de no generar aglomeraciones, de usar alcohol y barbijo, manifiestan la intención de culpabilizar a la ciudadanía de la negativa situación sanitaria.

Aunque en los barrios y asentamientos de la periferia que carecen de saneamiento, agua potable, pavimento y una gestión adecuada de residuos no ha habido focos de contagio masivo, el manejo político-mediático de las informaciones ha operado como un potente inductor de miedo, complementado por disposiciones legales que habilitan la represión policial y la penalización judicial de la proximidad y el encuentro con carácter recreativo, festivo, cultural o militante, es decir, actividades que son Factores Determinantes de Salud Mental. No obstante esto, el hecho de que la masa de trabajadores y trabajadoras deba seguir trasladándose en condiciones de hacinamiento en el transporte público con el fin de «no parar los motores de la economía», según expresión de la ministra de Economía y Finanzas, da cuenta de que un ítem que preocupa principalmente a las autoridades es la salud económica del empresariado local y transnacional.

TERRITORIO Y PANDEMIA

Sin embargo, en las afueras de Montevideo, al oeste del Municipio A, la práctica social no prescinde de la mirada a los ojos, de la solidaridad que

necesita de la proximidad de los cuerpos empeñados en una misma tarea, y a ella concurren vecinas y vecinos. La Organización de Usuarios de Salud del Cerro, gestoras y gestores de ollas populares y la extensión universitaria de la Universidad de la República desde el Programa APEX sostienen ese modo de hacer.

Apenas surgidas las primeras ollas populares y merenderos, el Programa APEX, por intermedio de referentes barriales, las apoyó con insumos sanitarios, guantes de látex, alcohol en gel, detergente, hipoclorito de sodio, tapabocas. Esto nos permitía, a quienes asumimos ese rol, un contacto fluido y cotidiano con las distintas realidades que se vivían en el territorio, desde la mirada y los sentires de las personas que intentaban desplegar procesos de solidaridad entre sus vecinas y vecinos.

Entre abril y mayo de 2020, en la Organización de Usuarios de Salud del Cerro apareció la propuesta de conformar una Red de Apoyo a Ollas y Merenderos del Oeste: por Autonomía y Vida Digna, a la que inmediatamente se integró el Programa APEX.

Las medidas tomadas por el gobierno de turno generaron una crisis económica y socio-relacional, que se profundizó por el manejo del tema en los medios masivos de comunicación, desde los que se promocionaba, más que el cuidado, el miedo al otro. Esto golpeó primero y más duro a las familias más vulneradas de nuestros barrios, para quienes, hasta la fecha de redacción de este artículo, no ha habido desde las instituciones de gobierno disposición a contemplar las necesidades cotidianas de estos sectores de la población.

Las respuestas comunitarias no se hicieron esperar, y caóticamente surgieron ollas populares y merenderos en cantidad significativa, a iniciativa de familias, vecinas y vecinos vinculados a distintos colectivos barriales, iglesias, agrupaciones culturales, etcétera. El movimiento sindical desplegó su estructura para apoyar a estas iniciativas con víveres, así como pequeños comerciantes de los barrios y personas con conciencia social cuya condición económica les permite contribuir con alguna olla popular o merendero.

EXTENSIÓN Y TERRITORIO EN PANDEMIA

En ese marco la experiencia en organización comunitaria de la Organización de Usuarios de Salud del Cerro y del Programa APEX, con un cuerpo docente poseedor de vasto conocimiento del contexto por su tradición de inserción socioterritorial, visualizó que en casos como este la solidaridad necesita ser gestionada con disciplina y organización. Así es que se está logrando que la Red de Apoyo a Ollas y Merenderos del Oeste por Autonomía y Vida Digna sea un encuentro entre pares que toman decisiones por consenso sobre:

Aspectos materiales. Donaciones, insumos y logística, que desde la red se obtienen y gestionan.

Aspectos humanos. Privilegiando a quienes más necesitan. Pensando y contribuyendo con procesos que apunten a generar autonomía económica entre las y los usuarios de ollas y merenderos. Apoyando y promoviendo iniciativas colectivas, formación temática, huertas vecinales, atención en salud, etcétera.

A marzo de 2021 se contaban en la red 23 ollas que servían más de 30.000 porciones mensuales, y 22 merenderos con más de 28.500 meriendas por mes.

Hechos tales como que haya que consensuar entre la diversidad de saberes, prácticas, intereses que porta cada persona, que esta práctica política se sostenga y dé resultados positivos, que genere la *affectio societatis*¹ necesaria para que cada martes decenas de personas se reúnan para exponer las problemáticas de su entorno a las que se busca solución colectiva, que las propuestas sean analizadas y sometidas al consenso de los participantes, el reparto equitativo de alimentos e insumos obtenidos, instala un nuevo paradigma de relacionamiento, materializando actitudes que tensionan lo que asumimos desde el contrato social definido por Jean-Jacques Rousseau y se aproximan a ancestrales prácticas comunitarias contenidas en los conceptos de *sumak kawsay* y *suma qamaña*.²

Santa Catalina, Cerro, Montevideo
Marzo, 2021

1. La *affectio societatis* designa la voluntad común de asociarse entre varias personas físicas o morales. Constituye un elemento característico de la sociedad civil francesa. Es invocada allí donde se observa colaboración voluntaria, activa, interesada y a menudo entre iguales.

2. *Sumak kawsay* es un neologismo en quechua creado en la década de 1990 como propuesta política y cultural de organizaciones socialistas-indigenistas y adoptada posteriormente por los gobiernos del movimiento por el socialismo del siglo XXI en Ecuador y Bolivia. Alude a la implementación de un socialismo que sea más independiente de las teorías socialistas de origen europeo y occidental y que en cambio se inspire más por el pensamiento y estilo de vida comunitario y ancestral de las etnias quechuas. En Ecuador se ha traducido como «buen vivir», aunque expertos en lengua quechua coinciden en señalar que la traducción más precisa sería «la vida en plenitud». En Bolivia la palabra original en aimara es *suma qamaña*, que se ha traducido como «vivir bien».

RED DE OLLAS Y MERENDEROS POPULARES: ACTOR ESENCIAL FRENTE A LA PANDEMIA Y SUS IMPACTOS

Kail Márquez García*

Brenda Bogliaccin**

Daniel Silva**

*Integrante del cuerpo docente del Programa Apex (Udelar)

** Organización de Usuarios de la Salud del Zonal 17
y Red de Ollas del Cerro.

RESUMEN

La construcción colectiva de la red de ollas del Cerro en 2020 ha sido un proceso muy rico, con una diversidad de actores que ha permitido fortalecer este importante grupo social que no sólo apunta a satisfacer necesidades sino que denuncia la ausencia del cumplimiento de las obligaciones del Estado. En el artículo se contextualiza este hecho social, al tiempo que se desarrollan reflexiones sobre algunos nudos críticos, como la generación del «nosotros como red» y el análisis de los vínculos con la Universidad.

Palabras clave: red, alimentación, popular

INTRODUCCIÓN

En esta publicación sobre la Red de Apoyo a Ollas y Merenderos Solidarios del Cerro: por Autonomía y Vida Digna nos proponemos abordar la reacción inmediata de sectores populares para poner en marcha ollas populares ante la pandemia y sus efectos sociales, describir el proceso de organización y reflexionar sobre algunos nudos críticos. En este sentido, las ollas ya han existido en el Cerro, en Montevideo y en todo el país desde hace mucho y son parte de la memoria y del pasado reciente tanto del movimiento sindical como de los asentamientos. Las estrategias comunitarias para mejorar la calidad de vida han estado invisibilizadas, pero en 2020 ha habido un proceso novedoso con la coconstrucción de esta red –y también de la Coordinadora Popular y Solidaria: Ollas por Vida Digna (que articula (diversas redes)–, donde las y los protagonistas son actores muy ligados al territorio en que viven, con una identidad y sentido de pertenencia asociado a su participación barrial. Son personas con diversidad de trayectorias: desde referentes barriales, militantes sociales y políticos hasta vecinos y vecinas sensibles a la realidad, ex sindicalistas, trabajadores de CAIF, y a su vez están presentes actores vinculados a centros religiosos católicos, pentecostales, bautistas y umbandistas. Finalmente, en el apoyo hay organizaciones sociales e instituciones como la Organización de Usuarios de la Salud del Centro Comunal Zonal (CCZ) 17, el área social del CCZ 17 (Municipio A) y el Programa APEX (Universidad de la República, Udelar). Con respecto a los nudos críticos a desarrollar se identifica: 1)

la construcción de un «nosotros» que supere la fragmentación producto de la diversidad de los actores y lo nuevo de la experiencia, así como la dificultad debido a la pandemia de encontrarse y generar momentos recreativos, afectivos y de celebración más allá de los espacios de toma de decisión. 2) En lo que refiere a la Udelar, el aporte de estudiantes militando en Solidaridad.uy ha sido fundamental en la coconstrucción de la Coordinadora de Redes de Ollas sobre los modos de relacionarse con las instituciones de manera más consistente y de generar seguridades en el reparto de insumos. El Programa APEX, por su parte, si bien ha compartido saberes, no ha logrado avanzar en motorizar la reflexión sobre las prácticas comunitarias y la educación popular en la red, más allá de que ha llevado estudiantes para densificar la acción social y ha colaborado en mejorar la calidad del diálogo en las situaciones de trabajo colectivo y aportado saberes para abrir la perspectiva de la red (por ejemplo, en las huertas). Este es un desafío pendiente en la articulación de la Udelar con lo popular en términos metodológicos.

«El rumor de un pueblo que se despierta es más hermoso que el rocío!»¹

En Uruguay hay una larga tradición de ollas populares, que se remonta a conflictos sindicales, experiencias de organización de ocupaciones por vivienda, la crisis de 2002, etcétera, que

1. Tomado del poema de Manuel Scorza «Epístola de los poetas que vendrán». En: Scorza, M. (2011). *Poemas (selección)*. Ed. lit. de Dunia Gras Miravet. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

se retomó en 2020 durante la crisis provocada por la aparición del coronavirus. Sin dudas, hay mojones que marcan acontecimientos o puntos de inflexión, y luego hay procesos que se van sucediendo y marcan el mediano plazo. Desde la declaración de emergencia sanitaria, a 13 días del cambio de administración en el gobierno nacional, junto con las medidas dispuestas y el repliegue de distintas instituciones de los territorios, las vecinas y vecinos del Cerro recuperaron de su memoria sus historias de lucha, resistencia y organización ante el deterioro de la situación social. Fue así que, debido a la caída de la actividad económica, los envíos al seguro de desempleo, la pérdida de fuentes de ingresos, las familias comenzaron a sufrir dificultades para acceder a una alimentación segura. Esto, sumado a la falta de respuestas rápidas y acordes a la magnitud del problema, llevó a que una cantidad de vecinas y vecinos solidarios del Cerro se organizaran para producir de forma colectiva la comida y la merienda en sus barrios. Con distintas modalidades de participación, de gestión de los insumos y del trabajo necesario para llevar adelante el emprendimiento social y solidario, todas tenían en común un fin o ideal que tiene que ver con garantizar el derecho humano fundamental y constitucional a la alimentación y a una vida digna.

Asimismo, cada núcleo se abocó a sus proyectos como panaderías comunitarias, huertas familiares y comunitarias, ventas económicas de ropa, trueques, donaciones, «mangueros», etcétera, de forma de sustentar económicamente los emprendimientos.

De esta manera, con el correr de las semanas y de los meses (primer semestre de 2020), se generó una conversación colectiva en las redes de organizaciones sociales –como la Organización de Usuarios de la Salud del CCZ 17–, servicios sociales –como el área social del CCZ 17 del Municipio A– e instituciones educativas –como Programa APEX de la Udelar– junto con lo que se autodenomina «Cabeza de Olla», sobre la necesidad de fortalecer los trabajos a nivel micro (olla y merendero particular) con un nivel medio. Se entendía que la conformación de la Red de Ollas y Merenderos del Cerro permitiría, entre otras cosas, optimizar la recepción de insumos, abrir nuevas líneas de diálogo con colectivos sociales de otros territorios, aumentar la visibilización pública de la problemática que se estaba atravesando, unificar demandas y solicitudes ante las instituciones, etcétera. La experiencia cercana de la crisis de 2002 y las reflexiones de varios de los actores que participaron en la red de ollas y merenderos de ese período hicieron que la iniciativa de creación de la Red de Ollas y Merenderos del Cerro frente a la pandemia y sus impactos sociales naciera con la propuesta de superar la lógica asistencialista como una preocupación central. Esto implicaba que la obligación de respuesta a las necesidades de alimentación y del hambre que se vivía era del gobierno y del Estado. Por lo tanto, irían unidas estas dos dimensiones: la de la solidaridad con la de la denuncia de la responsabilidad del Estado y el gobierno para resolver este problema para superar cualquier perspectiva asistencialista.

NUDOS CRÍTICOS CONSTRUCCIÓN DE UN NOSOTROS

A lo largo de los sucesivos encuentros, indagando acerca de las motivaciones detrás de la participación en una acción colectiva de estas características, distintas referentes alegan la necesidad de juntarse con los debidos cuidados para no aislarse, así como pensar juntas el futuro. La imposibilidad de encuentros en ámbitos fraternales que habiliten vincularse desde lo afectivo por causa de las medidas sanitarias no ha visto desplegar toda la potencia que tiene la red en lo micro. Esto se verifica al comparar con la actividad, en las ollas y merenderos, de cocinar y distribuir la comida, así como en los grupos de responsabilidad de asuntos colectivos de la red, como el acopio (responsable de recibir, registrar y organizar los insumos para su distribución a ollas y merenderos), que requieren una acción presencial intensa, en esos espacios se construyeron vínculos de conocimiento y confianza más profundos, que tendrán impactos de más larga duración. Sin embargo, debido a la diversidad de trayectorias de los participantes, la complejidad de los problemas abordados, la dificultad de construir metodologías para intercambiar ideas y resolver conflictos, y los duros desafíos que se enfrentan, es difícil imaginar el impacto en la subjetividad de los y las participantes en el Plenario.

En otro punto se visualizan distintos niveles de conciencia o de importancia atribuida a construir una identidad política en la Coordinadora Popular y Solidaria (CPS) como un actor de relevancia del que la red forma parte. Es decir,

pensar la CPS como una «ampliación de la Red del Cerro» no sólo desde militantes más activos o delegados sino desde dentro, poniendo energía, pienso y tiempo en esa dimensión.

Una tensión a resaltar es aquella entre política y religión en el territorio. Esta tensión de poder e intereses toma cuerpo al acordar que la red sea un espacio apartidario, al tiempo que se reconoce la diversidad religiosa pero, por temor a los objetivos de los actores religiosos en virtud de su protagonismo, se les pone límites y se acuerda priorizar las ollas que sean iniciativas «comunitarias». Al mismo tiempo, con la autonomía de cada olla, estas pueden y en ocasiones son sustentadas por bases partidarias de diverso credo, grupos ateos o centros religiosos. Lograr equilibrios en función del bien común, poniendo por encima el interés supremo de la vida, es un desafío en el que se busca la mayor comodidad posible dentro de esta tensión, que por momentos permanece latente y repetidamente se manifiesta como un asunto sin resolver, ya que efectivamente, cuando se logran acuerdos al respecto, estos son coyunturales y sólo se logra desplazar el conflicto en el tiempo. Estas son propiamente contradicciones en el seno del pueblo.

Otra tensión es la discusión sobre el asistencialismo, la política y lo político partidario. El acuerdo sobre no quedarse en el asistencialismo y que la responsabilidad de responder al derecho a la alimentación y la vida digna es del Estado y gobierno no resuelve con claridad qué implicancias tiene para las decisiones y prácticas futuras de la red. La discusión sobre las posibles respuestas a los impactos sociales de la pande-

mia, como la Renta Transitoria de Emergencia o la posibilidad de apoyar el referéndum contra la LUC, trajo este debate sobre la política y lo político partidario. Pese a que se fueron construyendo acuerdos, la tensión entre hacer la olla y abordar otras acciones como Red y CPS en tanto actor político es un tema abierto y pendiente de profundización.

VÍNCULO CON LA UDELAR

Sin perderse en la historia de la extensión universitaria ni del Programa APEX en el territorio, las reflexiones colectivas que surgen del vínculo de la Red con la Udelar pueden resumirse en los puntos que se enumeran a continuación.

Existe una cuestión territorial-comunitaria que puede definirse como el «sentir popular del estar en los barrios». Entendemos que en el Municipio A esto se ha logrado: al menos parcialmente, los componentes de la Red, con marchas y contramarchas, ven el trabajo de apoyo extensionista no como caridad sino como una misión, un compromiso universitario que se suma a una movida social.

Sin embargo, cabe problematizar cómo se formulan los programas y proyectos de formación de estudiantes, quienes en general aún hoy siguen pensando desde arriba hacia abajo y no en coconstrucción. Hablamos de un programa que apunte a que las y los estudiantes universitarios se vinculen con el trabajo popular y escuchen al pueblo, ya que lo que se hace en las oficinas no es lo mismo que se vive

en el «abajo» de la jerarquía social. A modo de ejemplo, la situación del cierre de los comedores escolares en la educación primaria debería ser un asunto de interés universitario en la medida en que la alimentación de niñas y niños es un deber del Estado; sin embargo, no se forman grupos científicos universitarios para abordar esa emergencia, y las acciones aparentan desarrollarse más por programas de extensión, acciones gremiales u organizaciones por fuera de las estructuras académicas, como es el caso de Solidaridad.uy. Este punto se retomará más adelante.

Por su parte, el Programa APEX ha estado presente en la mayoría de los plenarios y ha dispuesto su plataforma tecnológica de salas virtuales. Estos puntos no deben ser subestimados, ya que si existen pueden ser usados por los vecinos, pero si no se tienen no se pueden usar. También cabe resaltar el aporte del transporte: disponibilizar un vehículo y un chofer para aquellos componentes con condiciones más precarias para acceder a costear individualmente el transporte desde zonas relativamente alejadas –la periferia de la periferia, podría decirse– del centro de reunión (salón de la organización de usuarios de la salud, contiguo al CCZ 17 y en el predio de APEX). Son recursos materiales que hacen posible. Es de resaltar la preocupación de APEX y de la Udelar por mejorar las condiciones de higiene, brindando insumos (tapabocas, guantes, alcohol, hipoclorito, etcétera) y protocolos instructivos, transmitiendo buenas prácticas de cuidados a la hora de que quienes trabajan en las ollas usen insumos de limpieza. Otros aportes tienen que ver con las discusiones sobre conflictos a través

de subgrupos, registro de actas, negociaciones con instituciones, todo lo cual aporta calidad a la red. Es necesario también reflexionar sobre ciertos repliegues ante el empeoramiento de la crisis sanitaria, sobre la ética política de retirarse en situaciones de extensión en que se encuentra comprometida la Udelar, ya que esto no es neutro, y produce malestares y debilitamientos.

Otro asunto en este nudo crítico tiene que ver con la ausencia de la organización gremial estudiantil, ASCEEP-FEUU.² Esta se contrapone con los aportes de jóvenes universitarios y estudiantes organizados en Solidaridad.uy. En especial, sus estudiantes de Ingeniería han dado potencia a la CPS, con los listados y cálculos de porciones alimenticias e insumos necesarios, herramientas técnicas y conceptuales que dan mayor margen de negociación con el Instituto Nacional de la Alimentación (perteneciente al Ministerio de Desarrollo Social) y con la Intendencia de Montevideo. Por ejemplo, ha brindado este servicio a la CPS pudiendo argumentar su mayor eficiencia para gestionar recursos que otros actores, como organizaciones no gubernamentales que se vinculan con los sectores empresariales para brindar donaciones alimenticias. Es un gran ejemplo de diálogo de saberes entre quienes están en el territorio y quienes desde su saber técnico se embarran los pies.

A modo de reflexión más profunda con respecto al accionar del Programa APEX, pareciera no alcanzar ciertos estándares de integralidad en cuanto a la vinculación de lo extensionista con la producción de conocimiento mediante investigaciones que validen académicamente lo realizado. El mismo comentario se aplica al desembarco curricular de estudiantes, que si bien se valora, no logra la contundencia esperada por la Red. Es un aspecto a mejorar, así como la Red también debe preguntarse acerca de qué se puede hacer para lograr eso, si es que se desea. ¿Cómo exigir más presencia? Estas interrogantes abren la posibilidad de continuar pensando juntas y juntos cómo construir alianzas entre vecinos y universitarios.

2 ASCEEP-FEUU (Asociación Social y Cultural de Estudiantes de la Enseñanza Pública-Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay).

HUERTAS Y CRISIS SOCIAL Y SANITARIA

La experiencia de la Udelar en el
territorio Oeste de Montevideo

Pablo Pereira
Ana Clara López
Estefani Camacho

Integrantes del cuerpo docente del Programa Apex
Universidad de la República

INTRODUCCIÓN

Desde 2020 Uruguay atraviesa una crisis sanitaria con fuerte impacto en lo social a causa de la pandemia ocasionada por la covid-19. Tomando como punto de partida la capacidad para dar respuesta ante escenarios de crisis, en estas líneas se plantean algunas acciones específicas relacionadas con el accionar del Programa APEX de la Universidad de la República (Udelar) en el marco del proceso vivenciado en el Municipio A.

Escribir sobre un proceso en curso presenta algunas limitaciones a la hora de los análisis, pero son un insumo más para pensar la pandemia desde una mirada reflexiva, procurando la creación de productos que den cuenta de las formas de organización de los actores sociales. En tal sentido, la experiencia relatada en este artículo da cuenta del accionar coordinado con las organizaciones locales con el fin de propiciar en espacios colectivos la formación integral de estudiantes universitarios dando respuesta a demandas concretas de los actores sociales.

ANTECEDENTES

En marzo de 2020, Uruguay comunicó las primeras medidas de contención de la pandemia que generaron efectos negativos (directos e indirectos) en varios aspectos de la vida económica, social y biológica. Una de las áreas afectadas fueron las fuentes laborales. Se pudo comprobar que las medidas como el distanciamiento social y la cuarentena impactaron directamente en los ingresos de gran parte de la población (De Rosa, Lanzilotta, Perazzo y Vigorito, 2020). Por otro lado, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) registró en el primer mes de la pandemia 86.000 solicitudes de seguro de paro, número cinco veces mayor que el de otros registros mensuales en años anteriores (Cepal y Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2020). Estos datos impactaron directamente en el aumento de la población por debajo de la línea de pobreza y repercutieron en el acceso a una alimentación adecuada.

En este contexto, el gobierno nacional anunció una serie de medidas para paliar las consecuencias sociales y económicas de la crisis. Entre las medidas que fueron implementadas, se encontraron estrategias para garantizar el acceso a los alimentos en los sectores más vulnerables de la población, destinadas a la duplicación del monto de la Tarjeta Uruguay Social (TUS), el aumento de la Asignación Familiar-Plan Equidad y la ampliación del acceso a canastas alimentarias otorgadas por el Ministerio de Desarrollo Social (Mides). Además, se lanzaron bonos para adquirir productos alimentarios en grandes supermercados y pequeños comercios, por un total de 1.200 pesos (Uruguay Presidencia, 2020).

Pese a esto, las medidas implementadas resultaron escasas. El Instituto de Economía (Iecon) de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración de la Udelar, en el documento «Estimación del efecto de corto plazo de la covid-19 en la pobreza en Uruguay», advirtió que las medidas anunciadas por el gobierno eran insuficientes para contener el aumento exponencial de la pobreza (Brum y De Rosa, 2020). En este sentido, De Rosa *et al.* (2020) afirmaron que dichas medidas tienen consecuencias a corto, mediano y largo plazo sobre la actividad económica, lo que significa que las desigualdades sociales producto de la pandemia se reforzarán si no se toman acciones para contrarrestarlas.

En esta línea de pensamiento, entendemos que la pandemia está afectando directamente el pleno ejercicio de los derechos humanos. El derecho a la alimentación se ha visto particularmente afectado: se observan y proyectan efectos negativos en el corto, mediano y largo plazo ante la carencia de alimentos en los hogares más pobres, en los que la inseguridad alimentaria pone en riesgo el desarrollo de niñas y niños. A su vez, la evidencia científica demuestra que los períodos de crisis económica tienen grandes consecuencias irreversibles, como por ejemplo los efectos en la salud de niños expuestos a períodos prolongados de subalimentación (Da Rosa *et al.*, 2020).

Frente a este escenario social y político (la situación sanitaria y la falta de medidas acordadas por parte del Estado para garantizar el acceso a la alimentación), se generó una serie de medidas alternativas, no estatales, para mitigar las caren-

cias de acceso a los alimentos. Estas acciones tomaron como eje dos grandes aspectos de la alimentación: por un lado, la producción de alimentos; por otro, las ollas solidarias.

La organización de la sociedad fue y sigue siendo una estrategia de respuesta en tiempos de crisis. El caso más visible en este contexto fue el resurgimiento de la implementación de ollas populares para dar respuesta a la necesidad inmediata de alimentación. En el primer mes de la pandemia las ollas se multiplicaron en todo el territorio uruguayo, llegando a contabilizarse más de 700 ollas solidarias, de las cuales 43% surgió a partir de la organización vecinal. Esto demostró que las estrategias territoriales tienen suficiente potencial para dar respuesta a grandes sectores de la población en base a la solidaridad de diversos actores sociales que luchan para paliar, al menos en los peores momentos, los efectos de la crisis (Ribeiro, Castro, Pena, Zino y Veas, 2020).

El tejido social existente en el oeste de Montevideo dinamizó una serie de acciones colectivas, en coordinación con actores institucionales, para desarrollar acciones de respuesta ante la emergencia social. El Programa APEX y otros servicios universitarios, colaboraron en forma sinérgica para potenciar los diversos espacios de resistencia popular.

Si bien las ollas populares o solidarias son un exponente de las crisis sociales, surge también otro dispositivo que comparte el objetivo de garantizar el acceso a la alimentación: las huertas urbanas agroecológicas, en un paralelis-

mo con la crisis social y económica que atravesó Uruguay en 2002: al igual que en aquel momento, con la pandemia se desarrollaron huertas urbanas en diferentes puntos de la ciudad. A diferencia de las ollas populares, las huertas suelen ser un dispositivo que se mantiene más allá de las crisis.

En la actualidad esta estrategia es desarrollada por colectivos e instituciones de varias zonas del Cerro, que fomentan la instalación de huertas en hogares y en espacios comunitarios.¹ Este dispositivo pretende contribuir al acceso a la alimentación desde un enfoque en el que se considera un derecho humano fundamental, con la soberanía alimentaria como principio rector para alcanzarlo.

Parte del tejido social del oeste montevideano mantiene e impulsa nuevos emprendimientos de huertas en diferentes niveles, construyendo espacios de coordinación como es el caso del Parque Tecnológico Industrial del Cerro (PTI-C).

El PTI-C se configuró como el centro de diversos colectivos que transitan el espacio de huerta comunitaria denominado Espacio Agroecológico del PTI-C. Con base en la participación continua de varios actores, el apoyo técnico y la formación en agricultura urbana, se genera una suerte de escuela cuyos participantes adquieren y refuerzan herramientas teórico-

1. Con base en datos de los colectivos, se cuenta con información de al menos 44 huertas autoidentificadas en el Centro Comunal Zonal 17.



FIGURA 1. Parque Tecnológico Industrial del Cerro (PTI-C) y la Red de Huertas Educativas de Casabó, en los que participa el Programa APEX.

metodológicas sobre manejo agroecológico. Ese proceso no sólo fomenta el mantenimiento de la huerta situada en el PTI-C, sino que es replicado en los hogares, en otros espacios comunitarios y en instituciones educativas.

En concordancia con lo anterior y catalizado por la crisis, se genera el grupo de trabajo Mesa de Producción de Alimentos, para iniciar y coordinar actividades en torno al tema alimentario. Se conforma como un espacio de articulación y diálogo que mantiene un funcionamiento semanal y está integrado por colectivos comu-

nitarios como Juntas Podemos, Parque Público Punta Yeguas, RAP ASSE Movimiento por las Autonomías y referentes barriales, además de la Red de Huertas Educativas de Casabó, Nodo de Agroecología, IPRU, PTI-C y la Udelar por medio del Programa APEX. La creación y consolidación de este espacio genera una serie de acciones centralizadas y coordinadas que permiten complementar los recursos existentes y apoyar el desarrollo de las huertas.

En este sentido, como ejemplo de coordinación en el plano educativo y en asociaciones

barriales surge la Red de Huertas Educativas de Casabó. Esta red emerge dentro del espacio de participación del nodo educativo coordinado por el Servicio de Orientación y Articulación Territorial (Socat-IPRU) a partir de que los centros educativos manifestaron la necesidad de coordinación para el apoyo interinstitucional. Teniendo en cuenta el importante acervo de conocimiento en prácticas de manejo agroecológico que estas instituciones desarrollaron con el transcurso del tiempo, la red toma relevancia y suma actores barriales que a partir del diálogo continuo logran multiplicar las huertas en Casabó.

ACCIONES DEL PROGRAMA APEX EN LAS HUERTAS

En virtud de su carácter territorial y su trayectoria histórica en el Cerro de Montevideo, el Programa APEX contribuyó al readecuar sus acciones en este contexto. En consecuencia, los diferentes equipos docentes participaron en los espacios locales de articulación para dar apoyo a las necesidades emergentes y fortalecer aquellos procesos que aparecen en el contexto de pandemia.

Durante 2020 el Programa APEX desarrolló diferentes estrategias para dar respuesta a las demandas territoriales, entre ellas el fortalecimiento de las numerosas huertas. Por lo antedicho, este dispositivo empieza a ser una respuesta a la falta de alimentos, complementaria a las ollas, por lo que se desarrolla el Núcleo de Soberanía Alimentaria, cuya tarea es un abordaje integral de la problemática definida.

Desde esta área se pretende planificar acciones, a partir de conceptos teóricos como soberanía alimentaria, derecho a la alimentación, inseguridad alimentaria, agricultura urbana y agroecología, para el trabajo conjunto entre los servicios universitarios y la comunidad.

Una vez conformado dicho núcleo, se entabló un diálogo continuo con los diferentes actores del oeste de Montevideo. Esto permitió comenzar a problematizar cuestiones de la alimentación y la producción urbana agroecológica, lo que desencadenó varias acciones colectivas en el territorio con el fin de dar respuesta a las demandas de las huertas.

En este contexto, el equipo de trabajo creó una pasantía con estudiantes de varias disciplinas,² con el fin de implementar acciones integrales y colectivas en huertas comunitarias e institucionales. El desarrollo de estos procesos procuró fomentar no sólo la producción con el fin de satisfacer la alimentación en un momento de crisis, sino también aportar herramientas para que las huertas perduren en el tiempo y así construir un camino hacia la autonomía en la producción de alimentos.

La integración de las funciones universitarias en un formato de pasantía reducida fue coordinada con el Programa Integral Metropolitano, la Facultad de Agronomía y la Escuela de Nutrición, donde se realizaron acciones en el marco del Plan APEX-PIM para la Emergencia Social. De este

2. Actualmente funciona como Espacio de Práctica Integral (EPI).

modo, se logró la presencialidad de estudiantes y un formato flexible para la participación de múltiples disciplinas en el territorio, de tal manera que constituyó una hoja de ruta que permitió acompasar procesos colectivos existentes.

Las y los estudiantes se acoplaron en los espacios que se interconectan en la Mesa de Producción de Alimentos y la Red de Huertas Educativas de Casabó. Mediante el uso de metodologías participativas se propiciaron encuentros, talleres de formación, planificación de actividades en que las diversas disciplinas contribuyeron al desarrollo de los proyectos barriales. Son destacables la participación, el compromiso y la calidad de los aportes de los diversos grupos de estudiantes a la comunidad, que demostraron la capacidad de complementación y articulación con una realidad dada por parte del estudiante de la Udelar en un contexto particular.

Este tipo de experiencias demuestran diversas capacidades y fortalezas de la Udelar en el territorio, en la medida en que puede ofrecer, en un formato académico y curricularizado, una práctica que responde a las demandas y necesidades de las comunidades.

A modo de cierre, queremos destacar que el rescate de la vivencia no sólo implica la coordinación de acciones interinstitucionales y barriales, sino que también es un reconocimiento a la trayectoria del territorio. Entendemos que este tipo de construcciones permite establecer cimientos que perduren en el tiempo más allá de las situaciones coyunturales, y que es por ese camino de diálogo y articulación que el Programa APEX elige entretejer vínculos con las redes locales, problematizando y colaborando en la resolución de problemas de interés público.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Brum, M., De Rosa M. Estimación del efecto de corto plazo de la covid-19 en la pobreza en Uruguay [Publicación en blog]. Recuperado de: http://fcea.edu.uy/images/dto_economia/Blog/Estimacion%20del_efecto_de_corto_plazo_de_la_covid-19_en_la_pobreza_en_Uruguay.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Organización Internacional del Trabajo (2020). Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe. El trabajo en tiempos de pandemia: desafíos frente a la enfermedad por coronavirus (covid-19). Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45557/4/S2000307_es.pdf

Uruguay Presidencia. Gobierno anunció nuevos mecanismos para garantizar acceso a canastas alimentarias a población vulnerable (2020, abril, 04) [Publicación en blog] Recuperado de: <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/conferencia-del-gabriel-bartol-paganini-aplicacion-celulares-coronavirus-emergencia>

De Rosa, M., Lanzilotta, B., Perazzo, I. y Vigorito, A. (2020). Las políticas económicas y sociales frente a la expansión de la pandemia de covid-19: aportes para el debate [Publicación en blog]. Recuperado de: http://fcea.edu.uy/images/dto_economia/Blog/Aportes_y_analisis_en_tiempos_de_coronavirus_1.pdf

Ribeiro, A., Castro, D., Pena, D. Zino, C. y Veas, R. (2020) Entramados solidarios en tiempos de crisis. Primera sistematización sobre ollas y merenderos populares en Uruguay. En Ribeiro, A et al. (Ed.) *Ollas y merenderos populares en Uruguay. Tramas para sostener la vida frente a la pandemia* (pp. 2-31). (Informe técnico). Montevideo: FCS-Udelar-AEBU. Recuperado de: <https://cienciassociales.edu.uy/wp-content/uploads/2020/12/Ollas-y-merenderos-populares-Uruguay-2020-1.pdf>

¿CUÁL ES LA EXTENSIÓN DEL PARQUE PÚBLICO PUNTA YEGUAS?

ENTRE LO PÚBLICO Y LA CONSTRUCCIÓN
DE LO COMÚN, EL PARQUE PÚBLICO
PUNTA YEGUAS COMO TRAMA POLÍTICA
DE ENCUENTROS

Ruben Bouza*

María Eugenia Viñar**

* Coordinador del Parque Público Punta Yeguas (funcionario de la Intendencia de Montevideo), vecino del oeste e integrante del Espacio de Gestión del parque.

**Docente del Programa APEX (Udelar) y representante de esa institución en el Espacio de Gestión del Parque Público Punta Yeguas, junto con la docente Andrea Giménez.

RESUMEN

Se presenta la experiencia del Parque Público Punta Yeguas,¹ con énfasis en la articulación con la Universidad de la República (Udelar), en el marco de sus funciones (extensión, enseñanza e investigación) articuladas. Planteamos información breve sobre el parque, su historia y la gestión asociada que lo caracteriza, así como la concepción de espacio público como común. Se hace referencia a la importancia que el Espacio de Gestión ha dado a la defensa del espacio público como estrategia de salud ante los efectos de la estrategia hegemónica en la pandemia y a otras acciones que se tejen de forma presencial y virtual. Finalmente nos referimos a la semipresencialidad de la Udelar en pandemia y al sostén que implica por parte de otros actores, pero también a la valoración de la Universidad como aliada y al acumulado que actores diversos han tejido en territorio a lo largo de más de 25 años.

Palabras clave: espacios públicos, bienes comunes, salud colectiva, trama territorial

1. <https://puntayeguas.wixsite.com/puntayeguas>

INTRODUCCIÓN: PARQUE PÚBLICO DE TODAS Y TODOS

En 2006 la Intendencia de Montevideo compró en un remate público terrenos pertenecientes a un emprendimiento inmobiliario fracasado, diseñado por capitales malayos. Desde al menos cinco años antes de esa fecha vecinos y vecinas, usuarios y usuarias, escolares y las maestras del entorno reaccionaron ante la intervención de una arenera que explotaba ilegalmente el lugar para su propio beneficio de lucro, afectando el entorno tanto a nivel ambiental como en su uso social. Punta Yeguas es un sitio privilegiado por su sostén natural, y este grupo de actores trabajaba para que ese espacio mantuviera su tradicional uso de acampada, playa, pesca y esparcimiento en general, así como para su preservación ambiental. Desde entonces diversos actores de la Udelar han articulado acciones con vecinas y vecinos, organizaciones sociales, instituciones que se asocian a este proceso y la Intendencia de Montevideo, que pasó a ser propietaria del predio.

El modo de gestión fue un motivo de disputa porque, frente a modos tradicionales de funcionamiento, se venía gestando el conocimiento de un modelo de asociación de actores que implica la planificación participativa en los planes de manejo y la gestión consensuada de la toma de decisiones, junto con todos los actores interesados, sin «tercerizar» la gestión, cuyo principal actor en cuanto a recursos materiales y humanos sigue siendo la Intendencia de Montevideo. A su vez, este modo de gestión cuestiona los formatos que postulan como centrales la re-

presentación, la toma de decisiones por mayoría y el funcionamiento asambleario, y cierto modo de delegación del espacio público por parte del Estado en comisiones de fomento u ONG.

Esta gestión asociada se instituyó por medio de la firma de la Resolución N° 732/10 (Intendencia de Montevideo, 2010), que declara dichos terrenos como parque público. Es el mayor parque público dependiente de la División Espacios Públicos (Departamento de Desarrollo Urbano, Intendencia de Montevideo), con una extensión de 113 hectáreas. Se destacan sus 1.600 metros de frente costero, dos playas habilitadas y diversos ambientes (cañada, monte de pinos, monte de eucaliptus, monte nativo, médanos de arena con rica vegetación psamófila, en algunos casos endémica).

Tanto este modo de gestión como otras experiencias que el parque aloja son evidencia de una forma particular de concebir lo público en tanto construcción de lo común, donde no hay un valor de cambio sino que se privilegia un valor de uso colectivo y de satisfacción de necesidades no sólo por su materialidad sino también por los sentidos que se construyen (Gutiérrez y Salazar, 2015). Esta construcción de lo común pone el acento en las relaciones y las prácticas sociales, implica que una trama de actores diversos puedan trabajar en forma asociada, que tomen decisiones por consenso para sostener la riqueza común. La construcción de lo común conlleva la reciprocidad, el acceso igualitario y la toma de decisiones colectiva y horizontal (Caffentzis y Federici, 2013). Tradicionalmente los espacios públicos están bajo la administración y

el poder estatal, son del Estado «y tales espacios y bienes no constituyen necesariamente un bien común. [...] se convierte en un bien común cuando las fuerzas sociales se apropian de ella y la protegen y mejoran para su beneficio mutuo» (Harvey, 2013: 115). Esto es lo que en el parque se traduce cotidianamente como «lo público de todos y todas».

La construcción de este modo implica trabajo cotidiano, aprendizaje por parte de todos los actores involucrados, que muchas veces tienen lógicas previas de trabajo a contracorriente de estas formas, y por ello conlleva una compleja articulación de las diferencias. Se trata de «procesos embarrados en la toma de decisiones» (Morróni, 2011), del encuentro en la turbulencia (tomando conceptos de Mario Robirosa), por lo que son indispensables prácticas dialógicas, concebidas como políticas, en las que es fundamental la preocupación por cómo nos relacionamos y por transformar.

PUNTA YEGUAS EN LA PANDEMIA

Los espacios públicos tomaron un importante lugar, aunque con protocolos difusos y cambiantes. Es importante destacar que cada una de las acciones del Espacio de Gestión desarrolladas en el parque es acordada en el plenario abierto del segundo sábado de cada mes, que se realiza desde hace 16 años a la hora 16.00. El Espacio de Gestión ha cuidado lo común tensando el uso posible, velando por los protocolos, pero a su vez disputando cuando hay normas o resoluciones que no permiten un

uso real, a diferencia de lo ocurrido en otros espacios públicos que se cerraron.

Se trata de la defensa y promoción del espacio al aire libre como lugar donde desplegar encuentros, equipos interdisciplinarios sostenedores ante los efectos nocivos de la estrategia «de salud» de «quedarse en casa», ante el encierro y el aislamiento. Dicha estrategia no tuvo en cuenta la dimensión de producción de salud, sino una visión medicalizada y centrada en la enfermedad y el contagio.

En este sentido, en especial se destaca el colectivo Carancho y Fuego (La Diaria eventos, octubre 2020), que trabaja con Movimientos para las Autonomías de la Administración de los Servicios de Salud del Estado (ASSE). Es un espacio donde se aporta a la superación de niveles de ansiedad, angustia y miedo mediante encuentros constantes, por momentos presenciales y por momentos virtuales. Lo que produce el encuentro es lo que sostiene a las personas: no nos sentimos aisladas y hay un parque en común. Este colectivo hace senderismo en el parque y lleva adelante la producción de un bosque de alimentos nativos junto con otros actores. Es un colectivo abierto, receptivo, afectuoso y un espacio de inserción estudiantil diversa.

De este modo se trabaja desde la problematización constante que los diversos actores hacemos y vamos discutiendo en cuanto a distintas concepciones, entre las cuales el concepto de salud es central. Se trabaja desde la salud colectiva, que se ha venido debatiendo, por ejemplo, en la instancia organizada por el Grupo

Intersectorial de Salud Local en el marco de los cursos de verano a principio de año (Udelar, Programa APEX, 2021). La salud es sostenida en redes que vamos tejiendo, por eso el parque se integra en ese grupo intersectorial junto con APEX, la Organización de Usuarios de Salud del Oeste, el Parque Tecnológico Industrial del Cerro y Movimientos para las Autonomías de ASSE, entre otros actores.

La gestión asociada permite relacionar actores con diferentes posibilidades de presencia por el lugar que ocupan (trabajo, cercanía como vecinos y vecinas, visitas aisladas de estudiantes, docentes, usuarios y usuarias, etcétera), quienes desde esas diferencias aportan al proceso. Quienes pueden estar presentes preparan el terreno, sostienen el funcionamiento y los acuerdos, y quienes no pueden aportan en otros aspectos. Se llevan a cabo tareas virtuales en las que participan la cooperativa de mantenimiento, guardaparques, el coordinador del parque, integrantes de equipos de salud y actores universitarios alentando la presentación de proyectos, la compra de insumos, la continuidad de encuentros virtuales, diversas coordinaciones, acciones de comunicación, difusión e investigación, entre otras. Las actividades presenciales se realizan con medidas adecuadas; entre ellas, las que emprendió la Unidad Coordinadora Departamental de Integración Educativa (UCDIE) Oeste de la Administración Nacional de Educación Pública en trama con uno de los seis lineamientos del Plan de Manejo del Parque (Espacio de Gestión del Parque Público Punta Yeguas, 2013); la Perspectiva Integral Educativa, por ejemplo la Inaugura-

ción del proyecto Aula a Cielo Abierto (FPB Audiovisual Santa Catalina, 2020). También así ocurrió en otras instancias: jornadas participativas de construcción de juegos, senderismo casi ininterrumpido del grupo de salud mental Carancho y Fuego o con los guardaparques o el coordinador del parque, que siguen recibiendo visitas, preguntas, pedidos de articulación, enlaces e interés de sumar grupos de estudio, de investigación de enseñanza de la Udelar, o de los distintos actores involucrados. También hubo propuestas de las Prácticas Profesionales del Instituto Superior de Educación Física (ISEF, Udelar): mes de la diversidad, cacerías fotográficas, acompañamiento de escolares, día del niño, que se adecuaron a la situación sanitaria de 2020 y 2021, actividades que fueron concebidas y organizadas en común en el parque.

A su vez, uno de los senderos de construcciones políticas de funcionamiento que alienta el Espacio de Gestión implica un Espacio de Formación Integral entre el ISEF, la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo y la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Basado en nuestros modos de planificación participativa, desde ese espacio se identifica el hambre como primer problema dos años antes del comienzo de la pandemia y la situación de crisis socioeconómica que vivimos, a la que se enfrenta desde hace más de un año con el trabajo organizado de la Red de Ollas y Menderos Solidarios del Cerro por Autonomía y Vida Digna, con la que se tiene contacto por intermedio de la Organización de Usuarios de Salud del Oeste, que también integra el Espacio de Gestión.

UNIVERSIDAD SEMIPRESENCIAL, ACUMULADOS Y TRAMA TERRITORIAL

Los ritmos y definiciones institucionales universitarias –la de funcionar desde la virtualidad, entre otras– son interpelados por las necesidades y decisiones tomadas en colectivo. Este modo de construcción es un nudo fundamental de los procesos de enseñanza, extensión e investigación que se desarrollan aquí de forma articulada.

La extensión se ve fuertemente interpelada por la no presencialidad. Es necesario estar presentes para poder hacer algunas cosas. Se ha requerido flexibilizar, aunque por momentos no ha sido suficiente y han sido otros actores los que han logrado hacer en presencia de forma constante. En definitiva, es indispensable resaltar que el parque se vuelve un actor indispensable en los procesos de enseñanza, investigación y extensión, pero no exclusivamente como lugar sino como una malla de actores diversos que van comprendiendo las funciones de la Udelar y la importancia de lo que con ella se produce, siendo siempre protagonistas en la preparación y el sostén de esos procesos, pero aún más fuertemente durante los momentos de la pandemia en que la Udelar ha resuelto replegarse a la virtualidad.

Desde el espacio, por otra parte, se valora ese largo y continuo estar comprometida de la Universidad, que se pueda contar con ella; eso la transforma en una participante activa en la toma de decisiones horizontales. Aquí el diálogo de saberes se torna central, implica que las decisiones

consideran el importante aporte de investigaciones universitarias y miradas ligadas a procesos sostenidos de enseñanza y extensión, compartiendo los saberes y las ignorancias, abordando diversos ejes para la gestión de lo público (parque, hambre, ordenamiento territorial, preservación y mejora del ambiente). Problemas y planteos colectivos permiten generar las condiciones de una intrincada trama organizacional, operativa y política, en el sentido de relaciones que ensayan prácticas anticipatorias de algún futuro posible, probable y deseable. Esto es sostenido por modos específicos de hacer (Poggiese, 1994) que son profundamente políticos, que se dan tanto en el Espacio de Gestión del Parque Público Punta Yeguas como en espacios hermanos como la Mesa Social del Parque Tecnológico Industrial del Cerro y la Organización de Usuarios de Salud del Oeste. Son organizaciones surcadas en forma transversal por decenas de emprendimientos y dispositivos, como Movimientos para las Autonomías (La Diaria, julio 2020), y aportes *in situ* de conocimiento pertinente de la Udelar desde muchas facultades y el Programa APEX. Esto vale incluso para la fundante valoración del territorio, incluida la identificación de situaciones problemáticas de megaproyectos o especulación inmobiliaria recurrente.

A partir del conocimiento acumulado y de la visibilización de las situaciones, problemas y procesos positivos que han fructificado, entendemos estas propuestas intersaberes como parte de un proceso acumulado de entre 25 y 30 años, ya que APEX se instaló en el Cerro como programa universitario en 1991 y antes lo habían hecho el Policlínico Odontológico del Cerro,

también en 1991, y las policlínicas municipales, concebidas desde sus inicios como centros de atención primaria alineados con la Declaración de Ottawa de 1988. Se trata de antecedentes de compromisos profesionales y empoderamiento de actores clave, de experiencias fundadoras de lazos entre la Udelar, profesionales, organizaciones sociales y personas tejedoras de tramas. Estos lazos se fueron tejiendo mediante encuentros, presencias y acompañamientos en la organización y gestión colectiva, como la del Policlínico Odontológico del Cerro en sus inicios, en los que participó el Programa APEX, hoy convertido en el policlínico de salud bucal más grande de Uruguay.

Cuando la pandemia disminuye la presencia física de la Udelar, la confianza construida y la trama semipresencial sostienen uno de los hilos que unen los haceres que morirían por ausencia o por el espíritu hecho carne del neoliberalismo extremo que fragmenta, desmantela programas sociales, hambrea. En el oeste montevideano ese tejido se ha sostenido, y se ha apostado a su fortalecimiento, al menos para afrontar el hambre y en la defensa del espacio público de todos y todas como posibilidades de encuentro que potencian la salud y la vida, allí donde universitarias y universitarios, profesionales y actores sociales singulares o colectivos del territorio construyen tensiones de cercanía y creaciones a largo plazo que buscan resistir al desprestigio, las agresiones y el desconocimiento que campean en momentos de crisis no sólo sanitaria.

**REFERENCIAS
BIBLIOGRÁFICAS Y
AUDIOVISUALES**

Caffentzis, G. y Federici, S. (2013). Comunes contra y más allá del capitalismo. *El Apantle. Revista de Estudios Comunitarios*, 1(1), 51-72

Espacio de Gestión del Parque Público Punta Yeguas (2013). *Siete años del Espacio de Gestión del Parque Público Punta Yeguas*. Recuperado de: <http://www.coodi.com.uy/redoeste/GRUPO%20PROPARQUE/documentos/2013/Parque%20Publico%20Punta%20Yeguas%2020136.pdf>

FPB Audiovisual Santa Catalina (15 de diciembre de 2020). Aula a Cielo Abierto [Archivo de video]. Recuperado de: <https://vimeo.com/491461660>

Gutiérrez, R. y Salazar, H. (2015). Reproducción comunitaria de la

vida. Pensando la transformación social en el presente. *El Apantle. Revista de Estudios Comunitarios*, 1(1), 15-50

Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal.

Intendencia de Montevideo (2010). *Resolución N° 732/10*. Recuperado de: <http://www.montevideo.gub.uy/asl/sistemas/Gestar/resoluci.nsf/0bfcab2a0d22bf960325678d00746391/0a9fc2e33d4757cc832576ef00692467?OpenDocument>

Morroni, W. (2011). Contribuciones latinoamericanas para la gestión colectiva de proyectos sociales. En: Núcleo-Red Interdisciplinario Pensamiento Crítico en América Latina y Sujetos Colectivos, de la Universidad de la República (2011). *Pensamiento Crítico en América Latina y Sujetos*

Colectivos. Montevideo: Udelar y Trilce. Recuperado de: https://www.fhuce.edu.uy/images/participacion%20colectiva/informes/2011_contribuciones_latinoamericanas_gestin_colectiva_-_Morroni.pdf

Parque Público Punta Yeguas. <https://punta-yeguas.wixsite.com/puntayeguas>

Poggiese, H. A. (1994). Metodología FLACSO de Planificación-Gestión (Planificación Participativa y Gestión Asociada). *Documentos e informes de investigación*. Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Salud mental: un campo a cultivar/Día del Futuro (29 de octubre, 2020). *La Diaria eventos*. Disponible en: <https://eventos.ladiaria.com.uy/event/salud-mental-y-futuro-dia-del-futuro-2020/>

Senderos de playa, arena y monte del parque Punta Yeguas: espacios saludables en el sentido más amplio (21 de julio, 2020). *La Diaria*. Recuperado de: <https://ladiaria.com.uy/salud/articulo/2020/7/senderos-de-playa-arena-y-monte-del-parque-punta-yeguas-espacios-saludables-en-el-sentido-mas-amplio/>

Universidad de la República, Programa APEX (26 de febrero de 2021). Salud Comunitaria, Salud Colectiva ... / Cursos de Verano 2021: Pablo Carlevaro [Archivo de video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=eiqGv9M05VY>

LA CREACIÓN DE LA FOTOGALERÍA A CIELO ABIERTO EN LA TERMINAL DE ÓMNIBUS DEL CERRO DE MONTEVIDEO

Aída Pérez Conde
Ana Clara López
Federico Valdés
Marcos Lafluf

RESUMEN

El presente artículo realiza una descripción general de una intervención urbana en el Cerro, una fotogalería a cielo abierto en la terminal de ómnibus del Cerro. Esta recoge manifestaciones culturales de personas emblemáticas del Cerro de Montevideo, así como acciones generadas por colectivos de la zona en diálogo con estudiantes y docentes de la Universidad de la República (Udelar). La fotogalería tiene como fin reconocer y amplificar este trabajo de la comunidad, buscando su apropiación a partir de la intervención en el espacio público.

El siguiente relato hace una breve presentación del dispositivo, adjuntando algunas consideraciones y reflexiones en torno al espacio público y al uso de las TIC (tecnologías de la información y la comunicación), invitando a reflexionar sobre la relevancia de visibilizar y poner en diálogo con la comunidad el trabajo de un colectivo en contexto de crisis, teniendo como eje la referida fotogalería.

LA FOTOGALERÍA A CIELO ABIERTO

El Programa APEX y el Municipio A cuentan con una larga trayectoria de trabajo en conjunto. Se han vinculado con el fin de atender las diferentes problemáticas que emergen en el oeste de Montevideo, territorio complejo y diverso por el gran entramado de barrios que lo componen.¹

Hace años que la Unidad de Comunicación del Programa APEX, el Municipio A y varios actores culturales del Cerro delimitan acciones para desarrollar proyectos culturales y de comunicación en la zona. Ante la necesidad de potenciar el trabajo en territorio a partir de la gestión interinstitucional, el fortalecimiento de la agenda cultural y la comunicación del oeste, se conforma el Grupo Intersectorial de Cultura y Comunicación Comunitaria, integrado por instituciones y organizaciones sociales como el Parque Tecnológico Industrial del Cerro (PTI-C), el Municipio A, la Usina Cultural del Ministerio de Educación y Cultura, y los centros culturales Alba Roballo, Julia Arévalo y Florencio Sánchez. Este tiene como fin sostener los dispositivos en el territorio vinculados a la cultura y a la comunicación comunitaria.

Un ejemplo de este tipo de dispositivo² es la fotogalería a cielo abierto en la terminal de ómnibus del Cerro. Este proyecto emerge de la sinergia de algunas de las organizaciones que conforman el grupo referido y significó un insumo clave para materializar una red cultural y un proyecto-idea que manifestaban desde hacía mucho tiempo el Programa APEX y el Municipio A. Estos intereses se aunaron en la realización de una fotogalería y un audiovisual en un espacio público clave del Cerro: la terminal de ómnibus.

La fotogalería surge en un contexto complejo, ya que es ideada y ejecutada en 2020 mientras transcurría la pandemia de covid-19. En el mundo entero la pandemia implicó la no presencialidad en espacios públicos y privados, generando una disminución en la movilidad de las personas, el distanciamiento social para prevenir el contagio del virus y el confinamiento en los hogares. En nuestro país estas medidas tuvieron un impacto negativo en los aspectos económicos y sociales, lo que determinó no sólo una crisis sanitaria sino también una crisis económica y social. El dispositivo a desarrollar no podía ser ajeno al contexto, por lo que a la hora de pensar en lo que se quería significar se creyó necesario referenciar las vivencias de vecinos y vecinas del Cerro que se agruparon para llevar a cabo acciones que permitieran sobrellevar la pandemia y las crisis adyacentes.

1. Los barrios aparecen «como realidad tangible y material y como parte del imaginario, como práctica y como representación, como valor cultural, identidad colectiva, especificidad espacial, polo de disyunción ideológica y sede social de las más variadas relaciones y dinámicas» (Gravano, 2003: 139). Esto indica que los territorios en sí mismos comprenden cierta complejidad y diversidad.

2. Entendemos el dispositivo desde la perspectiva de Gilles Deleuze (1999): «Un dispositivo comprende verdades de enunciación de luz y de visibilidad, verdades de fuerza, verdades de subjetivación. La verdad es la realización de las líneas que constituyen el dispositivo» (p. 159).



FIGURA 1. Fotografía de la fotogalería en su inauguración, el 29 de agosto de 2020

Cabe destacar que el oeste de Montevideo consta de una rica trayectoria de militancia social y política para enfrentar las diferentes adversidades que han atravesado el país. Si bien el encuentro presencial era difícil debido al avance progresivo de la pandemia, los diferentes colectivos siguieron llevando adelante acciones comunitarias para hacer frente a las problemáticas sociales, olvidadas por el Estado. El ejemplo más visible de estas acciones fue la organización barrial de ollas solidarias y la creación de huertas comunitarias y en hogares para hacer frente a las necesidades básicas de alimento, la promoción de salud para la atención de problemas de salud mental, entre otros.

En este sentido, el nuevo escenario, caracterizado por el distanciamiento social y el confinamiento, tuvo un elemento importante: una comunicación de medios atomizadora. Desde que se declaró la pandemia los medios de comunicación cumplieron un rol fundamental ya que fueron (y siguen siendo) los responsables de la transmisión de «la voz del Estado» sobre la pandemia y los encargados de difundir los datos sobre la cantidad de contagios y de muertes. Al tener en cuenta que las personas acceden mayormente a este tipo de información, se entiende que los discursos que maneja la población sobre la pandemia estén direccionados en base a esa información y no hacia otros

aspectos de la crisis sanitaria. Por ese motivo, tanto el Programa APEX como el conjunto de las organizaciones consideran oportuno hacer visible, difundir y poner en conocimiento de la comunidad acciones opacadas o invisibilizadas por los medios.

Teniendo en cuenta las condiciones generadas por la pandemia de covid-19, se vuelve necesario posicionar la fotogalería como un espacio de encuentro y de significación entre las personas, partiendo de la idea de que las condiciones sanitarias limiten lo menos posible el acceso al dispositivo. Teniendo esto en cuenta, se decidió que la fotogalería tenía que estar ubicada en un espacio público de fácil acceso, por lo que se seleccionó la terminal de ómnibus del Cerro.

La terminal es un espacio de circulación y de interacción social importante debido a que nuclea el tránsito de todas las personas que cohabitan el Cerro de Montevideo. En términos espaciales, conforma un área de aproximadamente 1.000 metros cuadrados, ubicada en un punto neurálgico de la zona oeste de Montevideo, a 100 metros de la avenida Carlos María Ramírez, integrado por distintos elementos: los propios de una terminal, entre ellos algunos locales de venta, y otros propios de los espacios públicos, como una pequeña plaza, murales, bancos, etcétera.

La elección del espacio público no es aleatoria. «El espacio público es a un tiempo el espacio principal del urbanismo, de la cultura urbana y de la ciudadanía. Es un espacio físico,

simbólico y político» (Borja y Muxi, 2003: 16). El espacio público no sólo se transita, sino que en él convergen ideas, discusiones, opiniones, alegrías, las personas se agrupan, se movilizan y se expresan. En otras palabras, en este lugar es donde se expresa la democracia, en forma política y social, donde el poder se hace visible y el simbolismo colectivo se materializa. Por lo tanto, se entiende al espacio público, en un sentido amplio, como aquel en donde la ciudad es el escenario de la expresión simbólica del individuo (Habermas, 1993, citado en Borja y Muxi). En este sentido, consideramos al espacio público como un elemento importante para la conformación de ciudadanía, lo que nos lleva a plantear acciones en estos espacios.

En el caso del Cerro de Montevideo, la terminal de ómnibus es un lugar significativo del territorio. Es el lugar de conexión de todos los barrios que conforman el Cerro. Las esperas o los «transbordos» de ómnibus lo convierten en un lugar continuamente transitado. Asimismo, se lo apropian los vecinos y vecinas de la zona, ya que no sólo es un espacio de tránsito sino también comercial, donde se instalan vendedores ambulantes, hay locales comerciales con cierta infraestructura y se brindan diversos servicios.

Por estas características y por ser un lugar estratégico, la «puerta de entrada y de salida» del Cerro de Montevideo, podemos definirlo, en términos de Marc Augé (2008), como «lugar antropológico». El autor entiende que este lugar es la construcción concreta y simbólica del espacio y sólo es creador de sentido para aquellos que lo habitan y no para los que lo observan. Por lo



FIGURA 2. Ubicación de la terminal de ómnibus del Cerro de Montevideo, espacio físico donde se encuentra la fotogalería a cielo abierto. Fuente: Google Maps.



FIGURA 3. Terminal de ómnibus del Cerro. Foto: Ricardo Antúnez (2016, agosto).

tanto, la organización del espacio y la constitución del lugar dentro de un grupo social están dadas por prácticas grupales e individuales, en tanto tienen la necesidad de pensar la identidad y la relación con ellos. A partir del pensamiento del autor entendemos que la creación de una fotogalería no sólo aporta a la difusión de actividades, sino que también funciona como dispositivo creador de sentido que pone en diálogo la identidad de las personas que habitan en el Cerro.

Con respecto al dispositivo en concreto, la fotogalería inaugura un pasaje entre la pequeña plaza y los andenes de espera. Como temática central retoma el trabajo en pandemia del colectivo Juntas Podemos, grupo de mujeres que trabajan activamente en varios procesos, entre ellos las huertas en el Cerro y el rescate de personas y acciones culturales representativas del barrio. Este pasaje-galería se conforma por diez soportes que contienen imágenes de

cada lado, de un tamaño de 1,70 metros por 1 metro, lo que permite una buena visualización de las fotos. A su vez, cada panel cuenta con un código QR que, al ser escaneado con la cámara del teléfono celular, posibilita acceder al video documental *El oeste se organiza: el proceso del colectivo Juntas Podemos*. El archivo audiovisual permite aumentar la interacción de las personas con los actores, ya que no sólo visualizan la foto sino que también escuchan la voz de las personas que integran el colectivo.

La utilización o reutilización de registros audiovisuales, así como la aplicación de la técnica de realidad aumentada (código QR), conforman una trama que hace al territorio y al espacio público ampliamente explorado gracias al desarrollo progresivo de nuevas tecnologías para interactuar con el patrimonio y el espacio público. Facilitar la apropiación, amplificar mensajes, resignificar espacios y promover el desarrollo de ciudadanía cultural son acciones que aparecen generalmen-



FIGURA 4. Fotografía de uno de los soportes de la galería, que representa al equipo conformado por el colectivo Juntas Podemos, la Escuela de Nutrición de la Udelar y la Administración de los Servicios de Salud del Estado.

te vinculadas al desarrollo de dispositivos de interacción con espacio público utilizando nuevas tecnologías, como el realizado en el dispositivo aquí presentado.

En este sentido, la apropiación de las técnicas y tecnologías vinculadas a la comunicación visual (fotografía, cartelería, realidad aumentada) utilizadas en esta fotogalería permitió potenciar el rol del espacio público como espacio de comunicación, interacción y dinamizador de la cultura de una comunidad, así como dar visibilidad o hacer visibles las acciones y producciones que hacen a la cultura de esta comunidad, cometido clave en el desarrollo de la fotogalería.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Antúnez, R. adhocFOTOS (2016, agosto). *Terminal de ómnibus del Cerro* [Fotografía]. Recuperado de: <https://ladiaria.com.uy/cotidiana/articulo/2021/3/como-impactan-las-nuevas-lineas-de-omnibus-en-la-periferia/>.

Augé, M. (2008). *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.

Borja, J. y Muxí, Z. (2003). *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa.

Deleuze, G., Dreyfus, H. L., Frank, M., Glucksmann, A., Miller, J. A., y Rorty, R. (1999). *Michel Foucault, filósofo* (pp. 155-163). Barcelona: Gedisa.

Gravano, A. (2003). *Antropología de lo barrial: estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*. Buenos Aires: Espacio.

Programa APEX. (2020, 29 agosto). Juntas Podemos: Recetas de la Huerta. [blog] Recuperado de: <http://apex.edu.uy/wordpress/archivos/3052>

DIÁLOGOS TRANSVERSALES DE FOROS MONTEVIDEO

Responsable: Luis Oreggioni
Docentes: Fernanda Ríos
Elisa Porley
Federico Rodríguez

RESUMEN

Diálogos Transversales de Foros Montevideo supone un espacio de encuentro entre personas relacionadas con la temática provenientes de diversos encuadres vitales e intelectuales. La idea es poner a discusión la noción de foros y aspectos centrales de la tesis de doctorado que le dan origen, surgida a partir de un punto de vista específicamente urbano-arquitectónico. Sin procurar conclusiones, sino como una oportunidad para escucharnos, revisar prácticas y estimular nuevas oportunidades para la transformación urbana de las periferias y la ciudad toda.

Palabras clave: equipamientos, desespecialización programática, periferias, proyecto de arquitectura y ciudad, diálogos

FOROS MONTEVIDEO

Foros Montevideo propone una reflexión desde la arquitectura sobre la presencia pública en las periferias montevideanas partiendo de una hipótesis de carácter proyectual que indaga en una nueva generación de equipamientos colectivos: un sistema de equipamientos denominado Foros, que tenga la capacidad de producir una transformación urbana y espacial de calidad y que estimule la sinergia entre los diversos actores públicos y los sujetos.

La iniciativa se origina en la tesis de doctorado de Luis Oreggioni, titulada «*MORE WITH LESS* Foros: nueva generación de equipamientos públicos para las periferias de la Montevideo metropolitana, basados en la desespecialización programática como herramienta de proyecto», desarrollada en la Universidad de San Pablo (FAU-USP). En paralelo a la tesis se han desarrollado y se continúan realizando una serie de indagaciones proyectuales asociadas a Foros en cursos de grado en el Taller Martín y de posgrado en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU) de la Universidad de la República (Udelar).

«*MORE WITH LESS...*» es una investigación sobre una nueva conformación de equipamientos colectivos para las periferias de la Montevideo metropolitana. Su campo de trabajo es el proyecto de arquitectura, desde el que se promueve una transformación urbana. En las periferias la intervención pública ha sido responsable de la creación de territorios fragmentarios y carentes de espacio público calificado, central. La

hipótesis, con base en estudios originados en las ciencias humanas, propone la reformulación de los equipamientos colectivos desde la complejidad como paradigma y se basa en la desespecialización programática del proyecto, proponiendo un viraje de calidad en la condición urbana de las periferias montevideanas. Estos nuevos equipamientos supondrán: oferta de espacio público de calidad, escala significativa, imagen representativa que implique aporte estético y cultural, planeamiento en red hacia el establecimiento de relaciones urbanas activadoras, concentración sinérgica de actividades y apertura programática para evolucionar en el tiempo según el cambio de las necesidades sociales y las políticas públicas. Esos nuevos despliegues espaciales de las políticas públicas se constituyen en foros, en el sentido de los antiguos romanos: un conjunto de equipamientos y espacios públicos imbricados, que estructura y urbaniza.

Se estudian los equipamientos colectivos en tanto despliegue espacial de las políticas públicas y, por tanto, generadores de ciudad. Este campo es sometido a un enfoque atento a la fisicidad desde el proyecto arquitectónico, y a aproximaciones panorámicas que absorben información del pensamiento y la cultura, de otras disciplinas que abordan el espacio y el hábitat, y al estudio de las políticas públicas y de las prácticas sociales.

El Foro se define en términos generales desde su rol urbano y a partir de la concentración y articulación de equipamientos. Asume su rasgo distintivo a partir de la noción de desespecialización programática, que supone la posibilidad de una arquitectura que renueva su relación con la

noción de «programa arquitectónico». Una arquitectura que es a la vez específica: tiene forma, y es abierta al cambio en el tiempo: se ofrece para ser ocupada por instituciones públicas y de la sociedad civil diversas. El Foro es establecido en términos abstractos como metaproyecto y es sometido a una indagación propositiva en contexto de laboratorios de enseñanza y práctica de proyecto. El conjunto de proyectos, Foros, imagina, reconoce y expande las posibilidades de la hipótesis.

DIÁLOGOS TRANSVERSALES

La elaboración de la tesis ha sido ocasión para trabajos de campo en los que se visitó equipamientos y barrios de periferia, y se entrevistó a actores locales y referentes sociales, académicos e institucionales. A la vez, el trabajo es el resultado de una construcción disciplinar desde una reflexión específicamente edilicia y urbana.

Se propone una transformación de la ciudad y algunos edificios relevantes mediante una conceptualización amplia y no compartimentada: transcurrir entre el espacio arquitectónico y el territorio sin rupturas intelectuales. La metodología reconoce las herramientas específicas de la arquitectura, el urbanismo y el ordenamiento territorial; reconoce además que ese conglomerado disciplinar está inscripto en ámbitos sociales y culturales que lo afectan y lo constriñen. Howard Becker (2018) afirma: «las cosas no son sino personas que actúan juntas». De esta manera, la dimensión específicamente disciplinar requiere ser puesta en diálogo con otras disciplinas y en

un contexto múltiple de actuación conjunta. Y es precisamente en esos ámbitos, los de las ciencias humanas, donde encuentra la demanda de rigor y audacia para pensar creativamente esa nueva generación de equipamientos urbanos: un retorno al optimismo disciplinar. El Foro es, en definitiva, una herramienta de diálogo con el que una reflexión se hace pública, en formato de tesis y de múltiples comunicaciones. En el campo ampliado y de límites difusos de nuestro tiempo, los arquitectos debemos hacer nuestro aporte específico para interactuar con otras prácticas, coproducir. Prácticas disciplinares y prácticas *indisciplinadas*.

El año 2020 supuso una oportunidad en el desarrollo continuo de la investigación y su puesta en relación con otros puntos de vista, a partir de la oportunidad de una invitación recibida en los últimos meses de 2019 para ser parte de la muestra *Ghierra Intendente*. Foros en *Ghierra Intendente* se diseñó para presentarse en la muestra que tendría lugar en el Centro Cultural de España en la Ciudad Vieja de Montevideo, como unos diálogos transversales que incluían dos destacados invitados extranjeros. La irrupción de la pandemia en el marzo montevideano reconfiguró vidas, y también la muestra.

Es así que unos meses más tarde, entre setiembre y noviembre de 2020, la exposición se llevó a cabo en el Espacio de Arte Contemporáneo de Montevideo, y en octubre se puso *a personas a hablar juntas* sobre Foros. La actividad se instaló en el Parque Tecnológico Industrial del Cerro (PTI-C), generosamente recibida por una institución que se propone como articuladora. El PTI-C es en sí mismo un foro que combina acti-

vidades productivas, educativas y sociales, con una fuerte vocación de innovación e inserción en su espacio geográfico y social. La condición urbana que define su posición en la ciudad, a caballo entre sectores consolidados y periferias, se vuelve oportunidad para estar, observar y pensar con puntos de vista reformulados.

Se realizan tres sesiones de Diálogos Transversales, cada uno de los cuales propone compartir la mesa a personas de extracciones y trayectorias diferentes. En total, 48 invitados (vecinos, militantes sociales, referentes culturales, autoridades y actores locales, municipales, departamentales y nacionales, y académicos de diversas áreas) reciben la consigna de leer un resumen de la tesis y sus resultados proyectuales, para devolver su propia visión, originada en sus propias prácticas e ideas.

Con la inauguración de las actividades por parte del rector de la Udelar, Rodrigo Arim, del decano de la FADU, Marcelo Danza, y del director del PTI-C, Guillermo Gonsalves, se realizaron tres presentaciones que lanzaron la conversación de cada día. El primero, una presentación del autor de la tesis explicitando que una transformación como la propuesta sólo se puede dar en un contexto de convergencia de políticas públicas en infraestructura, educación, sociales y urbanas; que en lugar de la idea de una arquitectura autónoma y redentora se propone la asunción de un compromiso disciplinar impostergable; se propone una arquitectura que nos aporte más con menos, mucho más, una que aspira a producir condiciones y estimular relaciones. El segundo ponente fue Fernando de Mello

Franco, arquitecto paulista, quien presentó una visión del proyecto como herramienta que atraviesa escalas: desde el cuerpo de un individuo hasta el de las políticas públicas, pasando por el SESC 24 de Maio, inaugurado hace dos años en el centro paulista, un edificio Foro. El último día, el sociólogo Sebastián Aguiar problematizó la noción de periferia o periferias presentando diversos puntos de vista sobre ellas, a partir de los puntos de vista de grupos de investigación y la teoría de las ciencias sociales.

Se escuchó, y se intercambió luego, a partir de las opiniones de Alicia Rodríguez, Camilo Ríos y Camilo Rivas (EFI Flor de Maroñas, Udelar); Antonio Manzi (director nacional de Información, Evaluación y Monitoreo del Ministerio de Desarrollo Social); Mariana González Guyer (prorectora de Extensión de la Udelar); Germán Di Giobbi y Alejandra Silva (SACUDE, Casavalle); Lucía Fernández (asistente académica de Extensión e Instituto de Teoría y Urbanismo, ITU-FADU); Carolina Poradosú (Centro de Diseño Industrial, FADU); Aline da Fonseca (Geografía, Facultad de Ciencias, Udelar); Miguel Olivetti, Pablo Pereira, Mercedes Lukin, Teresa Dornell y Rafael Zeni (Programa APEX-Udelar); Víctor Borrás (Facultad de Ciencias Sociales, FCS, Udelar); Gonzalo Bustillo (Taller Artcardi, FADU); Bernardo Martín (Taller Martín, FADU); Alejandra Berruti, Sofía Cal, Martín Ihlenfeld, Fiorella Mondino y Francisco Vidovich (RDA Ingeniería); Sandra Nedov (alcaldesa del Municipio D); Fernando Miranda (Núcleo de Cultura Visual, director del Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes, IENBA-Udelar); Eleonora Leicht (Centralidades ITU, FADU); Marcelo Pérez (PIM

Extensión, Udelar); Francisco Fleitas (alcalde del Municipio F); Diego Pérez (Taller Danza, FADU); Alina del Castillo (maestría en Arquitectura, Hábitat y Vivienda, FADU); Juan Pablo Labat (demógrafo y sociólogo); Adriana Goñi (antropóloga, ITU-FADU); Cecilia Fernández (prorectora de Investigación, Udelar); Eduardo Álvarez Pedrosian (antropólogo, Facultad de Información y Comunicación, Udelar); Ana Laura López de la Torre (Taller López, Ienba, Udelar); Lorena Custodio (FCS, Udelar); Eloísa Ibarzábal, Jessica Mesones, José de los Santos y Claudia Varin (FADU en Casavalle, Udelar); Mónica Farkas (Comunicación Visual, FADU); Marcelo Rossal (antropólogo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar); Marcelo Roux (Taller Velázquez, FADU); Gustavo Leal (sociólogo); Pedro Barrán (Taller Schelotto, FADU); Alfredo Ghierra (*Ghierra Intendente*). Todos los participantes lo hicieron con compromiso y rigor. Algunos invitados no pudieron estar y otros, que no fueron invitados, eran voces importantes a sumar.

La conversación y la escucha fueron entusiastas, diversas y valiosas: los futuros por construirse.

FOROS
DIÁLOGOS
TRANSVERSALES

7, 8, 9 OCT/2020
 18 HS a 21 hs
PTI CERRO
ZOOM ID: 821 1479 94

INVITADOS:
 MARCELO DANZA
 ANTONIO MANZI
 LUCÍA FERNÁNDEZ
 CAROLINA PORADOSU
 ALINE DA FONSECA
 MARIANA GONZÁLEZ OLIVER
 PABLO PÉREIRA
 MIGUEL OLIVETTI
 VÍCTOR BOHRAS
 BERNARDO DI GIOSE
 GONZALO BUSTILLO
 ENRIQUE SORIA

PATRICIA ROLAND
 SANDRA NEDOV
 FRANCISCO FLEITAS
 MARCELO PÉREZ
 DIEGO PÉREZ
 BERNARDO MARTÍN
 ELEONORA LICHT
 ALINA DEL CASTILLO
 SILVANA PISSANO
 FERNANDO MIBRANDA
 JUANA PABLO LABAT
 ADRIANA GOÑI

CECILIA FERNÁNDEZ
 EDUARDO ÁLVAREZ PEDROSIAN
 ANA LAURA LÓPEZ DE LA TORRE
 LORENA CUSTODIO
 FADU EN CASAVALLE
 MÓNICA FARKAS
 MARCELO ROSSAL
 VÍCTOR BOHRAS
 GUSTAVO LEAL
 PEDRO BARRÁN
 MARCELO ROUX
 JESSICA MESONES
 JOSÉ DE LOS SANTOS
 CLAUDIA VARIN

TALLER
MART/N

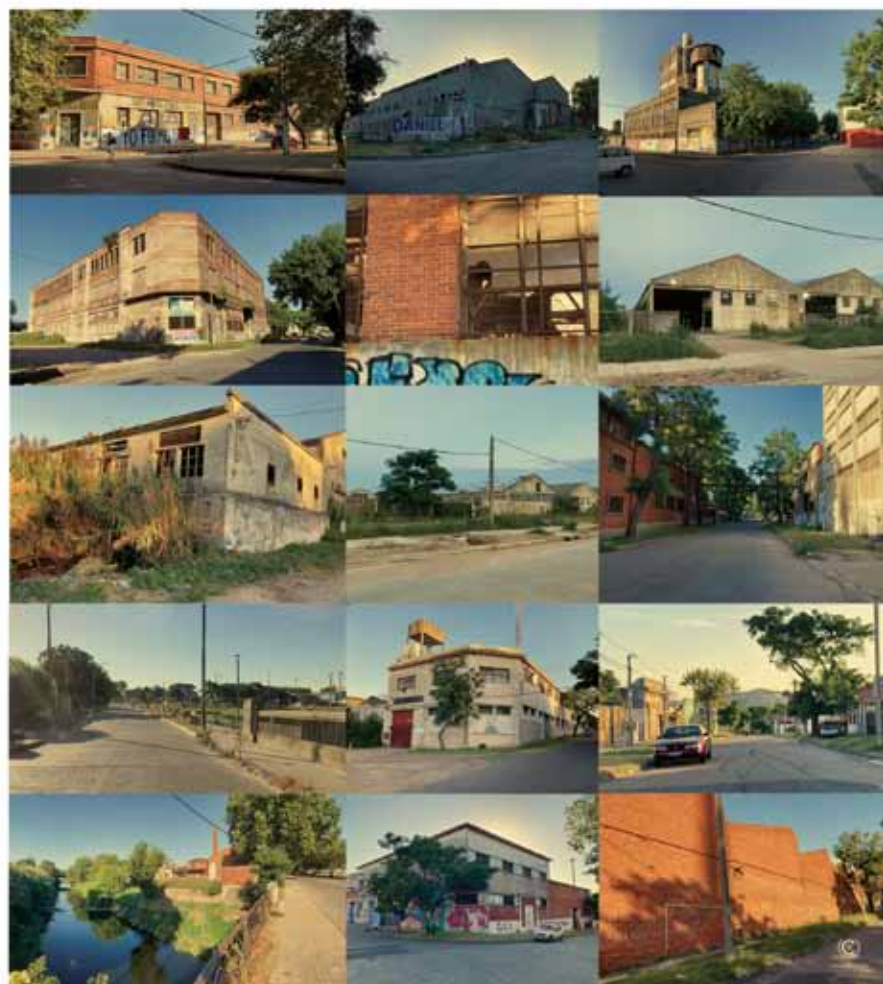
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agamben, G. ¿Qué es ser contemporáneo? En: *Curso de filosofía teórica*, 2006 y 2007. Venecia: Facultad de Artes y Diseño, 2006 y 2007.
- Allen, S. Condições de Campo. En: Sykes, K. (Org.). *O campo ampliado da arquitetura. Antologia Teórica 1993-2009*. San Pablo: Cosac Naify, 2013.
- Ascher, F. (2007). *Los nuevos principios del urbanismo. El fin de las ciudades no está a la orden del día*. Madrid: Alianza.
- Becker, H. (2018). *Trucos del oficio*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Didi-Huberman, G. (2004). *Imágenes pese a todo. Memoria visual del holocausto*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- García-Germán, J. (2012). *Estrategias operativas en arquitectura. Técnicas de proyecto de Price a Koolhaas*. Buenos Aires: Nobuko.
- Jaenicke Fontão, M. (2015). *Arquitectura modal o ensamblaje de repertorios, procesos y disposiciones*. 726 pp. Doctorado en Arquitectura. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid.
- Kaztman, R. Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. *Revista de la Cepal*, 75, Santiago de Chile, diciembre 2001. pp. 171-189.
- López Ujaque, J. M. (2017). *Prefiriendo hacer (casi) nada en arquitectura: postproducción a través de cuatro declinaciones activamente perezosas*. 328 p. Doctorado en Arquitectura. Departamento de Proyectos Arquitectónicos, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.
- Mayorga Henao, J. M. (2008). *Planeación de equipamientos colectivos: una política estratégica de integración social de población en estado de pobreza*. 245p. Maestría en Planeación Urbana y Regional, Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad Javeriana. Bogotá.
- Medellín, Alcaldía (2015). Red de Bibliotecas Medellín Área Metropolitana. Folleto. Pacto Ciudadano. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Moneo, R. La vida de los edificios. *Arquitectura COAM*, 256, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1985. pp. 104-115.
- Najmanovich, D. (2009). *Mirar con nuevos ojos. Nuevos paradigmas en la ciencia y pensamiento complejo*. Buenos Aires: Biblos.
- Wacquant, L. (2001). *Os condenados da cidade: estudo sobre marginalidade avançada*. Río de Janeiro: Revan; FASE.

INMUEBLES TRANSFORMABLES EN CONTEXTO DE PANDEMIA EN EL MUNICIPIO A

Eleonora Leicht
Andrés Quintans
Lucía Sosa
Carlos Castro (Asesoramiento legal)

Equipo Centralidades Urbanas, CESIC N°883032
IETU
Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo.
Universidad de la República



RESUMEN

El presente artículo resume de forma no exhaustiva los trabajos realizados durante el proyecto financiado por el llamado CSIC 2020/ Udelar «*Conocimiento especializado para enfrentar la emergencia planteada por la covid-19 y sus impactos*».

El equipo de Centralidades Urbanas (IETU-Udelar) detectó durante el pasado contexto de pandemia el crecimiento de una demanda previamente existente que se vio desbordada en 2020: la de espacios de sociabilización e intercambio, que además fuesen sanitariamente aptos durante la emergencia sanitaria. Las actividades socio-recreativas se vieron extremadamente restringidas desde marzo de 2020 en nuestro país suspendiéndose o limitándose la concurrencia a centros educativos, deportivos y sociales. Las unidades de vivienda progresivamente han reducido su área mostrando la dificultad de albergar las actividades del núcleo familiar en su interior. Por otro lado, existen en la ciudad y en el Municipio A gran cantidad de edificaciones vacías o subutilizadas que albergaron actividades productivas y manufactureras.

La propuesta constió en identificar, en las zonas aledañas de las centralidades barriales del Municipio A de Montevideo, aquellas construcciones vacantes o subutilizadas que permitieran, con intervenciones de bajo costo, albergar esas actividades en espacios amplios y cubiertos pero ventilados (especialmente en meses del año en que las actividades al aire libre se ven limitadas por las inclemencias del tiempo). Del trabajo de teledetección y recorridas sistemáticas de verificación en el territorio más la consulta a organizaciones sociales y culturales de la zona se identificaron edificios y padrones que cumplen las características señaladas.

Por último y con la ayuda del doctor Carlos Castro Casas (docente de Arquitectura Legal y Transversal 3 Obra de la FADU) se obtuvieron los registros de propiedad y se evaluó la factibilidad de acceso al bien.

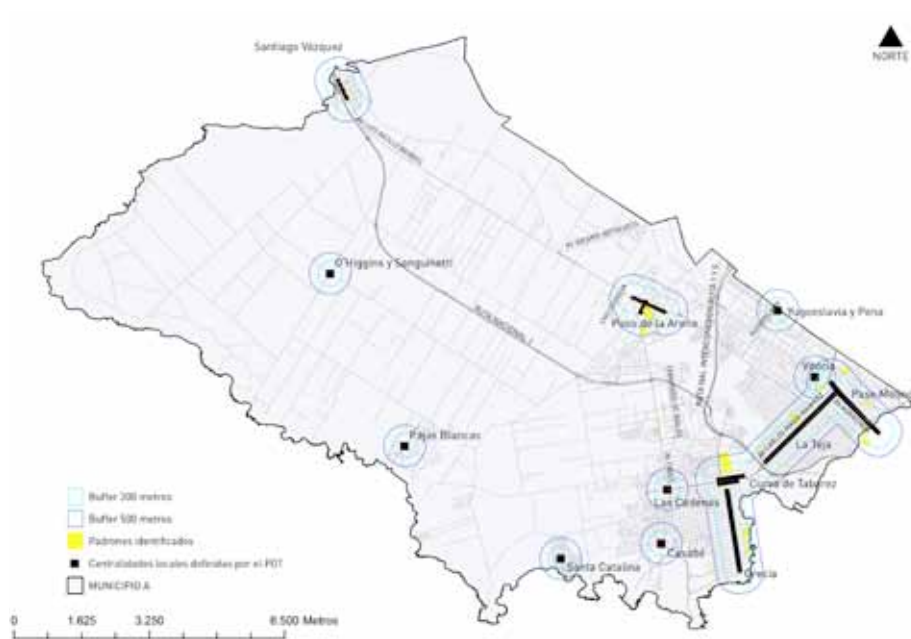


FIGURA 1. Mapa síntesis. Centralidades definidas por el POT, zonas de influencia y padrones identificados. (Elaboración propia, 2021)

JUSTIFICACIÓN

Cuando se mencione «2020» de aquí a unos años, seguramente sepamos de qué estamos hablando. Nos referimos a un año singular que dio inicio a un acontecimiento adverso masivo, crisis de escala mundial con emergencia sanitaria y social producto de la pandemia de covid-19, que marcará un antes y un después en la historia del siglo XXI. Si bien la fiebre española llevó 29 millones de víctimas, las perspectivas que auguran algunos a nivel mundial son muy desalentadoras y estiman que la actual pandemia conllevaría 62,5 millones de víctimas (The Washington Post, 7/5/20). Si bien la enfermedad afecta a pobres y ricos, la pandemia no es democrática desde el punto de vista socioterritorial. Sabemos que la situación afecta mucho más a los más vulnerables, en un contexto de desigualdad social global que se replica en la escala local.

Desde el Equipo de Centralidades Urbanas del IETU se plantea la preocupación por la situación y surge la inquietud de aportar desde nuestro colectivo de investigación el conocimiento generado a lo largo de las investigaciones realizadas. Coincidimos con Najmanovich¹ cuando invita a tomarse un tiempo: «Aprovechar esto que nos pasa para dar lugar a lo que habitualmente la inercia de la vida no permite».

Urbanistas contemporáneos reconocidos –José María Ezquiaga desde Madrid, Stefano Boeri desde Milán–, así como los *webinars* organizados por el Banco Interamericano de Desarrollo, La Usina Social de Rosario (Argentina) y otras fuentes, empezaron a manejar terminología y conceptos como *urbanismo táctico*, *nueva normalidad*, *la ciudad de los 15 minutos*, la vigencia de las concentraciones urbanas acotadas, el retorno de la idea de higienismo, etcétera.

Ante las recomendaciones de preferir los espacios abiertos y amplios, impulsando la apropiación tanto de áreas verdes como las calles y áreas subutilizadas para diversos eventos, la vieja premisa de las distancias apropiadas para moverse a pie desde la vivienda a los diversos equipamientos colectivos es reivindicada. Las distancias cortas e intermedias adquieren nuevamente valor, ya sea para desplazarse a pie o para determinar radios de cobertura del *delivery*. La recomendación de no usar transporte colectivo junto con la comprobación de las posibilidades de contagio en ómnibus y taxis posicionó aún más a las centralidades y las actividades barriales como fundamentales para controlar los contagios.

En este contexto entendimos que el tema que nos convoca como colectivo –las centralidades– cobraba renovada vigencia cuando asistimos en marzo de 2020 al cierre temporal de los shoppings, de la mano del retorno al consumo cotidiano en el comercio del barrio, entre otras razones.

Más concretamente, la pandemia puso en evidencia una realidad preexistente: la necesidad

1. Dra. Denise Najmanovich. Doctorada en la PUC-San Pablo. Master en Metodología de la Investigación Científica. Bioquímica. Profesora del Doctorado Interdisciplinario de Ciencias Sociales de la UNER y de la Maestría en Comunicación Estratégica de la UNR.

de espacio calificado en las ciudades donde desarrollar actividades sociales de esparcimiento e intercambio, tanto a cielo abierto como en espacios techados.

En el contexto histórico internacional, los espacios interiores de las unidades habitacionales han disminuido en un proceso de larga data correlato de la reducción del número de integrantes del núcleo familiar y las actividades productivas que en ella antes se desarrollaban. El contexto nacional no es ajeno a esa situación, pero se incorpora, sobre todo por temas de costos, una drástica disminución del área en las últimas décadas (cifras BHU/ANV) dejando en evidencia en estos últimos meses que las actividades de la vida cotidiana desbordan en mucho las capacidades locativas de nuestros hogares. La población accede, por distintos medios, a habitar en casas que han sido pensadas para funcionar necesariamente en articulación con equipamientos públicos y privados que permiten el esparcimiento y desarrollo de actividades diarias necesarias como educación y trabajo; al no estar permitido el uso de dichos locales por ser posibles focos de contagio, la convivencia diaria en las viviendas por todos sus integrantes y la realización de sus actividades se hace difícil.

Por otro lado, los «espacios abiertos» de la ciudad, como parques y plazas, muestran cierto rezago en cantidad y equipamiento frente a la intensidad de uso que la población demanda no pueden responder en muchos casos a las actividades e intereses de los ciudadanos contemporáneos. Al observar la distribución de espacios públicos en Montevideo, se advierte que es

desigual. Si tomamos como premisa el no uso del transporte colectivo, se deja a gran parte de la población sin posibilidades de acceso a estos ámbitos. Se suman a este hecho las limitaciones de uso ante eventos climáticos como frío, lluvia, viento, presentes en nuestras latitudes durante buena parte del año.

Como tercer punto, la llamada «emergencia sanitaria» ha dejado claro que un tercer tipo de espacio, espacio público/de uso público cubierto y semicubierto, es aún más insuficiente para atender la demanda de la población.

Nos referimos a la necesidad de contar con grandes espacios techados pero abiertos/ventilados que permitan usos diversos como recreativos, deportivos, de formación o intercambio albergando gran número de vínculos sociales en simultáneo sin requerir controles como el aforo y bastando la distancia social, teniendo en cuenta la altura de sus locales, la apertura y la ventilación. Las actividades a promover excluyen naturalmente a aquellas que pueden generar lo que se llama en la jerga científica «el supercontagio²».

Entendemos interesante la posibilidad de detectar aquellas edificaciones existentes y en desuso o subutilizadas que, más allá de su programa original, por sus características edilicias, sean capaces de albergar actividades pertenecientes al «dominio privado» y también al público pero que actualmente no pueden–o no deberían– desarrollarse dentro de nuestras viviendas

2. https://guiad-covid.github.io/publication/nota8/Nota_8_Eventos_de_supercontagio_GUIADCovid19.pdf

y edificaciones. Stock edilicio en desuso que en este momento de pandemia pudiera servir como reserva activa para mejorar la calidad de vida de los habitantes sin exponerse al contagio, de la misma manera que sucedería en espacios cerrados pequeños, poco ventilados y/o superpuestos. Edificaciones que permitan con mínimas intervenciones y de bajo costo albergar usos diversos que las comunidades requieran.

Particularmente nos enfocamos en aquellas edificaciones cercanas o vinculadas a las centralidades barriales del oeste de Montevideo que permitan su acceso y uso sin la necesidad de grandes desplazamientos por parte de la población. Desde la conformación del equipo hemos estudiado el rol de la centralidades urbanas focalizándonos en aquellas que hacen al Municipio A. Durante este tiempo se estudió su génesis y transformación y se constató la importancia de las centralidades barriales y el rol identitario y de servicios que estas tienen en el territorio y la calidad de vida de sus habitantes; por ende, nos pareció fundamental que aquellos espacios que se proponen abrir para el uso de la comunidad se situaran próximos a estas.

Complementariamente a su ubicación resultó necesario incluir dos parámetros más de valoración: su estado edilicio considerando sus posibilidades de intervención; y la situación legal del bien, incluyendo propiedad, adeudos, etcétera.

Durante el estudio en territorio del Municipio A de los últimos años, el equipo observó la permanencia de grandes naves industriales y galpones medianos en manzanas cercanas a las

centralidades. Por ello se entendió especialmente pertinente el desarrollo de esta investigación en esta zona, con la hipótesis de que este territorio era especialmente apropiado para identificar edificaciones que cumplieran las premisas establecidas.

OBJETIVOS GENERALES

Colaborar en el proceso de mitigación de la propagación de la pandemia, así como en la atención al bienestar general de la población, con particular foco en los efectos sociales y económicos sobre los sectores más vulnerables de la sociedad

Proponer estrategias de resiliencia frente a la pandemia en el Municipio A desde el equipo de investigación del sistema de centralidades urbanas.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Proponer una metodología de detección, rastreo y ponderación de los inmuebles pasibles de integrar el listado ponderado de inmuebles transformables para fines socio-recreativos en el ámbito del Municipio A, en el ámbito de sus centralidades, en contexto de pandemia.
- Obtener un listado ponderado de posibles inmuebles transformables en contexto de pandemia, con las características requeridas.

- La modalidad de promover «usos cívicos» en inmuebles en desuso tiene antecedentes a nivel internacional y local, que en contexto de pandemia, eligiendo las actividades apropiadas, adquiere renovada vigencia.

METODOLOGÍA PROPUESTA

La metodología propuesta consideró desde su construcción las dificultades que generaría la situación de pandemia, que restringió la posibilidad de recorridos grupales en el territorio, el intercambio con vecinos y el uso de entrevistas presenciales. Como elemento compensador, se optó por usar al máximo la información *on-line* existente del territorio por parte del Estado resaltando la información de la Infraestructura de Datos Espaciales. El desarrollo metodológico se basó así en una estructura mixta en la que se partió del trabajo de escritorio, hecho en equipo aunque deslocalizado, que luego se verificó/contrastó con extenso trabajo de campo en solitario realizado por los miembros del equipo. De ambas fases surgió una lista de inmuebles que por su ubicación, características edilicias y estado de conservación se consideraron de interés. Por último, para los inmuebles elegidos se obtuvieron los registros de propiedad y se sumó como última capa de análisis el estudio de la factibilidad de acceso al bien.

Para llevar a cabo el trabajo propuesto, se propuso desde sus inicios trabajar con el docente de la Cátedra de Arquitectura Legal, doctor Carlos Castro Casas.

ACTIVIDADES DESARROLLADAS

Se ensayó una metodología de detección, rastreo y ponderación a partir de articular tres aspectos básicos:

- Localización
- Estado edilicio y posibilidad de intervención
- Factibilidad legal de acceso al bien

Localización

Aprovechando la información actualmente disponible en la web y la Infraestructura de Datos Espaciales del Estado uruguayo, se realizó una primera detección de aquellas edificaciones que se encuentren vinculadas a las **centralidades** mediante el uso de

- Recorridos virtuales (*streetview*) y peatonales
- Estudio de fotos aéreas (Intendencia/ IDEuy/Google)
- Entrevistas a informantes calificados seleccionados a partir de entrevista con arquitectos del Municipio A
- Encuestas electrónicas a actores clave sugeridos por colectivos afines a la temática recreativa y esparcimiento

Debemos explicitar que para el trabajo se usaron las centralidades del Municipio A identificadas y mapeadas, fruto de los estudios de los últimos cuatro años.

Estado edificio y posibilidad de intervención

- Se observó desde el espacio público la edificación a listar, pudiendo estimar su materialidad, calidad, edad de la construcción, etcétera.
- Se buscaron antecedentes municipales y cédulas catastrales para estudiar tipología edilicia, los metrajes, los permisos de construcción, etcétera, a efectos de evaluar la potencialidad del bien a los efectos de los objetivos particulares de esta investigación

Factibilidad legal de acceso al bien

Se exploraron los siguientes ítems:

- Titularidad del bien (público/privado y variantes)
- Situación dominial del bien (en propiedad, sucesión, gravámenes, deudas y tributos, etcétera)
- Factibilidad de obtener consentimiento de titulares para el uso del edificio
- Factibilidad de generar estímulos tributarios u otros mientras el bien esté a disposición de la comunidad (tributos departamentales, impuesto de primaria, ayudas para refacción, patrimonialización de mejoras, etcétera.)

UBICACIÓN	Dentro del perímetro primario de la centralidad	Dentro del perímetro secundario de la centralidad	Bien conectada con la centralidad	Deconectada o de difícil acceso
	Ponderación muy positiva	Ponderación positiva	Ponderación neutra	Elimina de la ponderación
ESTADO EDIFICIO Y POSIBILIDAD DE INTERVENCIÓN	Baja inversión -mantenimiento, limpieza y escombros, vidrios, tareas leves-	Inversión media-reparaciones, aberturas, construcción de unidades sanitarias, pavimentos, etcétera.	Inversión alta-realización de techos, pavimentos y paredes	Necesidad de reconsolidaciones estructurales
	Ponderación muy positiva	Ponderación positiva	Ponderación neutra	Elimina de la ponderación
FACTIBILIDAD DE ACCESO AL BIEN	Bienes propiedad del estado (ministerios, IM, entes, etc.) y asociaciones civiles	Bienes propiedad privada situación regular. Sin ocupantes u otras complejidades (los propietarios aceptan el uso)	Bienes propiedad privada con situaciones irregulares, propietarios que no aceptan su uso, ocupantes, etc.	
	Ponderación muy positiva	Ponderación positiva	Elimina de la ponderación	

FIGURA 3: Tabla básica utilizada para elaboración de ponderación de padrones y edificaciones.

RESULTADO

El producto final entregado consiste en un listado ponderado, de acuerdo a determinados criterios, de inmuebles con potencial de transformación para ser utilizados en contexto de pandemia haciendo foco en las centralidades del Municipio A de Montevideo. Se acompaña el listado con los mapeos que facilitan una rápida identificación de estos en relación a las centralidades del Municipio A. Este listado, si bien es información sensible ya que involucra inmuebles de propiedad privada, no constituye información reservada. La utilidad del informe es **marcar pautas de elegibilidad de**

bienes que puedan ser operativos a la propuesta. Se hace entrega de este, además de a la Udelar, al Municipio A, que, entre otros actores consultados, nos suministró información en el proceso de la presente investigación. También podría ser de interés de otras entidades públicas como el Ministerio de Desarrollo Social o el Ministerio de Turismo y Deporte. Aun sin ser excluyente, los destinatarios de la solución buscada son en primera instancia los habitantes del Municipio A, principalmente los que tienen menor acceso a equipamientos colectivos de carácter recreativo.



FIGURA 2. Ejemplo de selección de padrones en las zonas de influencia de la centralidad La Teja. (Elaboración propia, 2021)

FACTIBILIDAD DE ACCESO Y REFLEXIONES

En cuanto a aspectos legales, entre las tareas desarrolladas, se incluyó estudiar la propiedad de los edificios considerados como más aptos para su uso, significativos e interesantes por sus características edilicias, tipológicas, de conservación y ubicación.

Del estudio realizado se desprende que la mayor parte de los locales considerados más «significativos» ha pasado por procesos de hipotecas, embargos y posteriores ventas a sociedades anónimas que los mantienen, en la mayoría de los casos, vigilados con personal permanente pero vacíos o subutilizados, probablemente con fines inmobiliarios y especulativos pero que no tengan un proyecto inmediato a desarrollar. Eso podría explicarse porque dichos edificios elegidos pertenecieron a industrias que cerraron sus puertas en el proceso de cambios productivos que sufrió el país especialmente hacia finales del siglo XX. Algunos de estos predios aún están en manos de acreedores, por lo que entendemos que el proceso de liquidación sigue en curso. El resto pertenece a uno o varios propietarios, principalmente herederos.

Por su parte, mediante entrevistas realizadas a dos colectivos de vecinos autogestionados al frente de espacios de uso comunitario en la zona se confirmó la necesidad de contar con una forma contractual de acceso a los locales, de un marco que permita establecer el acuerdo de uso sostenido en el tiempo de los locales que actualmente los alberga.

Este tipo de marco está definido como «comodatos de uso» en los que la parte propietaria del bien permite el usufructo a un tercero bajo ciertas condiciones, algunas veces a cambio de algo.

En la experiencia del profesor Carlos Castro, predomina este tipo de comodatos de uso en que si bien el usuario es un colectivo u organización social el Estado aparece como garante del mismo.. Es decir, existe un acuerdo de usufructo del bien entre el propietario y el Estado que establece las condiciones y posteriormente un acuerdo entre el Estado y la organización. Habitualmente a dicho acuerdo se arriba luego de un llamado a interés por parte del Estado en que las asociaciones con personería jurídica pueden presentarse.

Uniendo las dos líneas de pensamiento anteriores y especialmente atendiendo a esta coyuntura, el equipo plantea la existencia de una posible ventaja en aquellos edificios subutilizados en manos de sociedades anónimas; proponer en este contexto adverso, la posibilidad de «prestar» a los distintos entes del Estado (nacional o departamental) el inmueble que poseen obteniendo a cambio visibilidad así como público agradecimiento por el gesto.

Entendemos que atendiendo a una situación excepcional, otra forma de fomentar el préstamo del edificio por parte de los propietarios sería la condonación de deudas existentes o exoneración de tributos futuros. Al respecto se diferencian dos situaciones distintas entre el Estado nacional y el departamental.

A nivel nacional no existe legalmente la forma de realizar la exoneración de tributos como el Impuesto de Primaria, lo que obligaría a promulgar una ley que lo habilite. Sin embargo, a nivel departamental existe jurisprudencia en la materia y el gobierno departamental ya se ha valido de esta herramienta para gestionar el patrimonio edilicio (con fines patrimoniales, sociales, etc.)

POSIBLES CAMINOS

El trabajo desarrollado permite confirmar la existencia de edificaciones significativas según ubicación, tamaño y tipología potencialmente utilizables por la población del Municipio A.

Durante el trabajo de campo se tomó contacto con experiencias de diversos colectivos que realizan actividades sociales y recreativas, alojados en construcciones previamente en desuso. Sin embargo, los colectivos que las llevan adelante relatan que el acceso a los locales ha sido por situaciones coyunturales y plantean la necesidad de contar con mayor seguridad a la hora de negociar su permanencia.

Por último, entendemos que resulta fundamental la generación de herramientas y resortes legales que permitan una gestión descentralizada de esta reserva edilicia, que permita que zonas vacías de la ciudad se conviertan en espacios vivos y den robustez a la capacidad de la ciudad de dar calidad de vida aun en contextos tan adversos como el actual.

CONJUNTO DE DATOS UTILIZADOS

Datos: Mapa de la geografía industrial del Uruguay.

Autores: Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo (Ministerio de Desarrollo Social) y la Asociación Pro Fundación para las Ciencias Sociales, coordinado por el Núcleo Interdisciplinario de Estudios de Desarrollo Territorial (NIEDT).
Fecha de publicación: Diciembre 2013

Datos: Padrones
Autores: Servicio de Catastro y Avalúo (Intendencia de Montevideo)
Fecha de publicación: Febrero 2015

Datos: Parcelario Urbano
Autores: Dirección Nacional de Catastro (Ministerio de Economía y Finanzas) e Infraestructura de Datos Espaciales (IDEuy, AGESIC).
Fecha de publicación: Septiembre 2020

Datos: Mosaico Urbano (fotos aéreas)
Autores: Infraestructura de Datos Espaciales (IDEuy, AGESIC).
Fecha de publicación: Noviembre 2019

Datos: Centralidades correspondientes al Plan de Ordenamiento Territorial (POT)
Autores: Intendencia de Montevideo
Fecha de publicación: 1998, con actualizaciones a enero 2012

Datos: Centralidades y sus áreas de influencia
Autores: Laboratorio de Centralidades Urbanas, Instituto de Estudios Territoriales y Urbanos (IETU)
Fecha de publicación: n/a

Otras fuentes de información

Salidas de campo y registro fotográfico Laboratorio Centralidades Urbanas

Cédulas catastrales informadas Ministerio de Economía y Finanzas, Dirección Nacional de Catastro (DNC)

Títulos de propiedad Dirección Nacional de Registros (DNR)

Intercambios y Entrevistas:

Patricia Dalmas El Picadero
Gilda Gutiérrez Centro cultural VID
Hugo Ibarra Esquinas de la Cultura
Mary Domínguez Arq. del Municipio A

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Comisión Social Consultiva - Facultad de Arquitectura - UDELAR. (2004, Abril). Áreas Vacantes Industriales de la Ciudad de Montevideo. <http://www.fadu.edu.uy/unidad-permanente-vivienda/files/2013/04/04-AREAS-VACANTES-INDUSTRIALES.pdf>
- Grupo Uruguayo Interdisciplinario de Análisis de Datos de COVID-19. (2020, Agosto). Reporte 8: Eventos de supercontagio. GUIAD-COVID-19. <https://guiad-covid.github.io/publication/nota8/>
- Instituto de Estudios Territoriales y Urbanos (IETU). (2019). Ateneos [Libro electrónico]. <http://www.fadu.edu.uy/itu/ateneos-itu/>
- Intendencia de Montevideo & Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo - UDELAR. (2020, Agosto). "Hacia un Programa de Gestión de Inmuebles Vacantes para la ciudad de Montevideo". <https://montevideo.gub.uy/sites/default/files/biblioteca/11dossier.pdf>
- Laboratorio de Centralidades Urbanas & Instituto de Estudios Territoriales y Urbanos (IETU) - FADU. (2019). Propuestas, experiencias e intercambios en clave regional [Libro electrónico]. https://issuu.com/centralidadesurbanasfadu/docs/itu_laboratorio_de_centralidades_urbanas-propues
- Laboratorio de Centralidades Urbanas. Centralidades y derecho a la ciudad en el Oeste de Montevideo (artículo) X Seminario de Investigación en Urbanismo. Córdoba, Argentina. <https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/6338/Laboratorio%20de%20Centralidades%20Urbanas.pdf?sequence=16&isAllowed=y>
- Universidad de la República. (2020, 24 marzo). Comunicado COVID-19 n.º7 [Comunicado de prensa]. <https://coronavirus.ude-lar.edu.uy/wp-content/uploads/2020/03/comunicadoudelarcovid19722032020-1.pdf>



La presente publicación es el resultado de una convocatoria conjunta lanzada en febrero de 2021 por el Programa APEX-Udelar y el Laboratorio de Centralidades Urbanas (IETU-FADU-Udelar).

Participan como invitados grupos de docentes, investigadores y actores sociales vinculados directa o indirectamente a ambos espacios para dar forma a una compilación que agrupa investigaciones, relatos de experiencias y análisis de distintas problemáticas, especialmente aquellas asociadas al territorio y las acciones de la Universidad durante la pandemia causada por la covid-19.

Se compendian artículos que identifican acciones, proyectos, investigaciones y articulaciones desarrolladas en el marco del Programa APEX y el Laboratorio de Centralidades Urbanas entre marzo de 2020 y marzo de 2021 en el Municipio A.



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



Facultad de Arquitectura,
Diseño y Urbanismo
UDELAR

